

## FABRICIANO FERRERO

### GENESIS DE LA DOCTRINA MORAL ALFONSIANA (I) \*

#### SUMMARIUM

Novum tentamen incipimus ad S. Alfonsi moralem ulterius illustrandam. Nihil ex omni parte novum circa S. Doctoris doctrinam inventuros esse speramus. Tantum melius cognoscere intendimus fundamentum biographicum huius doctrinae per analysim illorum operum ad hoc magis aptorum.

In studiis biographicis jam multis ab hinc annis factis, aliqua inveniuntur de hac re. Nunc vero universum moralem S. Alfonsi, suam moralem cosmovisionem perscrutabimus, ut ita etiam ipsius figura humana et religiosa clarius appareat, ac theoriae ethicae et quaestionum particularium interpretatio melius illuminetur, et in unum reducat.

Opera electa ea erunt in quibus elementa autobiographica et moralia immediatius apparent. In nostro studio haec ordinarie continentur: *synthesis historica* de origine et evolutione operis, si ita necessarium videatur; *appendix documental* ad hanc historiam aliquantum complendam; *analysis systematica* elementorum moralium in opere contentorum; et *structuratio synthetica* eiusdem doctrinae.

In studio circa *Adnotationes in Busembaum* anni 1748, ea omnia praesentamus quae necessaria videntur ad comprehensionem historicam operis, juxta ordinem sequentem: 1) Structura materialis operis; 2) Processus compositionis; 3) Causa et motivum adnotationum; 4) Omissiones

---

(\*) En las notas del presente estudio usaremos de ordinario las siguientes formas abreviadas:

- AG CSSR, I, D 35 — D 36 = Archivum Generale CSSR (Roma); I. Documenta historica, ab origine Congregationis usque ad ejus Divisionem (1732-1780); D 35. Litterae scriptae ad S. Alfonsum ab Episcopis; D 36. Idem a variis.
- BUSEMBAUM = *Medulla Theologiae Moralis* HERM. BUSEMBAUM [...], Patavii 1737.
- GAUDE = [S. ALPHONSI M. DE LIGORIO], *Theologia Moralis*. Editio nova [...], cura et studio P. LEONARDI GAUDE, Romae 1905-1912, 4 tom.
- Lett. = *Lettere di S. Alfonso Maria de' Liguori*, Roma 1887-1890, 3 vol.
- *Medulla* = *Medulla Theologiae Moralis. R. P. Hermanni Busembaum*, Societatis Jesu Theologi, cum Adnotationibus per R. P. D. ALPHONSUM DE LIGORIO [...], Neapoli 1748.
- KUNTZ = *Commentaria de vita D. Alfonsi et de rebus Congregationis Sanctissimi Redemptoris* a R. P. FREDERICO KUNTZ (ms del AG CSSR sin datación).

in textu H. Busembaum a S. Alfonso factae; 5) Adnotationes S. Alfonsi; 6) Fontes adnotationum; 7) Annus compositionis; 8) Scopus ipsarum; 9) Iudicium operis a S. Alfonso factum; 10) Iudicium scriptorum illius temporis de eadem re; 11) Prima diffusio operis; 12) Appendix.

## INTRODUCCIÓN GENERAL

Con el presente artículo quisiéramos comenzar una serie nueva de estudios sistemáticos sobre la moral de S. Alfonso. ¿Para qué este esfuerzo? ¿Qué esperamos añadir al conocimiento del santo como moralista? ¿Qué utilidad puede tener para una puesta al día de la teología moral?... Son las preguntas de quien se enfrenta hoy con un estudio histórico.

Quien no vea en la historia más que un recuerdo de algo lejano e irreplicable tendrá muy poco que aprender y esperar de ella. En cambio, quien la considere como un intento serio por llegar a la experiencia real de una vida descubrirá con su ayuda al hombre y al moralista, y es muy fácil que ambos se conviertan en ejemplos y guías si intenta hoy lo que hicieron ellos en el pasado.

Al decidirnos por un estudio nuevo sobre la moral de S. Alfonso hemos tenido que aceptar un doble riesgo: el de no conocer suficientemente su obra total y el de ignorar mucho de lo que ya se ha escrito en pro o en contra de su doctrina. Esto nos expone también a volver de un modo reiterativo y superficial sobre lo que otros han estudiado con mayor competencia. Sin embargo tenemos la impresión de que aún es necesario descubrir a S. Alfonso como moralista. Si examinamos la literatura que se ocupa de su teología moral, vemos que tiene unas características muy definidas a la vez que se orienta por unos caminos muy concretos. Con riesgo de simplificar excesivamente diríamos que se preocupa de lo doctrinal con olvido del hombre. Por eso es fácil de comprender el que la imagen de S. Alfonso moralista se deba más al estudio doctrinal de sus obras y de las que otros han escrito sobre él, que al análisis biográfico de los documentos que han llegado hasta nosotros. Por otra parte, si tenemos en cuenta que la orientación definitiva de esos estudios está influenciada por las disputas que surgieron en torno a su proclamación como Doctor de la Iglesia, comprenderemos mejor lo desvirtuada que ha podido quedar su imagen real. Nada, pues, de extraño que su figura, como tantas otras de la historia, haya quedado contrahecha por las mentalidades que se ocuparon de él. Quizá también haga falta aquí una crítica histórica que vaya descubriéndonos los valores auténticos del santo y su rostro real<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> A. SAMPERS, *Bibliographia alfonsiana*, 1938-1953, en *Spic. Hist.* 1 (1953) 248-271; IDEM, *Bibliographia alfonsiana*, 1953-1971, *ibidem*, 19 (1971) 410-454; IDEM, *Bibliographia alfonsiana*, 1971-1972, *ibidem*, 20 (1972) 302-307; IDEM, *Bibliographia circa Theologiam Moralem S. Alfonsi (1938-1971)*, en *Studia Moralia*, 9 (1971) 341-357; IDEM, *Bibliographia alfonsiana*, 1972-1974, en *Spic. Hist.* 22 (1974) 437-443. « Quant aux travaux, ils sont, dans ce domaine de l'histoire des doctrines, pratiquement inexistantes. Jusqu'à

No pretendemos esto. En nuestros estudios sobre la moral de S. Alfonso solamente intentamos añadir al conocimiento de su doctrina la dimensión biográfica en que se apoya, analizando sistemáticamente algunas de sus obras más significativas a este respecto. Y es que, si no estamos equivocados, se trata de algo poco conocido. Sabemos muchas cosas de su sistema moral<sup>2</sup>, de aspectos concretos de su doctrina<sup>3</sup>, de cómo se fue formando y difundiendo<sup>4</sup>. Mas ¿por qué se decidió S. Alfonso a escribir sobre moral? ¿Qué le impulsó a buscar un sistema propio? ¿Qué temas le preocupaban, qué visión tenía de Dios, del mundo y de las realidades terrenas? ¿Cómo llegó a dar una respuesta válida a los problemas morales de su tiempo?<sup>5</sup>.

En las biografías del santo podemos encontrar una respuesta a estas preguntas. Sin embargo creemos que se hace sin penetrar sistemáticamente en su universo moral, en su mentalidad. Por eso se alude, como a punto de referencia, a las obras mayores y a las ediciones definitivas donde su pensamiento aparece ya maduro y aquilatado. Si buscamos el *magisterio* moral de S. Alfonso, esto nos parece justo. Debemos acudir, sin duda alguna, a las ediciones corregidas y completadas por él mismo. En ellas, a manera que desaparece lo personal, se va haciendo patente la *doctrina oficial*. Gracias a ella, precisamente, podrá ser presentado un

---

ce jour, la morale de saint Alphonse n'a fait l'objet d'aucune étude objective tant soit peu approfondie. Certes, d'innombrables dissertations, articles, brochures, et même quelques épais volumes ont été consacrés au < système moral > du saint docteur, et notamment au rapport qu'il convient d'établir entre l'équiprobabilisme et l'ancien et classique probabilisme. On en a relevé plus de quatre cents pour la période qui va de 1787 à 1922, dont la plupart ont vu le jour de 1870 à 1910, à l'occasion de la < question ligurienne >. Mais cette production pléthorique, médiocre dans l'ensemble, essentiellement polémique et dépourvue de perspective historique constitue plutôt un écran entre la pensée du grand moraliste et ses lecteurs d'aujourd'hui [...]. Si on fait abstraction de cette question des systèmes, dont l'importance réelle a été démesurément grossie, force est de reconnaître l'absence d'études doctrinales objectives concernant saint Alphonse [...]. Et il faudrait plusieurs monographies [...] pour que se dégage peu à peu la physionomie propre de son enseignement; la signification exacte de son oeuvre et son influence sur l'évolution des idées et de la pratique pastorale ». J. GUERBER, *Le ralliement du clergé français à la morale ligurienne. L'Abbé Gousset et ses précurseurs (1785-1832)*, Roma 1973, p. 9.

<sup>2</sup> A. SAMPERS, *Bibliographia scriptorum de systemate morali S. Alfonsi et de probabilismo (1787-1922)*, en *Spic. Hist.* 8 (1960) 138-172.

<sup>3</sup> G. CACCIATORE, *Sant'Alfonso de Liguori ed il Giansenismo*, Firenze 1944; J. HIDALGO, *Doctrina alfonsiana acerca de la acción de la gracia actual eficaz y suficiente*, Torino 1955; S. MAIORANO, *Criterio guida di sant'Alfonso in teologia morale*, in *Studia Moralia*, 9 (1971) 117-148; C. CURRAN, *Invincible Ignorance of the Natural Law according to St. Alphonsus*, Roma 1961.

<sup>4</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Introduction de la Théologie Morale de saint Alphonse en Belgique*, en *Ephemerides Theologicae Lovanienses*, 16 (1939) 468-484; J. GUERBER, *Le rôle de Pio Brunone Lanteri dans l'introduction de la morale ligurienne en France*, en *Spic. Hist.* 4 (1956) 343-376; J. GUERBER, *Le ralliement du clergé français à la morale ligurienne. L'Abbé Gousset et ses précurseurs (1785-1832)*, Roma 1973.

<sup>5</sup> Para un esfuerzo en este sentido cfr. F. FERRERO, *La mentalidad moral de S. Alfonso en su cuaderno espiritual « Cose di Coscienza » (1726-1742)*, en *Spic. Hist.* 21 (1973) 198-258.

día como *Doctor de la Iglesia Universal*<sup>6</sup>. En las primeras ediciones, en cambio, será más fácil descubrir lo imperfecto, lo provisional, lo propio, lo humano, lo autobiográfico, incluso en la forma literaria. En esas obras, más que lo definitivo de la doctrina, aparecen las inquietudes y las preocupaciones del momento en que escribe.

Pues bien, esta dimensión biográfica es la que nos interesa poner de relieve en los estudios que ahora comenzamos. A partir de ella esperamos poder proyectar también un poco de luz sobre la misma doctrina moral. En efecto, el sujeto que se decide a escribir libre y responsablemente sobre lo que debe ser la vida de los demás, hace siempre referencia a un universo moral, es decir, a un conjunto orgánico de realidades, normas y valores que lo guían en su propio obrar y en la interpretación, juicio y educación de la conducta moral de los demás. Este universo constituye uno de los fundamentos básicos de la conciencia moral y está definido por la visión personal que tiene el sujeto del contexto sociográfico, del cuadro institucional, del universo sacro, de los aspectos fundamentales de la vida, de los criterios motivacionales, de las categorías morales, etc.<sup>7</sup>. Gran parte de esta visión personal nos viene impuesta: la heredamos del pasado (biológica y culturalmente) y la vamos completando a lo largo de nuestro vivir diario dentro de un grupo, de una sociedad, de una cultura, de una religión, de todos esos factores que están llamados a educarnos dándonos, precisamente, ese universo referencial que nos permita juzgar de cuanto nos rodea<sup>8</sup>. Sin embargo, uno de los rasgos distintivos de la personalidad consiste en las peculiaridades que presenta esta conciencia en virtud de las circunstancias concretas que ligan el individuo a su medio ambiente de un modo irrepetible. El universo personal de referencias es el fruto de una existencia encarnada en un microcosmos definido por un espacio, un tiempo, una sociedad, una religión, unas formas de vida, unas motivaciones y una serie de categorías morales que constituyen la vida misma del sujeto. Por eso, precisamente, la concretización de ese universo personal constituye uno de los pasos fundamentales para captar lo característico del autor de una obra moral y el significado profundo de su doctrina. La psicología y la sociología se han ocupado ampliamente de las técnicas para llegar a descubrirlo.

Esta dimensión, por otra parte, es la base de la utilidad que puede tener un trabajo como el que nosotros pretendemos realizar. En un momento en que todavía andamos buscando una moral para el hombre de

---

<sup>6</sup> «Textum nonae editionis eligendum esse lectoribusque proponendum existimavi; haec enim editio, anno 1785 typis excusa, postrema est earum, quae vivente auctore, prodierunt; eademque, S. Sedis iudicio subjecta, solemnī sententia declarata est ab omni censura immunis». GAUDE, I, p. XLII.

<sup>7</sup> F. FERRERO, La conciencia moral en la Campiña Romana durante los siglos XVII y XVIII, en *Spic. Hist.* 20 (1972) 72-79; IDEM, La mentalidad moral de S. Alfonso en su cuaderno espiritual «Cose di Coscienza» (1726-1742), en *Spic. Hist.* 21 (1973) 200 y 249-258.

<sup>8</sup> J. AUDINET, Stratégie d'une éthique chrétienne, en *Le Supplément*, N° 110 (1974) 314-334.

hoy son fundamentales los testimonios biográficos del pasado<sup>9</sup>. La vida y el ejemplo de los grandes moralistas nos dirán cómo y por qué llegaron ellos a hacer lo que hicieron, y cómo podremos ser nosotros para los hombres de nuestros días lo que fueron ellos para los de su tiempo. En otras palabras, su ejemplo nos muestra el camino que tendremos que seguir para responder a las urgencias morales del mundo actual.

Con esto creemos se puede superar uno de los prejuicios más extendidos ante la historia de la moral: su inutilidad para el presente. Para ello, en efecto, no basta descubrir, comprender y aplicar al mundo de nuestros días lo que otros pensaron y creyeron válido para su mundo a la luz de la Revelación y de la realidad que los rodeaba. Así ponemos el acento en la doctrina y en lo permanente de ésta. Pero un análisis crítico nos descubre inmediatamente que, tanto el punto fundamental de referencia, la Revelación, como la realidad, que ha de guiarse por ella, se relativizan en la persona del moralista. Y entonces el acento se pone, no ya en lo que dijeron, sino en el porqué llegaron a esas formulaciones e interpretaciones. Lo importante es la actitud que manifiestan al comparar la vida con la Revelación. Más que la doctrina nos preocupa la visión que tenían de Dios, del mundo, del hombre, de las cosas, sin la que no será posible comprender aquélla. Más que lo genérico, lo definitivo, lo que vale siempre y no cambia nunca, nos interesa lo que es propio, lo que le distingue, lo que se debe a un tiempo y a una región, lo que condiciona las mismas formulaciones generales. Partiendo de esta perspectiva, la doctrina se convierte en expresión de la personalidad y lo personal en principio teórico.

En este primer estudio vamos a intentar un acercamiento al universo moral de S. Alfonso a través de la obra titulada *Adnotationes in Busembaum*, comienzo de su obra moral por excelencia, la *Theologia Moralis*. Si decimos que el universo moral es un punto de referencia necesario cuando se trata de juzgar y educar la conciencia moral, es evidente que no podrá menos de hallarse presente en una obra como ésta. Además, dada la forma literaria que presenta, las referencias a lo personal son mucho más claras y explícitas. En las ediciones posteriores, a manera que el texto del santo se va confundiendo con el de Busembaum (aunque literalmente signifique prescindir de él), el universo moral se va identificando con el oficial, haciéndose cada vez más difícil distinguir lo que obedece a una visión personal o a una imposición del ambiente. En esta primera edición la génesis de la moral alfonsiana, su punto de partida, será mucho más visible.

Las técnicas que vamos a seguir se reducen a diversos tipos de análisis de contenido sobre la obra original de S. Alfonso. Con ellos intentamos determinar, primero, los núcleos de interés y, más tarde, lo característico de todos los elementos que constituyen el universo moral de una persona.

---

<sup>9</sup> H. Cox, *The Seduction of Spirit. The Use and Misuse of People's Religion*, New York 1973, traducción italiana de G. RAMPÀ, *La seduzione dello spirito. Uso e abuso della religione popolare*, Brescia 1974, p. 108 sig.

## I. - LAS « ADNOTATIONES IN BUSEMBAUM » (1748)

Puesto que el punto de partida de nuestro estudio lo constituye la obra de S. Alfonso intitulada R. P. D. ALPHONSI DE LIGORIO, *Adnotationes in Busembaum*, es justo que comencemos presentando a nuestros lectores aquellos aspectos de la misma que sean necesarios para comprender mejor los análisis que iremos haciendo en los apartados siguientes. No se trata, sin embargo, de aportaciones históricas nuevas sino de un estudio sistemático a base de documentos perfectamente conocidos a los especialistas en temas alfonsianos. De este modo esperamos poder explicitar el mundo de actividades, preocupaciones e inquietudes que vivía el santo mientras trabajaba en la composición de las *Adnotationes*, es decir, el medio ambiente en que fue cristalizando *su* moral.

Las fuentes y las obras de que nos hemos servido irán apareciendo poco a poco en las notas de nuestro texto. Dada la dispersión en que se hallan, y para mayor facilidad del lector, nos hemos permitido citar literalmente los pasajes más importantes dentro de nuestra exposición.

## 1. - ESTRUCTURA MATERIAL

En este párrafo quisiéramos presentar a nuestros lectores los aspectos puramente materiales de esta primera edición de la Teología Moral de S. Alfonso. Para ello nos servimos del ejemplar conservado en el Archivo Generalicio CSSR, Roma, con la sigla *S. Alf/X/221 (X<sup>a</sup>5)*. Dado su estado de conservación creemos que los datos correspondientes al mismo se aplicarán también fundamentalmente a los que hayan conservado su encuadernación original, no obstante las variantes que es dado observar en las obras de esta época.

a) *Características del volumen*

El ejemplar a que nos referimos mide 23,5 x 18 cm. en las pastas exteriores, 22,5 x 17,5 cm. en los folios internos y 19,5 x 15 cm. en el recuadro tipográfico ordinario, con unos márgenes de 1 cm. en la parte superior de cada página, 1 cm. en los laterales externos, 1,5 cm. en los laterales internos y 2 cm. en los inferiores.

El grosor del volumen, a la presión normal de su propio peso, es de 5 cm. Consta de 301 folios: 14, al principio, sin numeración, indicándose la continuidad de las páginas con la primera o las dos primeras sílabas de la siguiente; 258, numerados por columnas con

numeración arábica (1-1032); 16, divididos en 64 columnas con numeración romana (I-LXIV); y 13, al final, sin numeración.

Si exceptuamos las seis primeras, el texto de todas las páginas se halla dividido en columnas verticales (dos en cada una), separadas entre sí por un espacio de 0,4 cm., con una longitud de 7,3 cm. y una altura de 15 cm.

### b) *Distribución del contenido*

Como no es fácil contar con un ejemplar de esta primera edición, nos ha parecido útil indicar aquí con toda fidelidad las partes de que consta. Para ello nos serviremos del texto original siempre que sea posible.

1) *Anteportada*: R. P. D. ALPHONSI / DE LIGORIO / *Adnotationes / in / Busembaum.*

2) *Portada*: *Medulla / Theologiae Moralis / R. P. HERMANNI BUSEMBAUM / Societatis Jesu Theologi; / cum Adnotationibus / per Reverendum Patrem / D. ALPHONSUM DE LIGORIO / Rectorem Majorem Congregationis Sanctissimi Salvatoris / Adjunctis post Dubia, seu Articulis praefati Authoris, ubi operae praetium / visum fuit, juxta literas alphabetico ordine ibi interjectas. / Accedunt in calce libri / Propositiones damnatae; Necnon omnes Epistolae Encyclicae, et Pontificia Decreta / mores spectantia / SS. D. N. BENEDICTI PAPAE XIV. / Quae insuper omnia propriis in locis opportune adnotantur; una cum duobus uberrimis Indicibus. / Ad usum Juvenum praefatae Congregationis. / Opus dicatum / Illustrissimo, et Reverendissimo Domino / D. JOSEPHO NICOLAI, / Archiepiscopo comsano, Sanctissimi Domini Nostri / Praelato Domestico, ac Pontificio Solio assistenti, / Baroni oppidorum Santi-Andrae, et Sancti- / Mennae, atque utili Domino Feudi / Palerotundi. / Neapoli M. D. CC. XLVIII. / Apud Alexium Pellechium / Superiorum Permissu / Expensis D. Joannis Oliverii. / Si vende nella Libreria del Signor D. Filippo a S. Liguoro, e dal Signor Bartolomeo d'Auria / sotto il Campanaro di S. Lorenzo.*

3) *Contraportada*: *Labia enim Sacerdotis custodient scientiam, et legem / requirent ex ore ejus.* Malach. 2. 7.

4) *Dedicatoria*: *Illustrissimo, et Reverendissimo Domino / D. JOSEPHO NICOLAI / Archiepiscopo Comsano etc.* (Fol. 4-5v sin num.).

5) *Praefatio / ad / Lectorem* (Fol. 6 sin num.).

6) *Index Librorum* (Fol. 6 sin num.).

7) *Imprimatur eclesiástico* (Fol. 6v sin num.).

8) *Imprimatur civil* (Fol. 6v sin num.).

9) *Index / Capitum et Dubiorum / Necnon Adnotationes summatim hic distinctae fere omnium rerum, quae in Libro / notantur sub literis ordine alphabetico dispositis in propriis locis* (Fol. 7-13v sin num.).

10) *Quaedam advertenda* (Fol. 14 sin num.).

11) *Medulla / Theologiae / Moralis* (Col. 1-1026).

12) *Nonnullae quaestiones miscellaneae / praetermissae* (Col. 1027-28).

- 13) *Expiatio pro Authore* (Col. 1029-1032).  
 14) *Propositiones damnatae ab Alexandro VII* (Col. I-III).  
 15) *Propositiones damnatae a SS. D. Innocentio Papa XI* (Col. III-VII).  
 16) *Propositiones damnatae ab Alexandro VIII* (Col. VII-VIII).  
 17) *Epistolae Encyclicae, et Decreta SS. D. N. Pontificis Benedicti XIV. morum materiam respicientia* (Col. IX-LXI).  
 18) *Casus reservati in Dioecesi Neapolitana* (Col. LXI-LXIV).  
 19) *Index / Rerum, et Verborum.* / Literae absolute hic positae denotant literas Adnotationum. Litera c. denotat columnnam, Q. Quaestionem. n. numerum, v. versiculum. (Col. LXV-XC, sin num.).  
 20) *Praxis interrogationum magis obviarum in exci- / piendis Rusticorum Confessionibus* (Col. LXXXIX-XCIV, sin num.).  
 21) *Brevis dissertatio.* / Super Proposit. 29. damnata ab Alexandro VIII. quae dicebat: *Futilis, et / toties convulsa est assertio de Pontificis Romani supra Concilium Oecumenicum / Autoritate, atque in Fidei quaestionibus decernendis infallibilitate* (Col. XCVII-CXII, sin num.).

## 2. - MÉTODO DE COMPOSICIÓN

¿Cómo procedió S. Alfonso en la composición de las *Adnotationes*? De la obra impresa se echa luego de ver que las *Adnotationes in Busembaum* quieren ser únicamente eso: anotaciones, notas, comentarios, correcciones a la obra base de Busembaum. Nos lo confirma expresamente la carta de G. B. Coppola (30 x 1748):

Circa poi le altre bolle e sani principi che ricerca, questo è un tentare una via aspra ed aliena della fatica fatta mentre la intenzione di V. S. Ill.ma si fù commentare Busembao; onde le dottrine, li principi, le bolle, alla sua dottrina appartenenti, tutte vi sono; mancano poi le altre a' quali il suddetto autore Busembao non ha dato capo con suoi trattati e dottrine [...]. Del resto, quanto appartiene al commento di detto autore con abbondanza vi è stato aggiunto [...] <sup>10</sup>.

De aquí proviene la estructura material de la obra que, a su vez, nos revela un proceso muy concreto de composición. En primer lugar tenemos el texto de Busembaum con las divisiones y subdivisiones que presenta en la edición de Padua de 1737 <sup>11</sup>. Sobre él S. Alfonso hace pequeñas correcciones (que no indica explícitamente y que nosotros estudiaremos más adelante) e introduce dos series de llamadas

<sup>10</sup> Cfr. *Apéndice*, nº 16.

<sup>11</sup> *Medulla / Theologiae Moralis / HERM. BUSEMBAUM. / Soc. Jesu Theologi. / Accedunt / Propositiones ad hanc usque diem / proscriptae / quarum et Index ad libri calcem textitur, / et suis in locis mentio fit / opportuna. Patavii, MDCCXXXVII / Ex Typographia Seminarii. / Apud Joannem Manfrè / Superiorum permissu, et Privilegio.*



o notas: « cum adnotationibus [...] adjunctis post Dubia, seu Articulos praefati Authoris, ubi operae praetium visum fuit, juxta literas alphabetico ordine ibi interjectas »<sup>12</sup>. Unas están en letras minúsculas, siempre entre paréntesis y en cursivo: (a), (b), (c), (d), etc.; otras, en letras mayúsculas y entre paréntesis cuadrados, si bien a veces el tipógrafo usa paréntesis normal: [A], [B], [C], [D], etc. El texto correspondiente a estas llamadas figura al final de los *dubia* o *articuli* (según sean las divisiones del capítulo), separado del de Busembaum por un pequeño espacio en blanco. El correspondiente a las letras minúsculas, siempre en cursivo, va primero y se reduce a brevísimos comentarios, indicaciones bibliográficas o citas de autoridades. Dado el pequeño espacio que suele ocupar cada una de estas notas, están todas seguidas, formando un solo cuerpo, separado también por un pequeño espacio de las anotaciones mayores a que se refieren las letras mayúsculas. Estas podríamos considerarlas como auténticos comentarios de S. Alfonso, más o menos largos, según los casos, al texto de Busembaum. Con ellos completa, corrige, matiza o explicita el contenido que le sirve de base.

Pero si quisiéramos tener una idea más precisa de cómo procedió S. Alfonso en la composición de esta primera edición de su Teología Moral tendríamos que acudir al ejemplar de Catanzaro<sup>13</sup>. Se trata de una copia de la *Medulla Theologiae Moralis* HERM. BUSEMBAUM, *Patavii 1737* anotada personalmente por S. Alfonso. En ella aparecen los siguientes elementos: las llamadas, a que aludíamos antes, a base de letras mayúsculas y minúsculas, dentro del texto impreso, todas muy claras y visibles; el texto correspondiente a las letras minúsculas, que se halla normalmente en el margen inferior de la página correspondiente o, cuando no cabe aquí, en los restantes márgenes libres, con llamadas en forma de + o de = para indicar la continuación, de suerte que hay páginas completamente orladas con estas anotaciones; las tachaduras del texto de Busembaum, que analizaremos después; las tachaduras o correcciones a las mismas anotaciones del santo; las indicaciones para los tipógrafos o copistas, y los signos personales para control de la copia definitiva de las *adnotationes*<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> *Medulla*, frontispicio.

<sup>13</sup> D. CAPONE, Un documento sulla preparazione della « Theologia Moralis », en *S. Alfonso*, 19 (1948) 153-156. Cfr. *Apéndice*, nº 1-4. O. GREGORIO, La soppressione del collegio redentorista di Catanzaro (1866), en *Spic. Hist.* 11 (1963) 45-82.

<sup>14</sup> Entre las anotaciones autógrafas de S. Alfonso sobre este último aspecto hemos advertido las siguientes: Al principio del Lib. I: *V. G. e M. Trascritto tutto*. Y al final del mismo libro: *Trascritto tutto*. Del mismo modo, al principio del Lib.

Todo esto nos hace suponer que en cuadernos a parte iban copiados algunos textos correspondientes a las letras minúsculas y todos los correspondientes a las mayúsculas. Además, aunque las correcciones que hace S. Alfonso a su propio texto demuestran que no se trataba de una copia definitiva para la imprenta sobre otra más imperfecta, sí podemos suponer que el santo iba anotando anteriormente en cuadernillos, folios sueltos o pequeñas libretas las citas y pasajes de que se serviría después para redactar estas notas. Tal vez los tres volúmenes que se conservan como parte de su « diario espiritual » sean el mejor ejemplo de lo que aquí queremos describir.

Siendo esto así, es posible que a base del ejemplar de Catanzaro preparara una copia definitiva para la censura y para la imprenta, acompañada de folios y cuadernillos, complementarios y distribuidos en *Lib.*, *Cap.*, *Dub.*, *Art.*, (*a*), (*b*), (*c*)... [A], [B], [C]... A ellos remitirían las indicaciones, claras y precisas, sobre el texto de Busembaum.

Este sistema le permitía aprovechar al máximo los apuntes personales y los índices de la obra base, si bien, dada la cantidad de añadiduras a éstos últimos, sería necesario hacer una copia original de los mismos.

Aunque se trata de una carta de unos quince años más tarde, por lo menos, creemos que la escrita a G. B. Remondini el 25 de octubre de 1763 explicita, mejor que suposición alguna, el método seguido por S. Alfonso para poner al día ésta y las restantes ediciones de su *Theologia Moral*. Aquí, el ejemplar anterior será la obra de Busembaum; en lo sucesivo, las diversas ediciones de *su Moral*.

Mando già, qui inclusi, tutti gli scritti delle aggiunte, così del primo come del secondo e terzo tomo.

Ho procurato, ad ogni aggiunta, di mettervi distintamente il nota-

---

III: *Trascritti tutti li Precetti del Decalogo*; y en la parte superior de la página correspondiente: *Trascritto tutto*. Antes de Lib. III, Tract. V, inmediatamente después de la llamada [A], indica: *Qui si mette il trat. de Justitia, et Jure*. En Lib. IV, Cap. III, Dub. V De Gula, escribe al margen derecho: *Trascritto tutto De Gula*. Antes del Lib. VI puede leerse en letras capitales manuscritas y separado del texto de Busembaum por una gruesa línea: PARS SECUNDA. No corresponde a ningún título de la obra impresa ni va acompañado de ulteriores explicaciones. Lo mismo sucede al margen izquierdo de la pág. 321, donde se ve esta indicación: *d + Vedi a ro X*. En Lib. VI, Tract. IV, Cap. I, anota al principio: *Trascr. tutto de Poen*. Y al comenzar el Tract. De Matrimonio: *Trascritto tutto de Matrimonio*. Antes del Dub. VI Quomodo danda sit absolutio a Censuris?, en el Lib. VII, Cap. I, indica: *d. h. Vedi de Poen*. En la página final (omitimos aquí las indicaciones que se hallan en las páginas correspondientes a las *propositiones damnatae*) escribe: *V. Giesù e Maria. Caposele ha scritto sino Hhh — incl. Ilceto sino — Ddd — incl.*

mento della pagina, del numero e del verso: il che mi è costato gran fatica.

Prego poi che, prima di dare il libro alla ristampa, sarebbe bene di collocare ed unire, con un poco di colla di pasta, tutte queste aggiunte, ciascuna al luogo dove va (secondo sta avvisato in principio di ogni aggiunta) in una copia del libro dell'ultima [4<sup>a</sup>] edizione fatta in Bologna, dell'anno 1760; perché altrimenti temo che 'l compositore abbia a tralasciarvi più d'una di queste aggiunte; e fatta la stampa, non vi si potrà più mettere.

Onde bisogna che 'l compositore abbia avanti gli occhi tutte le aggiunte, quando arriva al luogo dove quelle vanno. E perciò bisogna ancora che nell'unire con la colla le dette aggiunte, vi si facciano le chiamate o sia le crocette colla penna. Così feci io, allora che si fece la seconda ristampa, e vi mandai un libro intiero colle aggiunte incollate, e colle chiamate dove andavano.

Ma, a far ciò, vi bisogna una persona che sia pratica ed intendente della materia che si stampa; altrimenti vi verranno molti errori; tanto più che (come ho notato negli scritti) alcune cose si hanno da aggiungere, ed alcune cose si hanno da levare.

Prego V. S. Ill.ma a starci con tutta l'attenzione sopra questo che ho scritto, ed a procurare che quella persona che ne avrà l'incombenza, prima che si cominci la stampa, legga questa mia, e collochi tutte queste aggiunte ai luoghi loro propri.

Torno a dire: ha da essere una persona intendente e che capisca il senso di quello che si dice; altrimenti vi verranno molti spropositi, con disonore mio e vostro<sup>15</sup>.

### 3. - EL PORQUÉ DE BUSEMBAUM<sup>16</sup>

El 30 de Julio de 1772 escribía S. Alfonso a G. B. Remondini:

V. S. Ill.ma mi scrive circa il mio pensiero di togliere Busembaum

<sup>15</sup> Lett. III 190-191.

<sup>16</sup> No es mi propósito hacer aquí una biografía de Hermanno Busembaum, S. J., ni exponer sistemáticamente la importancia que ha tenido en el campo de la teología moral. Únicamente quisiera recordar algunos datos fundamentales de su vida y de su obra.

H. Busembaum nació en Notulln (Westfalia) en 1600, entró en el noviciado de la Compañía de Jesús en 1619 y más tarde fue profesor de humanidades, de filosofía, de teología escolástica y de moral. Desempeñó el cargo de rector en los colegios de Hildesheim y de Munster, donde murió el 31 de enero de 1668.

Su fama se debe, sobre todo, al manual de teología moral intitulado *Medulla Theologiae Moralís*. Esta obra era el resultado de las clases que había dado en Colonia sobre esta materia. La primera edición impresa data de 1645 ó 1650. A ella siguieron otras muchas (más de 200 hasta 1766), algunas de ellas corregidas por el mismo autor.

Al texto de Busembaum se añadieron más tarde, en forma de apéndice, las *Propositiones damnatae* de Alejandro VII, Inocencio XI y Alejandro VIII. En una época posterior se comenzó a hacer referencia a estas proposiciones en el cuerpo de la obra. El impresor de Padua dice en 1731 haber sido el primero en introducir esta novedad. Será el texto conocido y usado por S. Alfonso, a partir de la edición de

dalla Morale. Sì signore, io ebbe questo pensiero, come le scrissi<sup>17</sup>; e Dio sa quante volte mi sono penuto di non aver fatto da principio la Morale da me, senza mettervi Busembaum; ma nell'ultima mia<sup>18</sup>, mi pare che già le scrissi che ciò non è possibile. Ebbi questo pensiero e, dico la verità, cominciai a fare e comporre uno de' trattati, levando Busembaum di mezzo; ma vide che, levando il testo di Busembaum l'Opera restava come un corpo nel quale, in una parte, ci mancava una costa, in un'altra un pezzo di tegato, in un'altra un osso maestro: sicché veniva a farsi un corpo monco e tutto stroppiato, e senz'ordine; mentre io, nel fare le mie note, ho seguitato il testo ed i casi particolari del detto autore. Onde, levando il detto testo, il corpo restava tutto stroppiato, perlocché avrei dovuto cominciare da capo e mutare tutto l'ordine; e molte cose che, per esempio, andavano al primo trattato, avrei avuto da trasportarle al terzo o al sesto trattato. Pertanto, avendo faticato per più settimane per accomodare uno dei trattati più facili, non arrivai a farne (se non erro) neppure la metà. Feci pertanto il conto che, se avessi voluto comporre e mettere così in ordine tutti i tre tomi dell'Opera, non mi sarebbero bastati almeno cinque o sei anni di fatica; mentre, a comporre la mia Morale come sta, ci spesi da quindici anni di fatica e forse più. Perciò considerai temerità per me, in quest'età cadente di 77 anni, volere imprendere questa fatica così grande di cinque o sei anni; tanto più che ora mi trovo col peso del vescovado; mi trovo cionco di piedi e di mani, che non posso scrivere un verso: appena posso fare la mia firma; quandoché buona parte della Morale, per non dire quasi tutta, io la scrissi di mano mia. Io poi non mi contento di fare scrivere le cose da altri, e non dettate da me; quanto più che si tratta di materie delicate di peccati. Onde, torno a dire, ho veduto che era una temerità di voler fare quest'Opera da capo, e così mi han detto ancora gli altri. Del resto, la mia Morale si è venduta da per tutto. Che importa che, in Portogallo, l'han proibita in odio de' Gesuiti? In Napoli, niuna Morale si vende tanto, quanto la mia, con tutto che *nullus propheta est acceptus in patria sua*. Si aggiunge che nella Morale, almeno in queste ultime edizioni, trovasi tolto il nome di Busembaum. Di più, ognuno poi vede che, attese le note mie, la minima parte del libro è quella di Busembaum<sup>19</sup>.

---

1737, según veremos al hablar de los pasajes que suprime.

La doctrina de Busembaum ha sido discutida desde diversos puntos de vista. Son célebres las cuestiones relativas a la licitud de la defensa personal hasta la muerte del injusto agresor aunque éste fuera un soberano (*Lib. III, Tract. IV, Cap. I, Dub. III, n. 8*). Fue la que motivó la condenación de la obra por el Parlamento de París y de Tolosa en 1757. También es célebre aquélla en que defiende que el fin justifica los medios indiferentes (*Lib. IV, Cap. III, Dub. VII, Art. II, n. 3*).

A pesar de todo, la obra de Busembaum ha conocido un éxito y una estima extraordinarios. Entre los comentaristas más famosos de la misma destacan C. La Croix, S. Alfonso y A. Ballerini.

Para una breve información biográfica cfr. C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jesu*. Nouvelle édition, Tome II, Bruxelles-Paris 1891, col. 444-55; J. BRUCKER, *Busembaum*, en DThC, II (1905), col. 1266-68; A. DE BIL, *Busembaum*, en DHG, X (1938), col. 1417-18. Para cuanto se refiere a S. Alfonso-Busembaum, véase lo que dicen los biógrafos de nuestro santo y cuantos se han ocupado de su teología moral.

<sup>17</sup> 12 de Julio de 1772, *Lett.* III 415.

<sup>18</sup> *Ibidem*. Lo mismo volverá a decirle el 20 de Agosto de 1772, *Lett.* III 429.

<sup>19</sup> *Lett.* III 419-420.

Las motivaciones de esta actitud son claras: problemas y peligros que suponía para S. Alfonso y Remondini la actitud mundial ante la Compañía de Jesús. Y todo ello era más grave si tenemos en cuenta los procesos de 1772-1773 contra el impresor de Bassano, desconocidos inicialmente por S. Alfonso al menos en todo su alcance<sup>20</sup>. Mas ¿por qué escogió en un principio el santo la obra de Busembaum como base de su moral? Tal vez porque no pretendía hacer *una moral nueva* y porque la del moralista jesuita era entonces la que más se acercaba a los ideales que él mismo perseguía. Cierto que tampoco la consideraba insuperable:

Prae omnibus Busembaum selegi, qui praeclara methodo paucis omnia magis scitu necessaria colligens, non modicam supellectilem parat. Attamen alia explicanda, alia addenda censui ex diversis probatorum DD. auctoritatibus<sup>21</sup>;

pero en las introducciones de cada uno aparece clarísimamente este paralelismo. Sobre él quisiéramos insistir de un modo esquemático comparando los pasajes correspondientes.

*Paralelismo entre los ideales de Busembaum y los de S. Alfonso*<sup>22</sup>.

*Busembaum*

Anni sunt complures, Amice Lector, quando jussus fui Coloniae eam scientiam in compendium redactam tradere, quae novis Sacerdotibus, in tanto munere dignius exequendo (praesertim quoties in conscientiae tribunali Judices sedent) praesidio foret.

Duo hic facile videbam a me postulari, ut et optima quaeque se ligerem, et in ordinem usui cujusque aptissimum dipertirer; itaque apiculas imitarer [...]. Inde effecta est haec *Medulla Casuum Conscien-*

*S. Alfonso*

Pluribus ab hinc annis excogitavi tradere Tyronibus nostrae minimae Congregationis SS. Salvatoris librum, quo brevius, et ordinatim in scientia Theologiae Moralis tam difficili, et Animarum salutis necessaria sufficienter instituerentur.

Plurimos relegi, et perpendi Auctores, quorum alios nimis redundantes, alios nimis contractos esse existimavi. Prae omnibus Busembaum selegi, qui praeclara methodo paucis omnia magis scitu necessa-

<sup>20</sup> F. FERRERO, S. Alfonso María de Ligorio y los dos procesos de 1772-1773 contra G. B. Remondini, en *Spic. Hist.* 19 (1971) 304-390. En este momento prescindimos de la evolución histórica de la *Theologia Moralis* hasta 1785.

<sup>21</sup> *Medulla*, Praefatio ad Lectorem, sin pag.

<sup>22</sup> Los pasajes que citamos están tomados, respectivamente y mientras no digamos otra cosa, de BUSEMBAUM, Auctor Lectori, y de *Medulla*, Praefatio ad Lectorem, en ambos casos sin paginación.

*tiae*, (ut ajunt) seu *Theologiae Moralis summa* Enchiridio huic inclusa.

Methodus illa et optima visa fuit, et facillima, ut in quavis materia, seu dubio, in primis ex communi Doctorum sententia respondeatur, quae responsio, seu regula quaequam sit, ex qua deinde (quoties id fieri potest) aut certe circa eam, casus aliquot particulares resolvantur, ut secundum illos, et responsionem dictam alii similes, cum inciderint, resolvi possint.

Noto nomine Casus Conscientiae appello varias species factorum, de quibus in foro conscientiae judex Sacerdos sententiam dicat, oportet, atque vel, ut honesta, approbet, vel, ut turpia, condemnet.

Caeterum nihil asserui, nisi vel ex communi Doctorum sententia deductum, vel desumptum ex probatissimorum Auctorum libris, scriptisve; eorum in primis, qui hic eximia cum laude versati sunt. Inter quos principes extitere laudatissimi hujus scientiae Magistri, *P. Hermannus Nunning*, et *P. Fredericus Spe*, uterque Societatis nostrae Sacerdos [...], quibus proinde liberaliter sum usus, ut et ipsi similiter ante fecerant; prior enim ex *P. Maximiliani Buchier*, alter ex utriusque viridario.

Medius tutissimus iturus, extrema plus aequo vel laxa, vel angusta declinare sum conatus.

Quod si aliquando declarem, ubi Doctores nonnulli benignius senserint, non ideo probo, vel suadeo, sed illud assero; unde nonnunquam prudente judicio conscientiae Rector, vel Consultor dispiciat, an esse usui possit.

ria colligens, non modicam suppellectilem parat.

Atque ut juvenibus juxta finem mihi propositum apposite prodessem, ad modum captu faciliorem meas Adnotationes adjungere studui. In hoc enim maxime sedulam operam dedi, ut potius in claritate, quam in sermonis elegantia abundarem. Meo judicio, tanquam minus sapiens dico, qui hunc librum attente prae manibus habuerit, brevi tempore, et labore plusquam satis in hac scientia instructus evadet.

Ita ut fere omnia, quae iidem [Salmant.] tot libris latiore calamo in examen revocant, breviter concinnata hic invenies, et praecipue quae ad praxim faciunt.

Attamen alia explicanda, alia addenda censi ex diversis probatorum DD. auctoritatibus, nimirum *S. Thomae*, *Lessi*, *Sanchez*, *Castropalai*, *Lugo*, *Layman*, *Bonacina*, *Viva*, *Croix*, *Roncaglia*, et aliorum; praesertim *Salmanticensium*, qui communi aestimatione moralem hanc scientiam diffuse, et egregie pertractant [...]. Textus quoque tum Canonicos, tum Civiles suis locis diligenter adnotavi.

Propterea in lucem edere deliberravi hoc novum opus, quod inter opiniones nimis benignas et nimis severas medium locum teneret<sup>23</sup>.

Benigne Lector, te admonitum volo, ne existimes me opiniones illas approbare, ex eo quod non reprobem; eas enim quandoque fideliter exponam cum suis rationibus et patronis, ut alii pro sua prudentia, cujus ponderis sint, dijudicent<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> S. ALFONSUS, *Theologia Moralis*. Editio secunda, Tomus I, Neapoli 1753, Ad Lectorem, sin pag.

<sup>24</sup> *Ibidem*, *Monitum ad Lectorem*, después del *Elenchus* inicial, sin pag.

Quizá no sea inútil señalar cómo no hemos encontrado en la introducción de S. Alfonso un párrafo paralelo a este de Busembaum:

In sexto quidem praecepto (uti et Matrimonii Sacramento) animus fuerat, per viam adeo lutulentam celerius incedere: sed tamen plurimum iudicio et hic immorandum nonnihil fuit, ne quid praxis requireret<sup>25</sup>.

Tampoco hemos visto en S. Alfonso la justificación inicial de la estructura de la obra, que Busembaum pone inmediatamente antes del *Index Librorum* con estas variantes<sup>26</sup>.

### *Index Librorum*

*Busembaum*

Quia doctrina haec fere omnis versatur in cognoscenda bonitate, vel malitia actuum humanorum, siue moralium (unde et *Moralis Theologia* dicitur), illa vero cognosci non potest sine regula, ad quam vel actus isti recte accedant, vel a qua prave recedant, agitur

*Libro I:* De actu moralium regula, tum interna, hoc est, conscientia; tum externa, hoc est, praeceptis in genere.

*Libro II:* De praeceptis Fidei, Spei, et Charitatis, quae sunt quasi praeambula Decalogi.

*Libro III:* De Praeceptis Decalogi, et Ecclesiae.

*Libro IV:* De Praeceptis certorum hominum statui propriis.

*Libro V:* De modo discernendi naturam, et gravitatem peccatorum, quae contra dicta praecepta committuntur.

*Libro VI:* De Sacramentis novae Legis.

*Libro VII:* De Censuris Ecclesiasticis, et Irregularitatibus.

*S. Alfonso*

*Lib. I:* De Conscientia, et Legibus.

*Lib. II:* De Praeceptis Virtutum Theologicarum.

*Lib. III:* De Praeceptis Decalogi, et Ecclesiae:

*Appendix:* De Justitia, et Jure.

*Lib. IV:* De Praeceptis particulareibus.

*Lib. V:* De Peccatis.

*Lib. VI:* De Sacramentis.

*Appendix:* De Confessariis Sollicitantibus.

*Lib. VII:* De Censuris, et Irregularitatibus.

Expiatio Authoris a nonnullis calumniis.

Propositiones damnatae.

Litterae Encyclicae, et Decreta Benedicti XIV.

Casus Reservati in Dioecesi Neapolitana.

<sup>25</sup> BUSEMBAUM, Auctor Lectori, sin pag.

<sup>26</sup> BUSEMBAUM, Auctor Lectori, y *Medulla*, Index Librorum.

## 4. - OMISIONES DE S. ALFONSO EN EL TEXTO DE BUSEMBAUM

Son realmente pocas. En el ejemplar de Catanzaro se indican con tachaduras a pluma sobre el texto impreso. Examinando el microfilm de esta copia hemos localizado cuatro tipos. Unas veces se trata de pequeñas correcciones para evitar los errores tipográficos o cambiar algunas palabras. Otras, la supresión afecta al contenido doctrinal; supone unas cuatro páginas en toda la obra. También es llamativa la supresión de aquellas líneas en que se hace referencia a las *propositiones damnatae* de Alejandro VII, Alejandro VIII e Inocencio XI, añadidas tardíamente al texto de Busembaum. Finalmente, un último grupo de omisiones se refiere a los documentos pontificios en que vienen incluidas las *propositiones damnatae* antes aludidas. Digamos, pues, una palabra sobre cada uno de ellos.

a) *Correcciones menores*. — Se trata de algo normal. Habiéndose servido del texto de Busembaum para que lo transcribiera el tipógrafo o un amanuense, era lógico corregir los errores de imprenta (puntos, comas, letras sueltas) o las pequeñas incongruencias en los títulos y en la numeración del original. Por ejemplo, en el *Index capitulum et dubiorum, Lib. III, Tract. I*, Busembaum dice en el título: *De Primo Praecepto Ecclesiae*; S. Alfonso tacha la palabra *Ecclesiae* y escribe a continuación *Decalogi*, que es lo justo. Del mismo modo, en el *Lib. III, Tract. V* de este *Index* S. Alfonso pone una numeración románica a los *Dubia* y *Articuli*, que resulta más armónica que en Busembaum, a la vez que expresa mejor la división y subdivisión del tratado.

b) *Omisiones que afectan al contenido*. — Hemos encontrado solamente dos. En el *Lib. I, Tract. II, Cap. II. De subjecto, cui datur Praeceptum, Dub. I. Quae personae praeceptis obligentur, Unde resolves hos Casus*, S. Alfonso suprime completamente el n. 5 que dice así:

5. Clerici, cum jure divino sint exempti de potestate civili, ut docet Bell. l. I. de Cleric. c. 28, non tenentur legibus civilibus directe, et quoad vim coactivam. Unde nec a Principe saeculari puniri possunt. Cum tamen sint membra Reipub. et alioqui communis aequitas servari non possit, tenentur indirecte, et quoad vim directivam, legibus communibus iis, quae ad bonum commune spectant, et eorum statui non repugnant; quales v. gr. sunt leges prohibentes, vel irritantes contractum (nisi hae sint poenales, tunc enim, quia vim coactivam obtinent, eos non ligant) ideoque peccant contra justitiam, et ad restitutionem tenentur, si frumenta, v. gr. vel alia vendant ultra pretium a Principe statutum. Ita Molina, Suar.



Sal. Tan. Vid. Laym. *l.c.* quia Jus Naturae exigit, ut vendant pretio justo: tale autem censetur, quod decernitur lege<sup>27</sup>.

Del mismo modo, en el *Lib. III, Tract. IV, Cap. I, Dub. V. De Duello, et Bello*, omite totalmente el *Art. II. An, et quousque liceat bellum?* y el *Art. III. Quid in bello justo liceat?*, que comprende las páginas 128-132 del ejemplar de Catanzaro. Para su texto cfr. *Apéndice*, n° 5.

En el ejemplar a que venimos refiriéndonos, estas páginas están anotadas como las demás en cuanto al texto correspondiente a las letras minúsculas. En ellas, por el contrario, no hemos visto llamada alguna con mayúsculas. Lo que sí se ve claramente en todas es una gruesa raya a pluma que va de arriba a bajo y que a veces se diría una S alargada. Comporta la supresión de los pasajes aludidos sin que se diga nada del porqué.

c) *Las « propositiones damnatae »*. — Las supresiones que, a primera vista, llaman más la atención, a pesar de su brevedad, son las relativas a las *propositiones damnatae* añadidas a la obra de Busembaum. La sorpresa desaparece cuando nos damos cuenta de que S. Alfonso sustituye estas líneas por una anotación suya (ordinariamente con referencia en letras mayúsculas) en la que, además de un breve comentario sobre el tema de que se trata, incluye el texto de la misma proposición, cosa que no se hacía en el original<sup>28</sup>. Pero este detalle ¿ no se debería originariamente a que el ejemplar destinado al tipógrafo carecía de estos pasajes típicos de la edición de Padua ?

d) *Los decretos pontificios*. — Inmediatamente después del *Index Rerum* Busembaum pone los decretos pontificios con que fueron promulgadas las *propositiones damnatae* y dentro de los cuales aparecen éstas. S. Alfonso suprime los comentarios iniciales y el texto de los documentos (introducción, narración y conclusión) para limi-

<sup>27</sup> BUSEMBAUM, p. 14-15, omitido en *Medulla*, col. 36 ante nota (A).

<sup>28</sup> Hemos localizado veinte casos semejantes. He aquí algunos ejemplos: *Lib. III, Tract. II, Cap. II, Dub. IV*, fin del primer párrafo e inmediatamente antes del *Unde resolves*, tacha S. Alfonso en el texto de Busembaum: *Hac de re videas Prop. 25. inter damnatas ab Innoc. XI.*, poniendo en su lugar una larga nota (A), col. 149-154, si bien la proposición correspondiente se halla en la (C) de la col. 154. En *Lib. III, Tract. IV, Cap. I, Dub. III, Unde resolves, n° 2*, suprime: *Verum et hoc videtur in praxi periculosum, et recenter damnatum ab Innoc. XI. per propos. 30.*, y en su lugar pone la nota (A) de la col. 238. En *Lib. III, Tract. IV, Cap. I, Dub. IV*, últimas líneas, omite estas palabras: *Circa doctrinam de abortu procurando cave tibi a duabus proposit. proscriptis ab Innoc. XI. suntque ordine 34. et 35.*, añadiendo la nota (A) de la col. 241-244. El mismo estilo se va repitiendo en los demás casos.

tarse únicamente a las proposiciones de cada papa. En el ejemplar de Catanzaro anota al margen superior y al de la derecha: *Propositiones damnatae ab Alexandro VII. an. 1665. In corsivo. 24. Sen. Comincia da capo: 1. Homo, come sotto. L'altre proposizioni seguenti non si mettono da capo, ma l'una appresso l'altra, colli suoi numeri.* Y al final de la primera proposición añadía: *Segui sub. 2.*

Como se ve, únicamente se trata de ganar espacio. De hecho estas indicaciones del santo se van a tener poco en cuenta si no es para suprimir los párrafos a que aludimos antes. En efecto, el título aparece completado en esta forma: *Propositiones damnatae ab Alexandro Papa VII. Feria 5. die 24. Septembris 1665*, y su distribución se hace *da capo*. Algo parecido vale para los documentos de los restantes pontífices.

##### 5. - LAS ANOTACIONES DE S. ALFONSO

A primera vista pueden parecer de escasa importancia las aportaciones personales de S. Alfonso en esta primera edición de su *Theologia Moralis*, al menos por cuanto se refiere al contenido doctrinal. Sin embargo creemos que no es así. Para que el lector pueda formarse una idea más objetiva, y para facilitar los análisis posteriores, hemos procurado explicitar la extensión material de los comentarios doctrinales más importantes, es decir, los que corresponden a las indicaciones con letras mayúsculas. A pesar de todo, recuérdese que no es esto lo único que añade S. Alfonso a la obra de Busembaum. Veámoslo brevemente.

En el *Index Capitum, et Dubiorum* el santo añade « adnotationes summatim hic distinctae fere omnium rerum, quae in libro notantur sub literis ordine alphabetico dispositis in propriis locis »<sup>29</sup>. Es lo que hace que tenga una extensión tan grande: 26 columnas y media de letra menuda y apretada, cuando en Busembaum apenas llegaría a un equivalente de diez. Constituyen el mejor resumen de lo que S. Alfonso añadió.

Paralelas a estas aportaciones son las que el santo hace en el *Index rerum, et verborum*, si bien la extensión que acupan es mucho menor. En el ejemplar de Catanzaro aparecen frecuentemente aprovechados todos los espacios libres de estas páginas para añadir palabras, referencias y correcciones<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> *Medulla*, Index Capitum, et Dubiorum, al principio de la obra, sin pag.

<sup>30</sup> *Ibidem*, Index Rerum, et Verborum, al fin, sin pag.

Tampoco debemos olvidar las secciones añadidas a la estructura general de la obra y que pueden verse en el diagrama siguiente:

*Estructura de Busembaum*

Portada

Typographus Lectori

Auctor Lectori

Index Librorum

Noi Riformatori (al final)

Index Capitum et Dubiorum

Medulla

Propositiones damnatae

Index Rerum et Verborum

*Estructura de S. Alfonso*

Anteportada

Portada

Contraportada

Dedicatoria

Praefatio ad Lectorem

Index Librorum

Imprimatur

Index Capitum et Dubiorum

Quaedam advertenda

Medulla

Quaestiones miscellaneae

Expiatio pro Authore

Propositiones damnatae

Epistolae encyclicae

Casus reservati

Index Rerum et Verborum

Praxis

Brevis dissertatio

Lo que significa cada uno de estos apartados, en cuanto a extensión se refiere, puede verse en el párrafo primero del presente estudio.

Sin embargo la aportación principal de S. Alfonso la constituyen las notas al texto de Busembaum. Como ya indicamos en otro lugar, son de dos tipos. Las correspondientes a las letras minúsculas puede decirse que acompañan toda la obra<sup>31</sup>. Con todo, a pesar de su importancia, no queremos estudiarlas aquí. De momento, y como base para un estudio posterior, vamos a fijarnos únicamente en las que van precedidas de una letra mayúscula. Estas son las que realmente constituyen el punto de partida de la moral alfonsiana.

He aquí el elenco completo de las mismas<sup>32</sup>.

*Liber I, Tract. I. De conscientia*

Cap. II. De conscientia dubia

Dub. I. Quid sit conscientia practice dubia, et quid in ea agendum?

(5) 51

<sup>31</sup> Son particularmente abundantes en los Libros III y IV. En el ejemplar de Catanzaro se ven perfectamente las correcciones que hace S. Alfonso a lo que él mismo había escrito precedentemente.

<sup>32</sup> Para comprender las páginas que siguen téngase en cuenta que el número entre paréntesis corresponde al número de líneas con que resume S. Alfonso el tema en el *Index Capitum, et Dubiorum*. El número siguiente indica las líneas que dedica el santo en su comentario al texto de Busembaum. Para formarlos consideramos el texto dividido en columnas de 62 líneas cada una.

- Dub. II. Quid agendum cum conscientia speculative dubia? (19) 544  
 Dub. III. An in dubio tutior pars sit eligenda? (3) 62  
 Cap. III. Quid conscientia scrupulosa, et quid in ea agendum? (3) 39

*Liber I, Tract. II. De legibus*

- Cap. I. De natura et obligatione legis in genere  
 Dub. I. Quid sit lex sive praeceptum? (8) 139  
 Dub. II. Quotuplex praeceptum? (3) 142  
 De consuetudine (5) 158  
 Dub. III. An vis et substantia legis positivae dependeat ab acceptatione communitatis? (2) 77  
 Dub. IV. An praecepta etiam humana obligent sub peccato, et quali? (8) 189  
 Cap. II. De subjecto cui datur praeceptum  
 Dub. I. Quae personae praeceptis obligentur? (2) 34  
 Dub. II. An peregrini [...] dum absunt? (2) 53  
 Cap. IV. Quae excuset a transgressione praecepti  
 Dub. I. An ignorantia excuset? (3) 40  
 Dub. IV. An excuset dispensatio? (11) 717 cum  
 Appendix Busembai. De dispensationibus S. Poenitentiariae

*Liber II, Tract. I. De praeceptis fidei*

- Cap. I. Quae mysteria necessario credenda sint? (2) 30  
 Cap. II. Quando obligent praecepta fidei? (2) 140

*Liber II, Tract. II. De praecepto spei (1) 40*

*Liber II, Tract. III. De praeceptis caritatis*

- Cap. I. Motivum caritatis (1) 26  
 Cap. II. De praeceptis caritatis erga proximum  
 Dub. II. Quis ordo servandus inter personas, quae diliguntur? (3) 74  
 Dub. II. De odio: de remissione injuriam (1) 22  
 Dub. III. De praecepto eleemosynae (1) 29  
 Dub. IV. De praecepto correctionis fraternae (4) 73  
 Dub. V. De scandalo  
 Art. I. Quid, quotuplex, quale peccatum? (3) 54  
 Art. II. De scandalo passivo (7) 136  
 Art. III. An liceat alterius peccato materialiter cooperari? (12) 221

*Liber, III, Tract. I. De Primo Praecepto Decalogi*

- De necessitate orationis (1) 14  
 Cap. I. De superstitione  
 Dub. I. Quid sit, et quotuplex? (1) 12  
 Dub. II. De divinatione (4) 90  
 Dub. IV. De... vana observantia (3) 70  
 Dub. V. Quid sit maleficium? (2) 52  
 Cap. II. De irreligione  
 Dub. I. Quid sit tentatio Dei? (2) 29  
 Dub. II. Quid, et quotuplex sit sacrilegium? (11) 131  
 Dub. III. De simonia  
 Art. I. Quid sit, et quotuplex? (23) 917  
 Art. II. Quae sit poena simoniae? (6) 126  
 Art. III. An et cui restituendum, quod simoniace acceptum? (3) 93

*Liber III, Tract. II. De Secundo Praecepto Decalogi*

- Cap. I. Quid, et quotuplex blasphemia (4) 204
- Cap. II. De juramento
- Dub. I. Quid sit juramentum? (2) 29
- Dub. II. Quotuplex sit juramentum? (0) 22
- Dub. III. An et quando sit licitum jurare? (2) 38
- Dub. IV. An in juramento liceat uti aequivocatione? (1) 40
- Dub. V. Quae, et quanta sit obligatio juramenti promissorii? (7) 178
- Dub. VI. Quibus casibus excusetur ab impletione? (1) 40
- Dub. VII. Quomodo obligatio juramenti tollatur? (3) 93
- Cap. III. De voto
- Dub. II. Quae requiratur voti deliberatio et intentio? (3) 87
- Dub. III. Quae requiratur materia voti? (5) 151
- Dub. IV. Quae, et quanta sit obligatio voti? (7) 187
- Dub. VI. De voti irritatione
- Art. I. An, et quomodo tollatur obligatio voti per directam irritationem? (7) 149
- Dub. VII. Quid sit commutatio voti? (5) 158
- Dub. VIII. Quid sit dispensatio, et quis possit dispensare (8) 351

*Liber III, Tract. III. De Tertio et Quarto Praecepto*

- Cap. I. Quid Tertium Praeceptum? (9) 154
- Dub. I. Quae opera [...] prohibeantur? (8) 186
- Dub. II. Quae excusent ab osservatione festorum, ob quas opera prohibita liceant? (9) 304
- Dub. III. Quae opera festis praecipiantur? (9) 245
- Dub. V. Quae excusent ab auditione sacri? (6) 180
- Cap. II. De Quarto Praecepto
- Dub. I. Ad quid teneantur liberi erga parentes? (2) 15
- Dub. II. Ad quid parentes erga filios? (3) 51
- Dub. IV. Quae obligatio Domin., famulor., Superior., etc. (4) 93
- Dub. V. Ad quid teneantur conjuges erga se mutuo? (3) 50
- Dub. VI. Quae obligatio parochorum erga suos? (2) 25

*Liber III, Tract. IV. De Quinto et Sexto Praecepto*

- Cap. I. Quid Quinto Praecepto prohibeatur? (2) 52
- Dub. I. An aliquando liceat occidere, vel mutilare semetipsum? (3) 91
- Dub. II. An, et quomodo liceat occidere malefactorem? (2) 29
- Dub. III. An, et quomodo liceat occidere aggressorem? (4) 158
- Dub. IV. An aliquando liceat occidere innocentem? (1) 168
- Cap. II. De Sexto Praecepto, et Nono
- Dub. I. An, et quando peccata sint oscula, tactus, verba obscena? (6) 292
- Dub. II. Quot sint species luxuriae consummatae naturalis? (7) 415
- Dub. III. Quae sint species luxuriae consummatae contra naturam? (4) 178
- Dub. IV. An aliquando liceat procurare pollutionem? (3) 130

*Liber III, Tract. V. De Septimo Praecepto*

- Appendix De justitia et jure (11) 421
- Cap. I. De furto
- Dub. I. Quid sit furtum, et quale peccatum? (3) 75
- Dub. II. Quae sit quantitas notabilis ad mortale? (1) 57

- Dub. III. Quando graviter peccet, qui multa minuta furta committit? (1) 18
- Dub. IV. Quid sit sentiendum de furtibus domesticorum? (1) 20
- Cap. II. De restitutione.
- Dub. I. Quid sit restitutio? (5) 98
- Dub. II. An qui cooperantur ad damnum alterius teneantur ad restitutionem? (9) 155
- Dub. III. An teneantur singuli in solidum? (2) 47
- Dub. IV. An teneatur restituere, qui alium impedivit a consecutione alicujus boni? (3) 79
- Dub. V. Cui vel quibus restituendum? (6) 153
- Dub. VI. De rebus quae debent restitui (2) 35
- Art. II. Quid debeat restitui a malae fidei damnificatore, aut possessore? (2) 81
- Art. III. An, et quid restitui debeat pro injuria illata corpori per occisionem? (5) 93
- Art. IV. Quid debeat restitui pro illato stupro? (2) 110
- Art. V. Idem pro adulterio? (3) 66
- Art. VI. Idem pro fama, inductione ad peccatum, avocatione a Religione? (9) 159
- Dub. VII. De circumstantiis restitutionis
- Art. I. Quo tempore, loco et modo? (4) 61
- Art. II. Quo ordine? (7) 110
- Art. III. Quae a restitutione excusent? (2) 28
- Cap. III. De contractibus
- Dub. I. Quid in genere sit contractus? (6) 194
- Dub. II. De donatione, et promissione (8) 191
- Dub. III. Quibus casibus don. possit revocari? (1) 13
- Dub. V. Quid sit precarium, et depositum? (4) 54
- Dub. VI. Quid sit mutuum? (2) 48
- Dub. VII. Quid sit usura? (18) 634
- Dub. VIII. De emtione, et venditione
- Art. I. Quid sit emtio, et venditio? (14) 465
- Art. II. Quid sit negotiatio, et quibus illicita? (4) 116
- Dub. IX. Quid sit contractus census, et an licitus? (3) 137
- Dub. X. Quid sit cambium? (1) 11
- Dub. XI. Quid sit locatio et conductio? (5) 40
- Dub. XII. De contractu emphyteusis (0) 9
- Dub. XIII. Quid sit sponsio, et ludus? (11) 257
- Dub. XIV. Quid sit contractus societatis? (4) 176
- Dub. XVI. Quid sit pignus, et hypotheca? (0) 10
- Cap. IV. De tutela et testamentis
- Dub. II. Quid, et quotuplex sit testamentum? (4) 114
- Dub. IV. Qui possint et debeant esse executores testamenti? (0) 25
- Dub. V. De iis, qui testari, et heredes institui possunt (3) 167
- Liber III, Tract. VI. De Praecepto Octavo, Nono, Decimo, et Praeceptis Eccl.*
- Cap. I. De Praecepto Octavo.
- Dub. I. Quid sit suspitio? (1) 20
- Dub. II. Quid sit, et quam grave peccatum detractio? (8) 262
- Dub. III. An, et quomodo fama restituenda? (5) 167
- Cap. III. De Praeceptis Ecclesiae
- Dub. I. Quid requiratur ad jejunium ecclesiasticum? (11) 517
- Dub. II. Quae causae excusent a jejunio? (8) 359

*Liber IV. De Praeceptis particularibus certo hominum statui propriis*

## Cap. I. De statu religioso

Dub. I. Quid sit? (2) 61

Dub. II. Quae requirantur ad valorem professionis religiosae?  
(2) 22

Dub. III. Ad quid teneantur relig. vi profess.? (4) 102

Dub. IV. Ad quid religiosus obligetur vi votorum? (20) 688

Art. I. De electione abbatissae (0) 83

Art. II. De privilegiis monialium et religiosorum (4) 157

Dub. V. Qui possint, vel teneantur ingredi religionem? (6) 174

Dub. VI. Ad quid teneantur religiosi ejecti et fugitivi? (2) 7

## Cap. II. De statu clericorum

Dub. I. De beneficiis ecclesiasticis

Art. II. Quomodo acquirantur, et conferantur beneficia? (3) 33

Art. III. Quae intentio et qualitates? (2) 30

Art. IV. An liceat habere plura beneficia? (11) 307

Art. VI. Quid, et quotuplex pensio? (2) 16

Dub. II. De horis canonicis

Art. I. Qui obligentur? (3) 74

Art. II. Quanta obligatio? (2) 27

Art. III. Quae excusent? (2) 92

Art. IV. Quomodo recitandae? (6) 255

## Cap. III. De statu, et officio personarum secularium

Dub. II. De potestate, et officio iudicis

Art. II. [...] circa inquisitionem (2) 86

Art. IV. [...] circa sententiam (4) 210

Dub. III. Quid sit officium advocati? (4) 91

Dub. IV. Quae sit obligatio referentis, secretarii, notarii, et procuratoris? (2) 80

Dub. V. Officium accusatoris (11) 466

Dub. VI. De testibus (5) 270

Dub. VII. De reo

Art. I. An, et quomodo teneatur confiteri veritatem? (4) 119

Art. II. Quid liceat reo circa fugam poenae? (5) 200

*Liber V. De ratione cognoscendi, et discernendi peccata*

## Cap. I. De peccato in genere

Dub. I. Quid sit peccatum? (5) 237

Dub. II. An, et quomodo desideria, et delectationes sint peccata?

Art. I. Quale peccatum sit desiderium malum? (1) 13

Art. II. An delectatio morosa sit peccatum? (7) 198

Dub. III. De distinctione peccatorum

Art. I. Quae peccata distinguantur specie? (5) 89

Art. II. Idem numero? (4) 270

## Cap. II. De peccatis in specie, mortali et veniali

Dub. I. Quid sit peccatum mortale, et veniale? (0) 10

Dub. III. Quibus modis veniale transeat in mortale? (3) 26

*Liber VI. Tract. I. De Sacramentis Novae Legis*

## Cap. I. De natura sacramenti Novae Legis

Dub. I. Quid sit sacramentum? (3) 95

Dub. II. Materia, et forma (5) 118

## Cap. II. De ministro sacramentorum

Dub. I. Quid requiratur ut minister det valide sacramentum? (7)

- Dub. II. Idem ut licite? (12) 402
- Cap. III. De suscipiente
  - Dub. I. Quid ad valorem in suscipiente? (2) 20
  - Dub. II. Quid requiratur ut licite? (6) 127
- Cap. IV. Quid sint Sacramentalia, et quid efficiant? (3) 36

*Liber VI, Tract. II. De Baptismo, et Confirmatione*

- Cap. I. De baptismo (0) 87
  - Dub. I. De materia (2) 22
  - Dub. II. De forma (1) 18
  - Dub. III. De ministro
    - Art. I. Quis sit? (5) 60
  - Dub. IV. Quodnam sit subjectum baptismi? (10) 265
  - Dub. V. De ceremoniis baptismi
    - Art. I. Quae servanda? (3) 67
    - Art. II. Qui patrini? (9) 79
- Cap. II. De confirmatione
  - Dub. I. Quid sit, materia, et forma (3) 120
  - Dub. II. Minister, et subjectum (4) 73
  - Dub. III. Necessitas, et ceremoniae (4) 74

*Liber VI, Tract. III. De Eucharistia*

- Cap. I. De essentia eucharistiae
  - Dub. I. Quid sit? (2) 88
  - Dub. III. Qualis debeat esse panis in materia euch. (2) 38
  - Dub. IV. Quale vinum? (2) 21
  - Dub. V. Quae conditiones ad materiam consecrationis? (4) 53
  - Dub. VI. Quae sit forma consecrationis? (3) 32
  - Dub. VII. Quandiu Christus maneat in eucharistia? (2) 21
- Cap. II. De causis, et subjecto eucharistiae
  - Dub. I. De causis
    - Art. I. Ad quem expectat dispensatio? (6) 68
    - Art. II. Quid requiratur in ministro ad licitam administrationem? (8) 171
  - Dub. II. De subjecto sive de suscipiente
    - Art. I. Quae dispositio animae? (7) 175
    - Art. II. Quae dispositio corporis? (11) 172
    - Art. III. Quae, et quanta obligatio sum. euch.? (9) 173
- Cap. III. De Eucharistia ut sacrificium
  - Dub. I. Quid sit missa, et quae obligatio sacerdotum circa illam? (15) 443
  - Dub. II. Cujus sit applicare fructum sacr.? (2) 23
  - Dub. III. Quando, et quomodo liceat celebrare? (6) 212
  - Dub. IV. Quo loco sit celebrandum? (5) 131
  - Dub. V. Quae sint requisita ad missam? (17) 779

*Liber VI, Tract. IV. De Sacramento Poenitentiae*

- Cap. I. De essentia hujus sacramenti
  - Dub. I. Materia et forma (3) 30
  - Dub. II. Qualis contritio requiratur? (5) 302
  - Dub. III. Qualis confessio requiratur?
    - Art. I. An debeat esse integra materialiter? (3) 116.
    - Art. II. Quando sufficiat confessio integra formaliter? (2) 148
    - Art. III. Reliquae conditiones (1) 7



- Art. IV. Quando confessio sit invalida, et quomodo iteranda?  
(4) 95
- Dub. IV. De satisfactione  
Art. I. Necessitas et quantitas (5) 111  
Art. II. De satisfactione per indulgentias  
§ II. Quotuplex indulgentia, et quomodo differat a Jubila-  
laeo? (1) 71
- Cap. II. De Ministro sacramenti poenitentiae  
Dub. II. Quid sit approbatio, et a quo petenda? (4) 118  
Dub. III. Quid, et quotuplex jurisdictio? (10) 162  
Dub. IV. De casibus reservatis (8) 263  
Dub. V. Officium et obligatio confessarii (5) 155  
Dub. VI. Quae scientia, et prudentia requiratur in Confessore?  
(0) 35
- Cap. III. De adjunctis poenitentiae  
Dub. I. De sigillo confessionis (7) 280  
Dub. II. Praeceptum, et obligatio confessionis (2) 58  
Appendix De confessariis sollicitantibus (6) 611
- Liber VI, Tract. V. De Extrema Unctione, et Ordine*  
Cap. I. De extrema unctione (13) 281  
Cap. II. De Sacramento Ordinis  
Dub. I. Quid sit ordo? (16) 664  
Dub. II. Quae requirantur in ordinando? (8) 433
- Liber VI, Tract. VI. De Matrimonio*  
Cap. I. De sponsalibus  
Dub. I. Quid sint? (4) 105  
Dub. II. Quae, et quanta obligatio sponsalium? (6) 147  
Dub. III. Quomodo dissolvantur? (9) 277  
Cap. II. De matrimonio secundum se  
Dub. I. Quid sit: materia, forma, minister? (4) 187  
Dub. II. De usu matrimonii  
Art. I. An actus conjugalis sit licitus? (11) 549  
Art. II. An actus conjugalis sit praeceptus? (4) 136  
Dub. III. An et quibus ex causis possit fieri divortium? (3) 226  
Cap. III. De impedimentis matrimonii (1) 31  
Dub. I. De impedimentis impediens (5) 188  
Dub. II. De impedimentis dirimentibus (6) 820  
Dub. III. Quomodo matrimonium revalidandum? (2) 189  
Dub. IV. De dispensationibus (4) 224
- Liber VII. De censuris, et irregularitatibus*  
Cap. I. De casibus in genere  
Dub. I. Quid sit censura ecclesiastica? (1) 16  
Dub. II. Quotuplex censura? (1) 14  
Dub. III. Qui possint ferre censuram? (5) 343  
Dub. IV. Ob quam causam possit ferre censuram? (8) 583  
Dub. V. Qui possit absolvere a censuris? (7) 868  
Dub. VI. Quomodo danda sit absolutio? (4) 192  
Cap. II. De excommunicatione  
Dub. I. Quid, et quotuplex? (5) 267  
Dub. II. De excommunicatione minori (3) 78  
Dub. III. De excommunicatione majori (17) 634  
Dub. IV. Ob quas causas incurratur excommunicatio major?

- Art. II. De excommunicatione intimata per « monitorium »  
(1) 58
- Art. III. Quae sint reservatae Papae extra Bullam Coenae?  
(10) 52
- Brevis dissertatio super censuris circa Immaculatam M. B.  
Virginis Mariae Conceptionem (0) 863
- Art. IV. De exc. percusoris clericorum (8) 164
- Art. V. Exc. reservatae per Bullam Coenae (12) 353
- Cap. III. De suspensione et degradatione
- Dub. I. Suspendio (1) 20
- Dub. II. Suspensiones in particulari (2) 27
- Dub. III. Depositio et degradatio (1) 5
- Cap. IV. De interdicto
- Dub. I. Quid et quotuplex? (4) 19
- Dub. II. Effectus (7) 60
- Dub. III. Quis interdictum ferre possit? (1) 21
- Cap. V. De irregularitate
- Dub. II. Effectus (3) 33
- Dub. III. Quomodo incurratur? (10) 184
- Dub. IV. Irregularitates ex delicto (16) 371
- Dub. V. Irregularitates ex defectu (31) 420
- Quaestiones miscellaneae praetermissae* (0) 111
- De restitutione possessoris bonae fidei
- Quando in baptismo infundenda sit aqua?
- De missa in oratoriis privatis
- An fumus tabaci solvat jejunium?
- De muliere sollicitata
- De restitutione creditoris in eadem necessitate
- Expiatio a nonnullis in me disseminatis calumniis ob epistolam super maledictionem in defunctos editam* (0) 243
- Epistolae encyclicae, et decreta SS. D. N. Pontificis Benedicti XIV. morum materiam respicientia* (0) 3482
- Super jejunio
- Supre missarum stipendio
- Super missa parochiali et conventuali
- Super usura
- Super matrimoniis secretis
- Contra sollicitantes
- Contra eosdem complices
- Contra sollicitantes, et sacrificio missarum abutentes
- Contra confessarios exquirentes nomen complicitis
- Super oratoriis privatis
- Super clausura monialium
- Super clausura religiosorum
- Super matrimoniis haereticorum
- Super dispensationibus in matrimoniis
- Casus reservati in Dioecesi Neapolitana* (0) 195.

6. - FUENTES DE LAS « ADNOTATIONES »<sup>33</sup>

No es fácil determinarlas en esta primera edición. Las citas de las anotaciones suponen modos muy diversos de usar las fuentes: unas veces se ve claramente que la cita responde a una obra que ha usado personalmente el santo; otras, formula o resume las diversas sentencias a base de los autores de que se sirve personalmente, usando las partículas *apud* o *cum* para citar la fuente que de hecho ha usado; también puede darse que remita, sin más, a un autor: *vide, cum...*

La dificultad surge cuando, al resumir las diversas opiniones, no está claro si la cita es original o la toma de otro autor. Es frecuente que suprima la referencia explícita a éste cuando lo ha hecho poco antes.

Por todo ello creemos que un estudio detenido y sistemático de las fuentes en esta primera edición supone un trabajo superior al que nos habíamos propuesto con este estudio. Nos limitaremos, pues, a los testimonios más explícitos y sencillos.

En el *Praefatio ad Lectorem* hace esta declaración:

Plurimos relegi, et perpensi Auctores, quorum alios nimis redundant, alios nimis contractos esse existimavi. Prae omnibus Busembaum selegi, qui praeclara methodo paucis omnia magis scitu necessaria colligens, non modicam supellectilem parat. Attamen alia explicanda, alia addenda censui ex diversis probatorum DD. auctoritatibus, nimirum S. Thomae, Lessii, Sanchez, Castropalai, Lugo, Layman, Bonacina, Viva, Croix, Roncaglia, et aliorum, praesertim Salmanticensium [...]. Textus quoque tum Canonicos, tum Civiles suis locis diligenter adnotavi<sup>34</sup>.

A propósito del « *motivum rationale* » para salir de la duda, ya que « *qui practice dubius est circa aliquod opus, tenetur se resolvere* », enumera con Busembaum éste:

Auctoritas viri alicuius docti, et pii (a lo que anota): Inter Auctores classicos a Croix, l. I, n. 160. adnumerantur Caj. Tol. Nav. Sà, Busemb. et a Cardenas apud Croix nu. 166. adnumerantur Suar. Vasq. Valent. T. Sanch. Mol. Less. Azor. His addi possunt Lugo, Laym. Pal. Soto. Card. Salm. et c.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Para completar el tema en las restantes obras de S. Alfonso cfr. L. GAUDE, I, p. XXIV-XXVIII; O. GREGORIO, *La biblioteca teologica di S. Alfonso*, Pagani, 1941; G. CACCIATORE, Le fonti e i modi di documentazione, en *Introduzione generale [alle] Opere ascetiche di S. Alfonso*, Roma 1960, p. 117-290; D. CAPONE, Le citazioni nelle opere ascetiche, *ibidem*, p. 291-388; O. GREGORIO, Restituzione del testo, *ibidem*, p. 1-101; G. PIRES DE SOUSA, Un Santo às voltas com livros, censores, editores, tipógrafos, correiros e leitores, en *Revista Eccles. Brasil.* 11 (1951) 289-310, 596-614; 12 (1952) 125-141.

<sup>34</sup> *Medulla*, Praefatio ad Lectorem, sin pag.

<sup>35</sup> *Medulla*, col. 4 (b). C. LA CROIX, *Theologia Moralis ante hac breviter concin-*

A partir, pues, de esta obra tenemos una serie de autores que para S. Alfonso son clásicos. En orden alfabético serían:

Azor, Busembaum, Cajetanus, Cardenas, Laymann, Lessius, Lugo, Molina, Navarrus, Palaus, Sà, Salmanticenses, Sánchez, Soto, Suárez, Tamburini, Toletus, S. Thomas, Valentia, Vázquez...

Es, por tanto, lógico suponer que a ellos les va a prestar una atención especial<sup>36</sup>.

Para comprobar esta suposición hemos hecho un pequeño sondeo sobre las anotaciones a los tres primeros libros de la *Medulla*. Los resultados obtenidos en modo alguno pueden considerarse como definitivos y completos ya que se trata de una lectura sin excesivas pretensiones de rigurosidad analítica. Simplemente que a base de ella íbamos anotando los autores que S. Alfonso parecía usar directamente. En este trabajo hemos querido ser minimalistas, es decir, no indicar autores de los que no estemos seguros que son estudiados directamente. Por eso ciertamente son más de los que nosotros anotamos. Los resultados, en todo caso, son como sigue:

*Libro I:* S. Antoninus, Bonacina, Busembaum, Cardenas, La Croix, Layman, Moya, Palaus, Roncaglia, Salmanticenses, Sánchez, Suárez, Tamburini, Viva.

*Libro II:* Busembaum, La Croix, Gonet, Propositiones damnatae, Roncaglia, Salmanticenses, S. Thomas.

*Libro III:* Bullarium, Busembaum, Catechismus Romanus, Diana, La Croix, Lessius, Lugo, Palaus, Roncaglia, Salmanticenses, Sánchez, Tamburini, S. Thomas, Viva<sup>37</sup>.

nata a R. P. Herm. Busembaum, Societatis Jesu, SS. Theologiae Licentiato, nunc pluribus partibus aucta a R. P. Claudio La Croix, ejusdem Societatis, [...]. Editio novissima [...], Tomus I, Venetiis 1734, Lib. I, Dub. II, Q. 26, n° 162 y 166, en los que viene respondiendo a la cuestión inicial: *Quis Auctor dicatur esse omni exceptione major?*: « §. 3. Illi non sunt meri summistae [... qui] collegerunt in compendia pro majore commoditate legentium, et tales sunt Cajet. Nav. Tolet. Sà, Busemb. aliisque plures, qui pariter esse possunt omni exceptione majores [162]. — §. 4. Auctor omni exceptione major vocari solet classicus, quia nempe ejus auctoritas in scholis vel tribunalibus recipitur tanquam probabilis: qui autem non est hujusmodi auctoritatis, dicitur proletarius [...] et tales proletarii, quamvis etiam multi sint, non faciunt opinionem suam probabilem, nisi alia adminicula accedant [163]. — §. 7. Longum esset in individuo referre Auctores omni exceptione majores. Cardenas a num. 44 fusissime probat omni exceptione majores esse: Suar. T. Sanch. Vasq. Valent. Molin. Less. Azor. Navar. Longe plures scio, sed invidiosum foret aliquos referre et alios omittere. *Auctores Classicos* ex antiquis refert longo ordine Azor. 1. 2. cap. 14 » [166], pág. 12-13.

<sup>36</sup> GAUDE, I, p. XXIV, añade, además, entre los autores « quos [...] praesto habuit S. Doctor », Diana, Elbel, Escobar, Holzmann, Sporer, Petrus Collet (Continuator Tournely), Concina, « aliique sat multi », lo que vale, sobre todo, para las ediciones siguientes.

<sup>37</sup> Para las obras de estos autores cfr. L. GAUDE, IV 785-817.

Entre todos ocupan un puesto del todo particular *Los Salmanticensis* (1665-1721), *Claudio La Croix* (1592-1714), *Constantino Roncaglia* (1677-1737) y *Hermann Busembaum* (1609-1668)<sup>38</sup>. A base de ellos creemos que es como S. Alfonso estructura fundamentalmente su obra y las respuestas a las cuestiones que se plantea, tratando de completarlas después con los autores que hemos citado.

Esto no es de extrañar, al menos en cuanto a los Salmanticensis se refiere, porque en el prólogo hace esta declaración:

Qui communi aestimatione moralem hanc scientiam diffuse, et egregie pertractant; quosque ipse inter ceteros frequentius familiares habui, itaut fere omnia, quae iidem tot libris latiore calamo in examen revocant, breviter concinnata hic invenies, et praecipue quae ad praxim faciunt<sup>39</sup>.

Y hablando de la promulgación de la ley:

Ita Salmant. [ex quibus fere has omnes adnotationes excerpsti in praesenti Tractatu de Legibus, fuse ab eisdem, ac eximie congesto] de Leg. c. I. n. 74. 75. et 77. cum Suar. Pal. Bon. Less. etc.<sup>40</sup>.

El uso y la estima de La Croix es también evidente aunque sobre él no hayamos encontrado ningún pasaje semejante al de los Salmanticensis.

Para que nuestros lectores puedan hacerse una idea de la lista a que venimos refiriéndonos, hemos creído conveniente esquematizar los resultados a que hemos llegado en las páginas anteriores mediante el cuadro que sigue a continuación.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 811, 801, 810, 790, respectivamente.

<sup>39</sup> *Medulla*, Praefatio ad Lectorem, sin pag.

<sup>40</sup> *Ibidem*, col. 21 (A). Esto no obsta para que a veces se permita observaciones como ésta: « Ita Salm. quorum authoritati obsequium servo; sed non valeo intelligere, cur Reo »... *Ibidem*, col. 541.

*Autores a que se refiere S. Alfonso de una manera especial*

Varios	Praefatio	Clásicos	Libro I	Libro II	Libro III
Azor		Azor			
S. Antoninus			S. Antoninus		
Bonacina	Bonacina		Bonacina		
Bul Rom.					Bul. Rom.
Busembaum	Busembaum	Busembaum	Busembaum	Busembaum	Busembaum
Cajetanus	Cajetanus				
Cardenas			Cardenas		
Castropalaus	Castropalaus				
Cat. Rom.					Cat. Rom.
La Croix	La Croix		La Croix	La Croix	La Croix
Diana					Diana
Gonet				Gonet	
Layman	Layman	Layman	Layman		
Lessius	Lessius	Lessius			Lessius
Lugo	Lugo	Lugo			Lugo
Molina					
Moya			Moya		
Navarrus		Navarrus			
Palaus		Palaus	Palaus		Palaus
Roncaglia	Roncaglia		Roncaglia	Roncaglia	Roncaglia
Sà		Sà			
Salmant.	Salmant.	Salmant.	Salmant.	Salmant.	Salmant.
Sánchez	Sánchez	Sánchez	Sánchez		Sánchez
Soto		Soto			
Suárez		Suárez	Suárez		
Tamburini		Tamburini	Tamburini		
Text. Can.	Text. Can.				
Text. Civiles	Text. Civil.				
S. Thomas	S. Thomas			S. Thomas	S. Thomas
Toletus		Toletus			
Valentia		Valentia			
Vázquez		Vázquez			
Viva	Viva		Viva		Viva

Si ahora quisiéramos dar una mirada de conjunto a cuanto se refiere a las fuentes de que se sirvió S. Alfonso para la composición de sus anotaciones a Busembaum, podríamos concluir:

— En sus biógrafos encontramos alusiones a su primera formación rigorista a base de Genet <sup>41</sup>.

<sup>41</sup> Se basan en este pasaje de la *Risposta Apologetica ad una lettera d'un Religioso circa l'uso dell'opinione egualmente probabile* (1764): Il primo libro che mi possero in mano fu il Genetti, capo de' probabilioristi; e per molto tempo io fui accerrimo difensore del probabiliorismo. Cfr. también *Lett.* III 196-202 para el contexto de la *Risposta Apologetica*.

— En el *Praefatio ad Lectorem* nos habla de sus preocupaciones y de sus estudios para redactar esta especie de manual que deseaba fueran sus anotaciones. Al mismo tiempo explicita una serie de autores de los que dice haberse servido de modo especial.

— Entre ellos hay una serie a los que, con La Croix, concede autoridad de *clásicos*.

— Si tenemos en cuenta el uso directo que hace en los tres primeros libros (más o menos la mitad de la obra) o examinamos alguna cuestión de la segunda parte, vemos que son usados directamente casi todos los autores citados en el prefacio.

— Finalmente, a poco que se examinen los comentarios del santo, se echa de ver el predominio de las referencias a los *Salman-ticenses*, a La Croix, a Busembaum, a Roncaglia y a Viva, como si fueran los autores fundamentales de sus estudios y a quienes tratara de completar después con los restantes.

#### 7. - FECHA DE COMPOSICIÓN

¿Cuándo empezó a trabajar S. Alfonso en las *Adnotationes in Busembaum*? Los biógrafos insisten en que, cualquiera que fuera el momento del comienzo, la obra tenía que estar terminada en otoño de 1746. En efecto, el 22 IX 1746 es remitida la súplica del impresor, Alessio Pellecchia, al censor eclesiástico, Ignatius Savastano, quien da su parecer favorable *Nonis Martiis 1748* (7 de Marzo), en virtud del cual se le concede el imprimatur eclesiástico el 23 *Julii 1748*. Del mismo modo, el 30 I 1747 es designado revisor civil Cherubinus Pellegrino, que da su voto favorable *Idus Julii 1748* (15 de Julio). Esto hace posible que el 26 VII 1748 pudiera obtenerse el rescripto regio y el 27 VII 1748 el *imprimatur* de la Real Cámara de Santa Clara<sup>42</sup>.

A la misma conclusión podríamos llegar teniendo en cuenta la serie de *Epistolae Encyclicae, et Decreta SS. D. N. Pontificis Benedicti XIV. morum materiam respicientia*<sup>43</sup>, que pertenecen a los siguientes años: 6 al 1741, 2 al 1742, 1 al 1744, 2 al 1745 y 1 al 1746.

Pero quizá uno de los documentos más interesantes para responder a la pregunta inicial sea la carta que el santo escribió el 20 IX 1748 *Al Rev.mo Sig. Sig. mio e Padrone Colendissimo Il Sig. Abbate*

<sup>42</sup> *Medulla*, p. 10 sin num.

<sup>43</sup> *Ibidem*, col. IX-LXI.

*Muscari, Basiliano, Roma.* En ella se dice a propósito de la obra:

Basta, queste sono state piccole fatiche, a rispetto del libro, che mi costa anni ed anni di fatica, specialmente in questo ultimo ci ho faticato quasi 5 anni continui, otto, nove, e dieci ore il giorno, che quando ci penso mi fa orrore<sup>44</sup>.

Sin querer exagerar los datos cronológicos que aquí nos ofrece, podemos decir que desde 1744 a 1748 S. Alfonso dedicó una atención particular a la primera edición de su Teología Moral.

Otro pasaje de la misma carta nos pone de relieve las últimas fatigas del santo en su composición:

Il libro si è trattenuto per una bella Dissertazione che in fine vi ho aggiunta sulla Proposizione dannata: *Futilis... est assertio* circa la Potestà del Papa, dove fo vedere quanto sia insussistente l'opinione de' Francesi. È vero che di ciò ne parlano tanti, ma io [ho] ristretto in breve le cose più sostanziali, trovate disperse negli Autori, con ordine e chiarezza, e vi ho fatta molta fatica. A me pare una bella cosa, ma la passione inganna<sup>45</sup>.

Por eso le decía en un pasaje inmediatamente anterior al que acabamos de transcribir:

Il libro non è uscito ancora, subito che uscirà ce l'invierò: Uno a V. S. Rev.ma, ed un altro al P. Generale. Mi avvisi poi, se Le pare, ch'io ce ne invii qualche porzione che si potesse smaltire in Roma<sup>46</sup>.

Dada, por otra parte, la alusión que hace a la *Praxis interrogationum magis obviarum in excipiendis Rusticorum Confessionibus*:

All'ultimo poi vi ho posto ancora una breve pratica per confessare i rozzi, cioè le dimande che gli si han da fare ad un rozzo, e quale sia il giudizio che vi ha da fare il Confessore, esaminando tutti i Precetti del Decalogo<sup>47</sup>,

podemos concluir que en 1748 S. Alfonso seguía trabajando en los dos apartados del libro que siguen precisamente al *Index Rerum, et Verborum* y que no figuran en el *Index Capitum, et Dubiorum*, es decir, en la *Praxis interrogationum*, ya citada antes, y en la *Brevis Dissertatio super Proposit. 29. damnatam ab Alexandro VIII, quae dice-*

<sup>44</sup> Lettera inedita di S. Alfonso, en *S. Alfonso*, 12 (1941) 198-200. Según el editor de la carta en esta revista, el autógrafo se conserva en la Capella delle Reliquie de la Catedral de Nápoles. Para el texto completo cfr. también *Apéndice*, nº 6.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 200.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 199-200.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 200.



*bat*: Futilis, et toties convulsa est assertio de Pontificis Romani supra Concilium Oecumenicum Autoritate, atque in Fidei quaestionibus decernendis infallibilitate<sup>48</sup>. Además, creemos que pertenece también a la misma época un folio añadido inmediatamente después del *Index Rerum, et Verborum* e intitulado: *Quaedam advertenda*. A simple vista se echa de ver que está impreso con una tinta distinta de la usada en el resto de la obra. Y como si fuera poco esto, comienza con la siguiente confesión:

Postquam has meas Adnotationes typis demandavi, nonnullae Sanctiones, quarum notitia antea mihi non occurrerat, inveni; ideo ipsas hic addere opus esse existimavi. Non igitur pigeat, benevole Lector, antequam Librum pervolvās, oculis breviter haec pauca praecurrere, quae hic adnotare studui.

Vienen después diez párrafos con numeración romana, y concluye:

Rogo te demum, benigne Lector, legere non deseras Praxim, appositam in fine Indicis Rerum, et Verborum, excipiendi Confessiones: utilem non tantum pro eis interrogandis, sed etiam pro iudicio formando, et poenitentia injungenda<sup>49</sup>.

Tenemos, pues, derecho a concluir que, aunque a finales de 1746, considerara terminado el texto fundamental de las *Adnotationes*, siguió trabajando sobre él. A esto, precisamente, podrían deberse algunas de las correcciones que se observan en el ejemplar de Catanzaro a que aludimos en otro lugar. El folio a que nos referíamos antes supone una profundización y una reflexión sobre documentos que no son de suyo nuevos. La bula de Benedicto XIV, intitulada *Apostolica Indulta* v aducida como « nuper confirmata a Regnante Pontifice », es del 5 VIII 1744<sup>50</sup>. La fecha de estos últimos trabajos nos la sugiere F. Kuntz con estas palabras:

Ex hisce Blaschii litteris haud obscure constat, Alphonsum, postquam Spinellio regulas Congregationis exhibendas curasset, ineunte mense Majo, Neapolim se contulisse, ibique aliquos dies cum Fratre utique Francisco Tartaglione, transegisse, ut praesens rebus suae Congregationis, quae in vere ancipiti statu versabantur (utrum enim Cardinalis votum favorable nobis esset futurum an adversum, incertum erat) consuleret. Nec improbable est, et alteram fuisse rationem, cur B. Pater tunc aliquot dies Neapoli transigendos esse censuerit. Opus enim *Medulla Theologiae Moralis R. P. Hermanni Busembaum S. J. cum adnotationibus per R. P. D. Alphonsum de Ligorio*, mox in eo erat ut publici juris fieret; et

<sup>48</sup> *Medulla*, col. LXXXVIII-CXII, fin de la obra, sin num.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 25 sin num.

<sup>50</sup> BENEDICTI XIV, *Bullarium*, vol. I, Prati 1845, p. 388-392

cum nec ecclesiastica nec civilis Potestas a qua priore jam anno 1746 [...] licentia opus typis mandandi fuerat petita, licentiam nondum essent largitae, mutuanda erat utriusque licentiae elargitio. Probabile igitur esse dicimus, et ob hanc causam Alphonsum Neapolim se contulisse<sup>51</sup>.

Si esto es así, en el cómputo de cinco años, a que aludía el santo en su carta de 1748, habría que incluir este lapso de tiempo que sigue a la entrega del manuscrito al editor. Es decir, desde septiembre de 1746 a septiembre o mayo de 1748.

Sin embargo, teniendo en cuenta que S. Alfonso habla de un trabajo « specialmente in questo ultimo [tempo] », hay que reconocer una clara alusión a una etapa precedente durante la cual el trabajo sería más tranquilo y menos apremiante. A. Tannoia lo explica así:

Nel 1748 alle preghiere de' suoi corredato aveva l'opera del p. Busembao di non poche note, cui dedicò a monsignor d. Giuseppe Nicolai arcivescovo di Conza. Erano questi vari casi decisi da Alfonso nel decorso delle missioni, che i suoi, per averli alla mano, vollero fosser dati alle stampe<sup>52</sup>.

En su diario espiritual hemos encontrado una serie de notas sobre puntos concretos relacionados con la problemática de los escrúpulos, que se remontan a 1737, siendo posible que sean aún de fecha anterior. El estilo y el método es muy semejante al que aparece en las notas menores de la primera edición de su Teología Moral<sup>53</sup>.

Para concluir no estará de más indicar que la edición usada por S. Alfonso para redactar las *adnotaciones* es de 1737. Es verdad que pudo hacerlas primero en otro ejemplar y en cuadernos independientes; pero, dadas las características que presenta el original de Catanzaro, nos inclinamos a pensar que se trata del texto o edición escogidos por el santo cuando se decidió definitivamente a hacer esta obra.

Así pues, de cuanto precede creemos poder afirmar que las *Adnotaciones in Busembaum* comenzaron a ser un proyecto concreto después de 1737 y estaban redactadas ya fundamentalmente en septiembre de 1746. Antes de la primera fecha, S. Alfonso se fue preocupando de la temática moral por motivos personales y de apostolado<sup>54</sup>. En un segundo tiempo se añadió a todo ello el deseo de formar

<sup>51</sup> KUNTZ, III 245.

<sup>52</sup> [A. M. TANNOIA], *Della Vita ed Istituto del V. S. di Dio D. Alfonso Maria Li-guori*, vol. II, Napoli 1802, p. 38.

<sup>53</sup> F. FERRERO, La mentalidad moral de S. Alfonso en su cuaderno espiritual « Cose di Coscienza » (1726-1742), en *Spic Hist.* 21 (1973) 198-258.

<sup>54</sup> Es la tesis que defendemos en el estudio citado en la nota anterior.

convenientemente a los miembros de su Instituto misionero, como veremos más detenidamente en el apartado siguiente.

Durante todo este tiempo la residencia normal de S. Alfonso fue la casa de Ciorani. Por eso creemos que las actividades del santo en ella, así como la biblioteca histórica de la misma, pueden orientarnos mucho para completar las indicaciones que hemos hecho en las páginas precedentes, según puede verse en los grandes biógrafos de su vida.

#### 8. - OBJETIVOS QUE PERSEGUÍA EL SANTO

Ante la primera edición de la Teología Moral de S. Alfonso surge espontánea otra pregunta: ¿qué se proponía el Santo? ¿Qué inquietudes y preocupaciones lo animaban?

De un modo brevísimo nos lo dice él mismo en el *Praefatio ad Lectorem* con estas palabras:

Pluribus ab hinc annis excogitavi tradere Tyronibus nostrae minimae Congregationis SS. Salvatoris librum, quo brevius, et ordinatim in scientia Theologiae Moralis tam difficili, et Animarum saluti necessaria sufficienter instituerentur [...].

Atque ut juvenibus juxta finem mihi propositum apposite prodessem, ad modum captu faciliorem meas Adnotationes adjungere studui. In hoc enim maxime sedulam operam dedi, ut potius in claritate, quam in sermonis elegantia abundarem.

Meo judicio, tanquam minus sapiens dico, qui hunc librum attente prae manibus habuerit, brevi tempore, et labore plusquam satis hac scientia instructus evadet.

Aggrediamur igitur Opus ad honorem, et laudem D. N. Jesu Christi Salvatoris nostri, et B. Virginis Mariae sine labe conceptae. Vale<sup>55</sup>.

Como puede verse, predomina una preocupación pedagógica: la formación adecuada de los futuros misioneros de la Congregación del Santísimo Redentor, fundada por el mismo S. Alfonso en 1732, y la necesidad de un manual adecuado para conseguirlo. Es lo que le dice también al Abad Muscari:

Il libro poi mi pare ch'è venuto utilissimo. Non molto voluminoso, ma pieno delle cose più sostanziali di tutta la Morale, specialmente di cose di Pratica<sup>56</sup>.

Esta finalidad pedagógica toma un matiz nuevo cuando el Santo la contempla desde la segunda edición. Entonces, sin negar los objetivos que había explicitado antes, accentúa más la dimensión pastoral y

<sup>55</sup> *Medulla*, Praefatio ad Lectorem, sin pag. Los pasajes que faltan aquí los damos al hablar de las fuentes de las anotaciones.

<sup>56</sup> Lettera inedita di S. Alfonso, en *S. Alfonso*, 12 (1941) 200.

el deseo de encontrar « *systema tenendum [...] circa moralium opinionum electionem* »<sup>57</sup>. A este propósito creemos significativos los párrafos siguientes, tomados de la dedicatoria a Benedito XIV y del prólogo *Ad Lectorem*.

Cum enim fuissem Dei beneficio vocatus ad Missionum ministerium pro adjuvandis Populis per rura dispersis, iisque potissimum qui spiritualibus magis destituuntur auxiliis, visa mihi ad hoc fuit necessaria scientia plusquam mediocris Rerum Moralium, quae tum ad instruendas, tum ad regendas Animas esset accomodata. Qua de re tam pro mea, quam pro Juvenum nostrae Sodalitatis intelligentia opportunum duxi Opiniones probabiliores, utilioresque ad Animarum salutem seligere. Cumque plurimis per plures annos relectis Auctoribus tam benignae, quam rigidae sententiae, alios nimium benignitati indulgentes, alios nimium austeritati addictos comperissem, operae praetium me facturum credidi, si librum ederem qui mediam viam tenens, sententias magis veritati consonas, magisque scitu necessarias ad conscientias dirigendas exponeret, atque, hac arrepta opportunitate multa in eo ad praxim pertinentia, quae Sacrarum Missionum exercitio didiceram, Fratribus meis committerem. Opus Deo juvante caepi, et absolvi, proponendo mihi pro doctrinarum exponendarum methodo Medullam P. Busembai Soc. Jesu, et absolutum typis mandavi: quod cum universe fuerit acceptum, rursusque debuerit publici juris fieri, in meliorem ordinem redegi, diligentius quibusdam doctrinis enucleatis, compluribus aliis adjectis, additisque insuper aliquibus Dissertationibus de Infallibilitate Definitionum Pontificarum, et de earundem supra Concilia Superioritate<sup>58</sup>.

Cum praecipuum sit intentum nostrae minimae Congregationis SS. Redemptoris Missionibus vacare, cumque Missionariorum exercitio necessario annexum sit munus conscientias Hominum instructionibus et Confessionibus dirigere, ideo plurimis ab hinc annis excogitavi Juventuti Sodalitatis nostrae librum de re morali tractantem tradere, qui mediam inter alios aut nimis rigidos, aut nimis benignos viam teneret. Opus absolvi, sed quia nimis festinanter fuit illud typis demandatum, ut aliis satisfacerem, mihi non satisfeci: plura enim in eo vel non bene excussa exciderunt, vel confuso ordine fuerunt exposita<sup>59</sup>.

Si a estos párrafos añadimos el contexto completo en que aparecen, tendremos la sensación de que S. Alfonso intenta proyectar sobre la primera edición unas preocupaciones e inquietudes que no

---

<sup>57</sup> GAUDE, I, p. LVI: « Si autem observare vis, quodnam Systema tenendum ipse censeam circa moralium opinionum electionem, vide *cap. 3, in Tract. altero de Conscientia probabili, pag. 7. n. 53 et seq. Vale* ». Esta frase está tomada de la edición octava si bien las ideas fundamentales del prefacio se hallan íntegramente en la segunda.

<sup>58</sup> S. ALFONSUS, *Theologia Moralis*. Editio secunda, Tomus I, Neapoli 1753, Beatissimo ac Sanctissimo Patri Benedicto XIV Pontifici Maximo, sin pag. En L. GAUDE, I, p. LII.

<sup>59</sup> S. ALFONSUS, I. c., *Ad Lectorem*. L. GAUDE, I, p. LV, donde se transcribe el texto de la segunda edición.

tenía cuando la entregó a la imprenta. El porqué de este cambio podemos verlo en la *Dissertatio scholastico-moralis pro usu moderato opinionis probabilis in concursu probabilioris* (1749)<sup>60</sup> y en el *Lib. I, Tract. I De Conscientia, Cap. II De Conscientia dubia, Dubium II: Quid agendum cum conscientia speculative dubia?* de la segunda edición<sup>61</sup>. Teniendo en cuenta el proceso interior del Santo en su diario espiritual, tal vez pudiera decirse que es en este momento cuando convierte en problema científico la propensión escrupulosa que ya había superado a nivel personal. Desde esta perspectiva resulta sumamente interesante este comentario de F. Kuntz:

Anno insequenti (anno nempe 1749) S. Doctor evulgavit doctissimam disputationem, quam inscripsit: *Dissertatio scholastico-moralis pro usu moderato opinionis probabilis in concursu probabilioris*. Cur hujus opusculi evulgationem ante tempus praenuntiamus in causa est brevis quaedam adnotatio quam B. Pater in sua (si ita loqui fas est) ephemeride his verbis inscripsit: « Ubbidienza. A' 24 Ottobre, Mgr. Falcoia che mi serve della probabile come fanno tanti. Di più D. Paolo [Cafaro] mi ha data l'ubbidienza di non pensarci più per scrupolo, scrupolizzando. *Ho fatto voto di far questa ubbidienza, oggi 13 Luglio 1748* ».

En igitur quae nostra sit hac in re conjectura: Cum Alphonsus, sicut ipse in uno ex suis opusculis nos edocet, ab initio ecclesiasticae suae institutionis, magistros probabilioristas nactus esset; et cum probabiliorismus in neapolitanis scholis, sub Spinellio, adhuc doceretur (vide Sparan., *Memorie Storiche*, Tom. II, pag. 315) non est dubitandum quin, tametsi doctrina de probabilismo ei tenenda videretur, metueret ne, per opusculi, quod componebat hoc anno, evulgationem, minus veram doctrinam in Ecclesia esset sparsurus. Atque hoc fuisse videtur, cur ad suae conscientiae moderatorem, Paulum Cafarum, de hoc suae conscientiae scrupulo scripserit, sciscitans utique an inchoatum opus esset continuandum. Et quoniam, sicut nostra fert conjectura, Cafarus, hac occasione, ei supra transcriptum responsum dedit, ipso die decimo tertio Julii, qui erat *sabbatum* ante dominicam sextam post Pentecostem, speciali voto obtemperandi sui Moderatoris consilio sese adstrinxit. Lapsu temporis, idem scrupulus saepissime Beatum Patrem discruciauit, ut in ejus ephemeride legitur; nec raro de revocando *suam sententiam* cum suis moderatoribus (sicut in eadem ephemeride constat) locutus est, cum Paulo nempe Cafaro et cum Andrea Villanio: tanta erat sancti viri ad conscientiae anxietates proclivitas, et tantus ejus timor, ne falsae doctrinae propagacioni suffragaretur<sup>62</sup>.

Sin querer discutir por el momento esta teoría, nos permitimos sugerir que existe un cierto paralelismo entre las preocupaciones que cita aquí F. Kuntz y las que revela la dedicatoria y la introducción

<sup>60</sup> [S. ALFONSUS], *Dissertatio scholastico-moralis pro usu moderato opinionis probabilis in concursu probabilioris*, Neapoli 1749. Sobre el tema cfr. D. CAPONE, *Dissertazioni e note di S. Alfonso sulla probabilità e la coscienza dal 1748 al 1763*, en *Studia Moralia*, 1. (1963) 265-343.

<sup>61</sup> S. ALFONSUS, *Theologia Moralis*. Editio secunda, Tomus I, p. 5-26.

<sup>62</sup> KUNTZ, III 274-275, nº 19.

de la segunda edición de 1753. Esto nos hace pensar que no sería exagerado atribuir las angustias de conciencia más a la Teología Moral, que ya estaba para salir, que a la *Dissertatio* de 1749. Dada la sucesión cronológica de las diversas obras nos atreveríamos a interpretar esta última como la respuesta científica a la angustia de conciencia proveniente de la primera edición de la Teología Moral. Es lo que deducimos también de la carta de G. B. Coppola, según diremos más adelante.

Esta misma preocupación pastoral, puesta de relieve en la segunda edición, es dado descubrirla en otros opúsculos de carácter moral que publica mientras sigue trabajando en la Teología. Nos referimos a: *Riflessioni utili ai vescovi per la pratica di ben governare le loro chiese, tratte dagli esempi de' Vescovi zelanti ed approvate coll'esperienza* (1745)<sup>63</sup>; *Lettera, ossia dissertazione sopra l'abuso di maledire i morti* (1746)<sup>64</sup>; y a la *Expiatio a nonnullis in me disseminatis calumniis ob Epistolam super Maledictionem in Defunctos editam* (1748)<sup>65</sup>. Como esperamos poder volver en otra ocasión sobre estos documentos, nos dispensamos de insistir ahora sobre el tema. Solamente llamamos la atención sobre la utilidad que pueden tener para descubrirnos el ambiente en que compone S. Alfonso sus obras de moral.

El tema de este apartado quedará más completo cuando nos ocupemos del juicio que la obra merecía al mismo S. Alfonso. De momento podemos sacar una sencilla conclusión. El mundo de inquietudes en que nace la moral de S. Alfonso está definido por dos realidades: la actividad misionera del santo y de su Instituto y las preocupaciones personales de conciencia. El primer aspecto nos explica su recurso a la experiencia, a la práctica; el segundo, su obsesión (si se nos permite la palabra) por las autoridades, por las citas<sup>66</sup>. El prologo a la

<sup>63</sup> Fue publicado en Nápoles en 1745 y constaba de 105 páginas in 24.

<sup>64</sup> A. SAMPERS, Controversia quam S. Alfonsus sustinuit ann. 1746-1748 « de maledictione mortuorum », en *Spic. Hist.* 14 (1966) 3-47.

<sup>65</sup> *Medulla*, col. 1029-1032.

<sup>66</sup> Un poco en contra de esta nuestra explicación « escrupulosa » de las « autoridades » podría estar el siguiente párrafo de la *Theologia Moralis*. Edit. sec., ad Lectorem: « In delectu autem sententiarum ingens cura mihi fuit semper rationem auctoritati praepone; et prius quam meum ferrem iudicium, in eo (ni fallor) totus fui, ut in singulis quaestionibus me indifferenter haberem, et ab omni passionis fuligine expoliarem. Quod satis, benevole Lector, tibi suadere poterit Elenchus quaestio-

segunda edición (a pesar de ser posterior) es el mejor testimonio de cuanto decimos. Si a ello añadimos la campaña misionera que tuvo que desarrollar al ser nombrado misionero pontificio con ocasión del Jubileo de 1745<sup>67</sup> y las preocupaciones para obtener la aprobación del Instituto<sup>68</sup>, tendremos una imagen muy real de cómo nacieron las *Adnotationes in Busembaum*.

#### 9. - UNA VALORACIÓN DE LA PROPIA OBRA

Hemos visto ya el juicio que hacía S. Alfonso de su obra en la carta del 20 IX 1748 al Abad Muscari poco antes de que saliera a luz pública. Quince días antes había mandado otra a diversos obispos comunicándoles la próxima aparición y la utilidad que podía suponer para su clero:

Cum ineunte mense Septembri, *Adnotationum in Busembai Medullam* impressio jam esset absoluta, Alphonsus, die sexto ejusdem mensis ad plures Regni praesules scripsit, annuntians eis proximam operis evulgationem, et rogans, ut illud apud proprium clerum commendatum haberent. Ex hisce ad episcopos epistolis nulla nobis servata est; sed ex episcoporum, qui commendationis officium in se susceperunt, responsis plura ad nos pervenerunt<sup>69</sup>.

A pesar de lo que dice F. Kuntz, el texto de las cartas aludidas podría ser muy bien idéntico al que dirigió al obispo de Gerace (Calabria) con la fecha antes indicada<sup>70</sup>.

En la misiva de S. Alfonso se hace referencia a una *carta* o pliego de propaganda que la acompañaba. Es de suponer que se trate de algunos ejemplares del *cartesino* de que habla el P. Villani en una carta suya fechada en Nápoles a 2 de Noviembre de 1748:

[...] Il cartesino è stampato ed è venuto senza errori; l'ò mandato a Savastano, et oggi forse porterà il libro al Cardinale, e Giovedì, piacendo al Signore, ci anderò io. L'ò portato a Coppola, e ce n'ò dato più d'uno al P. Lomellini e ce lo darà anche lui. Del libro non dissi niente al detto Padre perché disse ch'avrebbe servito V. Paternità e Fratello Francesco. Anche dentro la Porteria delli Vergini v'a posto i cartelli.

---

num, in quibus sententias quas in priore editione tenueram mutavi (Elenchum istum invenies statim post Indicem Capitum sub initio utriusque Tomi) ».

<sup>67</sup> R. TELLERIA, *San Alfonso Maria de Ligorio, fundador, obispo y doctor*, I, Madrid 1950, p. 375-388.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 441-488.

<sup>69</sup> KUNTZ, III, 275.

<sup>70</sup> *Epist. 6. Sept. 1748 ad Episcopum Hieracensem*, en *Analecta*, 19 (1940-1947) 252. Cfr. *Apéndice*, nº 7.

[...] S'inviano 300 cartesini. Savastano e Coppola dicono che ne potevate fare di meno; ma è fatto mo. Padre mio, vi prego però ora a non pensarvi più.

D. Giovanni stà meglio. Li libri non si sono ligati, perché lo ligatore voleva denari, ma oggi di nuovo appletterò D. Giovanni che veda remediare, tanto più, che Porcelli, e Bartolomeo tengono qualche cosa. D. Giovanni è compatibile, sta pieno di lattoni, e non si può premere. Oggi li ò fatto sentire quanto m'avete scritto. A detto che li darà a ligare. Buono però se V. Paternità li scrive <sup>71</sup>.

El contenido de estas cartas, la impresión que S. Alfonso tenía de su obra, la propaganda que hizo de ella, lo veremos más claramente al relatar el juicio que mereció a los contemporáneos. De momento creo que se podrían presentar como síntesis de lo que él pensaba estos dos pasajes conocidos ya de nuestros lectores:

Il libro poi mi pare ch'è venuto utilissimo. Non molto voluminoso, ma pieno delle cose più sostanziali di tutta la Morale, specialmente di cose di Pratica. All'ultimo poi vi ho posto ancora una breve pratica per confessare i rozzi, cioè le dimande che gli si han da fare ad un rozzo, e quale sia il giudizio che vi ha da fare il Confessore, esaminando tutti i Precetti del Decalogo <sup>72</sup>.

Meo iudicio, tanquam minus sapiens dico, qui hunc librum attente prae manibus habuerit, brevi tempore, et labore plusquam satis in hac scientia instructus evadet <sup>73</sup>.

Teniendo en cuenta el optimismo que manifiesta ante su Teología Moral, nos sorprende un poco el juicio un tanto negativo que da sobre la primera en su segunda edición:

Opus absolvi, sed quia nimis festinanter fuit illud typis demandatum, ut aliis satisfacerem, mihi non satisfeci: plura enim in eo vel non bene excussa exciderunt, vel confuso ordine fuerunt exposita. Idcirco, cum ea diligentiore examine, necnon clariore methodo indigere animadvertissem, animum ad hanc secundam editionem applicui, in qua ad meliorem ordinem omnia redigere curavi, et utilissimis doctrinis librum copiosorem reddere. Nonnullas etiam opiniones (temporis decursu rebus ad seduliorum trutinam revocatis), hominem me agnoscens, reformavi <sup>74</sup>.

La crítica del santo se centra en los aspectos didácticos y metodológicos. Sin embargo tenemos otros dos incisos de la segunda

<sup>71</sup> KUNTZ, III 306-307; M. DE MEULEMEESTER, *Origines de la Congrégation du Très Saint-Rédempteur. Etudes et Documentes*, Deuxième Série, Louvain 1957, p. 275.

<sup>72</sup> Lettera inedita di S. Alfonso, en *S. Alfonso*, 12 (1940) 200.

<sup>73</sup> *Medulla*, Praefatio ad Lectorem.

<sup>74</sup> S. ALFONSUS, *Theologia Moralís*. Edit. sec., Tom. I, Ad Lectorem; GAUDE, I, p. LV.



edición que nos parecen significativos. Uno está tomado del mismo prólogo *Ad Lectorem* y dice así:

Propterea in lucem edere deliberavi hoc novum opus, quod inter opiniones nimis benignas et nimis severas medium locum teneret; quodque non tam diffusum esset ut facile legeretur, nec tam breve ut in multis deficeret. Concinnatas in hoc reperies omnes quaestiones, et res morales, quae magis ad praxim deserviunt<sup>75</sup>.

El otro está publicado inmediatamente después del *Elenchus quaestionum in quibus Auctor post primam hujus libri editionem, rebus hic ad novam trutinam revocatis, et rationibus accuratius perpenis, aut se retractavit, aut aliqua in melius reformavit. In qualibet autem harum Quaestionum prius adnotatur locus libri primae editionis, postmodum locus hujus secundae, ubi facta est correctio*<sup>76</sup>; sigue a las 58 cuestiones de que consta y se presenta así:

#### Monitum ad Lectorem

Benigne lector, te admonitum volo, ne existimes me, opiniones illas approbare, ex eo quod non reprobem; eas enim quandoque fideliter exponam cum suis rationibus et Patronis, ut alii pro sua prudentia, cujus ponderis sint, dijudicent. Deinde advertas, quod cum aliquam opinionem veriorum voco, tunc contrariam non habeo ut probabilem, etsi non expresse ut improbabilem damnem. Insuper, quando unam ex sententiis probabiliorum appello, nullo iudicio dato de probabilitate alterius, aut ut hoc verbo, *non audeo damnare*, non propterea intelligo eam probabilem dicere, sed iudicio prudentiorum remittere<sup>77</sup>.

Si a estos textos añadimos cuanto se dijo en el apartado anterior, comprenderemos mejor cómo el juicio de S. Alfonso sobre la primera edición de su Teología Moral no está exento de una cierta preocupación relacionada con su sistema de moral. Tal vez se debió a algunas de las críticas que le hicieron sus mismos amigos, pero lo cierto es que se trata de una actitud que concuerda perfectamente con las inquietudes manifestadas en su diario espiritual, con la *Dissertatio scholastico-moralis*, con el *Elenchus quaestionum* de la segunda edición y con el nuevo espíritu que ésta refleja desde la dedicatoria a Benedicto XIV. Todo ello nos hace más explicable esta frase de A. Tannoia, que ya citamos antes: « Alfonso in seguito non tenne conto

<sup>75</sup> S. ALFONSUS, I. c., *Ad Lectorem*; GAUDE, I, p. LVI.

<sup>76</sup> S. ALFONSUS, I. c., *Elenchus*. No figura en GAUDE. Cfr. *Lett.* I 296, III 27 y 50.

<sup>77</sup> S. ALFONSUS, I. c., *Monitum ad Lectorem*.

di quest'opera, benché applaudita, perché non la credeva fatta con sufficiente discernimento »<sup>78</sup>.

Todo nos permite distinguir dos momentos en el juicio de S. Alfonso sobre su primera edición de la Teología Moral: en un principio, le parece una obra positiva y se esfuerza por que sea conocida y vendida. Está persuadido de su utilidad. Posteriormente (la segunda edición aparece en 1753), se da un cambio radical: no le satisface. ¿ Se trata de un cambio normal ? ¿ A qué se debió ? Ciertamente influyeron en ello el juicio de los contemporáneos, el estudio y las inquietudes personales del santo y la misma estima que seguía teniendo por la obra comenzada. Todo ello le hizo superar las críticas y las dificultades que suponía una nueva edición, a la vez que se embarcada en un trabajo que no le dejaría descansar hasta el fin de su vida:

Io non pretendo che le mie opinioni si abbiano da osservare necessariamente, ma prego, prima di ributtarle, a leggere il mio libro e considerare quello che ho scritto con tanta fatica, discorso e studio. E questa fatica, Fratelli miei, io non l'ho fatta per gli altri né per acquistar lode [...]. L'ho fatta solamente per voi, fratelli miei, acciocché si seguiti una dottrina soda, almeno acciocché si proceda con riflessione [...]. Onde prego tutti, e giovani e confessori, a leggere il mio libro, mentre a questo fine l'ho fatto; e poi seguitino quel che loro pare davanti Dio<sup>79</sup>.

#### 10. - EL JUICIO DE LOS CONTEMPORÁNEOS

Los documentos que poseemos sobre el particular nos hablan del juicio de los obispos a quienes S. Alfonso había enviado información o propaganda de su obra, del juicio de algunos moralistas amigos suyos e, indirectamente, del juicio de los extraños.

Solamente conocemos ocho cartas de otras tantas curias episcopales que acusan recibo de la correspondiente información del santo: Arzobispados de Taranto (27 IX 1748), Trani (28 IX 1748) y Bari (28 IX 1748); obispados de Molfetta, Giovenazzo y Policastro (28 IX 1748); Cardenal de Nápoles (por medio del Can. G. Sparano,

<sup>78</sup> [A. M. TANNOIA], *Della Vita ed Istituto del V. S. di Dio D. Alfonso Maria Li-guori*, II, Napoli 1802, p. 38.

<sup>79</sup> *Lett.* I, 260-261. Sobre el trabajo y las fatigas que supuso para él la moral insistirá constantemente después. Está sin estudiar lo que ha supuesto para la Congregación del Santísimo Redentor, como grupo y como institución apostólica, el poder disponer, casi desde sus orígenes, de este *corpus doctrinale* que se iría extendiendo a las restantes materias.

10 X 1748) y obispado de Montemarano (18 X 1748)<sup>80</sup>. Su contenido podríamos resumirlo así:

— acusan recibo de la carta y de la propaganda que anteriormente les había enviado S. Alfonso;

— muestran aprecio por la persona del santo, en quien ven « bontà, zelo e dottrina insieme » (Obisp. de Molfetta);

— estiman la obra, sobre todo, por el aprecio que les merece su autor: así lo dicen y, por otra parte, no es posible que hayan tenido tiempo para leerla con la suficiente detención;

— reconocen la necesidad y la utilidad de la misma para los eclesiásticos « e specialmente a' confessori, potendo essi avere sotto l'occhio con chiarezza e brevità tutte le notizie e dottrine che bisogna a ben regolare le coscienze » (Obisp. de Bari);

— están dispuestos a hacer de intermediarios para con aquéllos que deseen adquirirla en su diócesis<sup>81</sup>.

Entre los amigos que le escribieron sobre esta primera edición de la moral, destacan las figuras de Giuseppe Iorio<sup>82</sup>, Giuseppe Sparano<sup>83</sup> y Giovanni Battista Coppola<sup>84</sup>.

De G. Iorio conocemos cuatro cartas en que se ocupa expresamente de esta edición de la Moral de S. Alfonso. Comienzan como respuesta a las que le había escrito el santo para darle a conocer su obra, mandarle un ejemplar de la misma y pedirle que la diera a conocer a los demás. En ellas:

— le da las gracias por el libro;

— le promete darlo a conocer: de viva voz, mediante los « cartelli » que ha recibido, aunque no sabe a quién mandarlos; en la « Accademia » que tendrá lugar « in mia casa per i forastieri, e per i

<sup>80</sup> El texto original de estos documentos se halla en el AG. CSSR, I, D 35, n. 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23; copia manuscrita en KUNTZ, III 275-279; cfr. *Apéndice*, n. 8-15.

<sup>81</sup> Quizá no esté fuera de lugar citar aquí este pasaje de una carta de S. Alfonso escrita veinte años más tarde: « In quanto a le Morali, ho cominciato a smaltire alcune; ma taluni, dopo che mi hanno detto più volte: *quando viene questa Morale, quando viene?* ora, o perché loro è passata la voglia di studiare, o per la miseria in cui si vive in queste nostre parti per quest'annata così scarsa, non si curano di pigliarla. Ora ho pensato di far mettere agli *Archivi* di Napoli questa nuova edizione, perché gli *avvisi* vanno poi per tutto il nostro regno ». *Lett.* III 312 (18 II 1768). Sobre la propaganda de las obras del santo en los *Avvisi dell'anno*, cfr. O. GREGORIO, *Monsignore si diverte*, Modena 1962, p. 147-50.

<sup>82</sup> O. GREGORIO, Giuseppe Iorio amico e corrispondente di Sant'Alfonso, en *Campania Sacra*; 4 (1973) 270-290. Cfr. *Apéndice*, nº 18-21.

<sup>83</sup> R. TELLERIA, *San Alfonso Maria de Ligorio, fundador, obispo y doctor*, I, Madrid 1950, p. 99, etc. Cfr. *Apéndice*, nº 17.

<sup>84</sup> *Ibidem*, p. 122, 138, 302, etc. Cfr. *Apéndice*, nº 14.

giovani napoletani»; en todas las misiones que dé; en la casa de los PP. de la Misión en Nápoles;

— emite los siguientes juicios:

« senza mi avessi scritto, già aveva intenzione di promulgarlo, perché non vi è moralista che sia assieme breve, chiaro, pratico, sodo, e compito in tutte le materie, ed io non avevo chi consigliare a chi non può leggere un moralista voluminoso »<sup>85</sup>.

« Subito giunto cominciai a leggere il tuo libro, che mi pare utilissimo, ed ogni confessore dovrebbe comprarlo, perché vi è in ristretto quanto dicono tutti i moralisti, e la scelta opinione è molto buona; procurerò di publicarlo in nostra congregazione » [...] « Accertati che se non mi fossi amico, anche farei [publicarlo], perché l'opera è molto utile, da credervi che col tempo pigliarà molto grido, perché ci vuole tempo a leggersi. Il prezzo è un po' caro, ed io internamente non approvai la spesa del carattere forestiero. Del resto io ti servirò quanto posso »<sup>86</sup>.

« Io leggo solamente la tua Teologia, e mi pare mille anni che esca l'altra [edizione], ma spero che non si vada con fretta »<sup>87</sup>.

« Quanto godo, e quanto desidero che esca alla luce questa Teologia, poichè ne farò smaltire infinite, se vedo, come spero, non essere tanto benigna. A me pare che il riferire in ogni cosa le opinioni, quantunque da una parte sia necessario, però essendo la tua Teologia un Compendio, dà molta pena a chi legge. Mi dirai che non si può fare il contrario, e che tutti han fatto così, e che si desidera saper l'opinioni, però io vedo che piacerebbe spesso spesso usassi questi termini 'quidquid dicant alii', e poi ti stendessi a difendere il tuo parere, acciocché non si tedi, come succede a me, che ogni sera leggo la tua Teologia »<sup>88</sup>.

La carta di G. B. Coppola tiene un interés especial por las preocupaciones que supone en S. Alfonso. Y este interés es todavía mayor si tenemos en cuenta la fecha de la carta: 30 de Octubre de 1748. En efecto, de ella parece desprenderse que el santo está preocupado de tres cosas:

— del juicio de algunos moralistas;

— de si el contenido de su obra « è sano e di dottrina probabile »;

— de si será lo suficientemente completa en « le dottrine, li principi, le bolle »<sup>89</sup>.

Desde esta perspectiva es fácil comprender los aspectos que pone de relieve G. B. Coppola en su juicio:

<sup>85</sup> O. GREGORIO, I. c., p. 276.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 277.

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 278.

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 281-282.

<sup>89</sup> Para el texto íntegro, KUNTZ, III 283-284 y *Apéndice*, nº. 16.

« Dispiacemi però sentire tanti vostri scrupoli, dai quali viene spinta a stampare altre riflessioni sopra la già fatta fatica; su di che ti so a dire che il libro è stato ricevuto con piauso comune di tutta la nostra città, e particolarmente dagli uomini di buon gusto nella Morale Teologia; e coloro ai quali io l'ho fatto comprare me ne sono rimasti obbligati, e si assicuri pure V. S. Ill.ma che quanto in esso si contiene tutto è sano e di dottrina probabile, e chiunque con essa si regola nella guida delle anime stà sicuro di non errare. Onde ne dia gloria al Signore, il quale si è compiaciuto di farla riuscire tal opera di sua gloria.

Circa poi le altre bolle e sani principi che ricerca, questo è un tentare una via aspra ed aliena della fatica fatta mentre la intenzione di V. S. Ill.ma si fu commentare Busembao; onde le dottrine, li principi, le bolle, alla sua dottrina appartenenti, tutte vi sono; mancano poi le altre a' quali il suddetto autore Busembao non ha dato capo con suoi trattati e dottrine [...]. Del resto, quanto appartiene al commento di detto autore con abbondanza vi è stato aggiunto, ed io vi dico in verità che ogni sera l'ho per le mani, e me ne compiacio molto di leggerlo. Spero di avere altra occasione di servirla; ma in ciò non mi fido a compiacerla, perché si perturba un'opera in ogni sua parte compiuta »<sup>90</sup>.

La carta del canónigo Giuseppe Sparano, que tan elogiosamente hablará de S. Alfonso en sus *Memorie Storiche*<sup>91</sup>:

- agradece el ejemplar que le ha mandado;
- promete darla a conocer: de viva voz; por medio de los « cartellini » que ya ha enviado a cuatro lugares de la diócesis; elogiándola ante el Cardenal de Nápoles;
- emite un juicio ponderado sobre su doctrina y utilidad, manifestando estar de acuerdo con algunos criterios morales del santo y en desacuerdo con otros<sup>92</sup>.

Como fácilmente puede verse, el juicio de los amigos de S. Alfonso sobre la obra que éste acaba de publicar, podría resumirse en las palabras de G. Iorio que citamos antes:

« perché non vi è moralista che sia assieme breve, chiaro, pratico, sodo e compito in tutte le materie, ed io non avevo a chi consigliare a chi non può leggere un moralista voluminoso »,

o en las que Sparano pone al principio de su carta. En éstas convendría notar el paralelismo material entre lo que dice él y la respuesta de la Congregación del Santo Oficio sobre el *tuto sequi*

<sup>90</sup> No olvidar aquí el paralelismo de esta carta con el prólogo *Ad Lectorem* de la segunda edición de la *Theologia Moralis* (1753). Cfr. GAUDE, I, p. LV-LVI.

<sup>91</sup> *Memorie Storiche*, II, Napoli 1768, p. 370-371.

<sup>92</sup> Para el texto íntegro, KUNTZ, III, 281-282 y *Apéndice*, nº 17.

*potest*<sup>93</sup>. En otras palabras, la falta de un manual auténtico, lo completo de la obra de S. Alfonso y la seguridad de su doctrina, van a ser el punto de partida de su estima y difusión primeras, aunque no faltasen las críticas<sup>94</sup>.

#### 11. - PRIMERA DIFUSIÓN DE LA MORAL ALFONSIANA

En las páginas que preceden hemos aludido ya a la preocupación de S. Alfonso por hacer que su obra fuera conocida y comprada. Tal vez lo hacía para ayudar a cubrir los gastos de la impresión<sup>95</sup>, pero no podemos olvidar que así fue como empezó a difundirse su magisterio moral. Por eso quisiéramos hacer un esfuerzo y trazar los primeros pasos del mismo a base de los documentos que hemos podido recoger.

##### a) *Cauces de difusión.*

Fueron varios. Podríamos resumirlos así: Librerías o centros comerciales para la venta del libro, especialmente en Roma, Nápoles y Venecia; propaganda mandada a los centros de difusión; amigos del santo, academias de moral, misiones parroquiales, etc.

1) *Las librerías.* — Debieron constituir el cauce normal. En la portada de la *Medulla* se lee: « Si vende nella Libreria del Signor D. Filippo Porcelli a S. Liguoro, e dal Signor Bartolomeo d'Auria sotto il Campanaro di S. Lorenzo »<sup>96</sup>. Es, pues, de suponer, que también en

<sup>93</sup> Sparano

Così in uno veggono essi [poveri semidotti e mediocri confessori] compilato quanto può desiderarsi per una buona sicura morale, ed *inoffenso pede* possono di tutte quelle sentenze avvalersi che notate come più sode si ritrovano.

*Decisio S. Poenitentiariae (5 VIII 1831) Consultatio [...]* 1º *Utrum sacrae theologiae professor opiniones, quas in sua Theologia Morali profitetur Beatus Alphonsus a Liguorio, sequi tuto possit ac profiteri?*

*Decisio: [...]* Ad primum quaesitum: *Afirmative*, quin tamen inde reprehendi censeatur, qui opiniones ab aliis probatis auctoribus traditas sequuntur. Cfr. G. ORLANDI, La Causa per il Dottorato di S. Alfonso, en *Spic. Hist.* 19 (1971) 211-212.

<sup>94</sup> Este carácter de síntesis, completa y puesta al día mediante las sucesivas ediciones, es el motivo que S. Alfonso pone de relieve para explicar su éxito editorial. Cfr. *Lett.* III 32, 191, 312, 418-421, 423, 429, 449, 487, etc.

<sup>95</sup> En nuestro artículo sobre *S. Alfonso Maria de Liguorio y los dos procesos de 1772-1773 contra Giambattista Remondini*, en *Spic. Hist.* 19 (1971) 304-390 hemos recogido la bibliografía sobre la colaboración del santo con sus editores y, en especial, con los Remondini. Lo dicho allí vale de modo especial para la moral, como fácilmente puede verse en su correspondencia.

<sup>96</sup> En la correspondencia especial abundan las noticias sobre las ediciones suce-

las restantes librerías ocupara el puesto que le correspondía en la época a un libro de esta clase.

2) *La propaganda*. — Para facilitar la difusión comercial el santo hizo imprimir en Nápoles 300 ejemplares de un *carticino, cartesino, cartello* o *notamento*<sup>97</sup>, según dice el P. Villani en una carta escrita desde la misma ciudad<sup>98</sup>. Savastano y Coppola juzgaban excesivo este número<sup>99</sup>. A principios de Septiembre de 1748 S. Alfonso escribe desde Ciorani a diversos obispos enviándoles esta propaganda para que « si degnerà di farla nota al suo Clero, se mai conoscerà poter riuscire a questo profittevole »<sup>100</sup>.

A partir de este cauce de difusión y teniendo en cuenta únicamente las respuestas que han llegado hasta nosotros, vemos que las noticias sobre la moral de S. Alfonso en 1748 habían llegado hasta: Gerace (Calabria), Policastro (Campania), Taranto (Puglia), Bari (Puglia), Molfetta (Puglia), Trani (Puglia), Montemarano (Campania), Giovinazzo (Puglia), desde donde se promete mandar a la iglesia mayor de Terlizzi (Puglia).

En las diócesis esta propaganda se iba difundiendo a través del capítulo episcopal, de la sacristía de la catedral, de los arciprestes y de las academias sacerdotales.

3) *Las comunidades Redentoristas*. — Ya hemos visto el puesto que la formación de los Redentoristas tenía en las preocupaciones de S. Alfonso al componer las anotaciones sobre Busembaum. Es, pues, lógico que fueran sus residencias y los miembros del Instituto los medios privilegiados de la misma difusión.

Qui primi in nostra Congregatione hoc libro ad studium Theologiae Moralis inchoandum usi sunt, sunt lectori jam notissimi congregati, Nicolaus nempe Muscarelli, Celestinus de Robertis, et junior Sacerdos

sivas. Creemos que sería exagerado aplicarlas a la primera, aunque sí se puede uno imaginar lo que serían los comienzos de un proceso que allí aparece ya plenamente desarrollado. Cfr. *Lett.* III 312, 418-421, 423-427, 429, 449, 487, etc.

<sup>97</sup> « Foglio, piuttosto grande, scritto o stampato a caratteri ben visibili, per annunziare alcuna cosa »; « breve iscrizione da applicarsi su checchessia (ma specialmente sul dorso dei libri) per indicarne il nome, il titolo, la qualità, ecc. » (F. Palazzi). Los aludidos por S. Alfonso parece que presentaban la obra, sus características y su utilidad. No sabemos que se conozca algún ejemplar.

<sup>98</sup> M. DE MEULEMEESTER, *Origines*, II 275.

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 275.

<sup>100</sup> *Epist.* 6. *Sept. 1748 ad Episc. Hieracensem*, en *Analecta*, 19 (1940) 252.

Dominicus Antonius Vacca, qui hoc anno in nostrae Congregationis tyrocinium se dedit prout mox dicitur<sup>101</sup>.

Para que esta difusión fuera más fácil el santo se sirvió de las intenciones de misas: algunos sacerdotes le pedían el libro y para pagárselo aplicaban la misa a su intención<sup>102</sup>. Aunque no siempre sea claro si se trata de « li libri nostri di Morale, cioè li Busembai »<sup>103</sup>, podemos suponer que no faltan éstos entre aquéllos a los que alude en los pasajes citados. Siendo esto así, tendríamos que su moral fue extendiéndose por este medio en la archidiócesis de Conza y, más concretamente, en las parroquias de Oliveto, S. Gregorio Magno, Auletta, Buccino, Quaglietta y Calabrito<sup>104</sup>. También nos consta de Ripacandida y Melfi<sup>105</sup>. Todos estos centros estaban relacionados con las actividades misioneras de S. Alfonso y de sus compañeros<sup>106</sup>. Sobre Pagani, como centro de difusión de la *Medulla*, tenemos este pasaje de una carta de S. Alfonso escrita desde Ciorani el 11 de Marzo de 1750 al P. César Sportelli:

Lunedì, quando torna Angelillo, mi porti tutti li libri nostri di Morale, cioè li Busembai che sono costi. Basta che restino solo quelli legati alla rustica. Li ho da mandar fuori<sup>107</sup>.

4) *Los amigos del santo*. — Otra causa importante en la difusión de la moral alfonsiana la constituyeron los amigos personales de S. Alfonso. De ellos nos hemos ocupado ya en otro lugar y no quisiéramos repetir nada aquí. Nos referimos en concreto al Abad Muscari (Roma), a Coppola, Iorio, Lomellini, Savastano y Sparano (Nápoles), Sanseverino (Roma) y Villani (Nápoles y Roma).

Sparano en una de sus cartas alude a cuatro centros de Nápoles (ciudad y diócesis) a donde ha mandado ya la propaganda. Iorio promete difundir el libro en sus misiones (la primera fue la de Amalfi) y en la academia de moral que se reúne en su casa de Nápoles. Por medio de estos amigos llegó también la propaganda a la Casa de la

<sup>101</sup> KUNTZ, III 61.

<sup>102</sup> Cfr. *Lett.* I 168-169 (fin de Enero de 1750); A. SAMPERS, *Epistulae* 24 S. Alfonsi ineditae scriptae annis 1735-1759, en *Spic. Hist.* 12 (1964) 239-240 (I II 1750); *Lett.* I 175 (7 II 1750); I 176 (11 III 1750); I 178 (12 X 1750); KUNTZ, III 278, donde habla de la posibilidad de seguir este mismo sistema en Roma.

<sup>103</sup> *Lett.* I 176.

<sup>104</sup> *Lett.* I 168 y A. SAMPERS, l. c., p. 239-240.

<sup>105</sup> *Ibidem*.

<sup>106</sup> *Lett.* I 179-180.

<sup>107</sup> *Lett.* I 176.



Misión en Nápoles, centro de ejercicios espirituales dirigido por los PP. Paúles.

5) *Las misiones*. — S. Alfonso había compuesto el libro de moral para la formación de los misioneros, y de las misiones había sacado muchos datos de experiencia. En ninguna parte como en el mundo de las misiones se palpaba su necesidad. Por eso debemos considerarlas también medio extraordinario de difusión. Entre ellas hemos de contar las de los Redentoristas y las que estaban en relación con los centros que hemos mencionado antes.

b) *Núcleos más importantes*.

Una vez que hemos visto ya los cauces de difusión de la moral alfonsiana nos será más fácil precisar los núcleos geográficos desde donde ésta partió. Es lo que intentamos hacer en este párrafo. Para ello vamos a ir indicando los centros geográficos desde los que nos consta fue dada a conocer y la base en que nos apoyamos para afirmar esto.

1) *Nápoles*. — Es, sin duda alguna, el centro más importante. Se debe a que:

— es la sede de los amigos de S. Alfonso: Coppola, Iorio, Lomellini, Savastano, Sparano, Villani, etc.

— es también la sede de las librerías oficialmente encargadas de la venta del libro: Librería de Filippo Porcelli y Bartolomeo d'Auria, etc.

— ahí tuvieron lugar los primeros contactos de la moral alfonsiana con el clero através de las academias sacerdotales (Iorio y PP. De la Misión)...

2) *Puntos diversos de la Campania*. — Los criterios para determinarlos son muy diversos. Los damos entre paréntesis al indicar las poblaciones más representativas:

— Amalfi (fama de S. Alfonso y misión de Iorio)

— Avelino (contacto con los Redentoristas)

— Campagna (idem)

— Cava (idem)

— Giorani (residencia de S. Alfonso desde donde expide las cartas a los obispos)

— Conza (dedicatoria del libro y correspondencia)

— Deliceto (casa de los Redentoristas)

— Materdomini (casa de los Redentoristas)

- Nocera (casa de los Redentoristas)
- Policastro (carta del Obispo)
- Ravello (fama de S. Alfonso y misión de Iorio en Amalfi)
- Sarno (diócesis próxima a la residencia de los Redentoristas)
- Scala (fama de S. Alfonso y proximidad de Amalfi)
- Salerno (contacto con los Redentoristas).

A todos estos centros, de los que tenemos una cierta probabilidad, podríamos añadir las diócesis más importantes a las que, sin duda, mandó información el mismo S. Alfonso.

3) *Puntos diversos de la Puglia.* — Es la zona o región sobre la que poseemos mayor número de testimonios directos sobre la propaganda de la moral alfonsiana. Sin duda que todo se debe al apostolado que en ella habían desarrollado los primeros compañeros de S. Alfonso.

- Bari (carta del Arzobispo)
- Bovino (diócesis próxima a residencia de Redemptoristas)
- Brindisi (carta del Arzobispo)
- Giovinazzo (carta del Obispo)
- Molfetta (idem)
- Taranto (carta del Arzobispo)
- Terlizzi (carta del Obispo)
- Trani (idem).

También aquí podríamos añadir las principales diócesis de la región, aunque no tengamos documentos explícitos para afirmarlo, sobre todo si tenemos en cuenta la actividad que desempeñaron en ellas S. Alfonso y los primeros Redentoristas.

4) *Roma.* — Para considerar a Roma como uno de los centros más importantes de difusión de la moral alfonsiana en este momento nos basamos en los siguientes datos:

— Roma era un centro importante para el comercio de este tipo de libros. De hecho S. Alfonso se preocupa de ver si es posible vender ejemplares del suyo.

— Allí estaba el Abad Muscari, a quien le había escrito en este sentido.

— También estaba F. Sanseverino y muy pronto iría el P. Villani quien, aunque empeñado en otros asuntos, no se olvidaría de éste, según nos consta por sus cartas.

— Ni siquiera debemos olvidar lo que cuenta Iorio sobre el mismo Benedicto XIV:

« Circa lo scritto lo leggerò, però io mandai lo scritto mio col tuo stampato al Papa, quale mi rispose che voleva leggerli, ma essendo passati più mesi, né sapendo che si è fatto, credo una delle due, o il Papa non avrà creduto essere cosa d'importanza fare o qualche lettera circolare, o ordine a vescovi, o pure non li sarà piaciuto il mio scritto; però io stimerei per la gloria di Dio che li facesti una lettera, pregandolo a dar rimedio ad un tanto male intorno i chierici, che quasi tutti sono dissoluti, e poi ascendono agl'Ordini.

È certo che egli ha letto la tua Teologia, giacché mi citò il luogo, dov'era questo caso, e mi scrisse: *Il vostro Ligorio*. Or se ha risposto a me due volte, certamente risponderà a te, e si potrà sperar qualche bene »<sup>108</sup>.

5) *Núcleos diversos*. — En concreto nos consta únicamente de Gerace (Calabria) por una carta a su obispo. Pero podemos suponer que la obra de S. Alfonso fue dada a conocer en otros puntos de Calabria, de la Basalicata y de las demás regiones a que había llegado la fama de S. Alfonso y de su Instituto misionero<sup>109</sup>.

De este modo podemos concluir que la dinámica de la difusión de la moral alfonsiana en torno a la primera edición estaba determinada por los siguientes factores:

— las leyes del mercado, típicas de la época y de la clase de libro; ellas darán un interés comercial a la obra favoreciendo las ediciones fuera del Reino;

— la amistad y el prestigio del santo;

— la actividad misionera de S. Alfonso y de la Congregación del Santísimo Redentor. Y no deja de ser curioso el notar cómo más adelante, cuando la difusión de su moral supere a la del Instituto, va a ser el prestigio de S. Alfonso como moralista el que impulse la difusión de la Congregación;

— el contacto con la Curia Romana también tiene su importancia: hará que un día se adopte como doctrina de la Iglesia la doctrina de S. Alfonso (Doctor de la Iglesia);

— la propaganda insistente ante los obispos, por su parte, hará que la doctrina del Patrono de Moralistas y Confesores vaya penetrando, poco a poco, en el clero, en el pueblo sencillo y en los mismos seminarios.

<sup>108</sup> O. GREGORIO, Giuseppe Iorio amico e corrispondente di Sant'Alfonso, en *Campania Sacra*, 4 (1973) 282.

<sup>109</sup> Sería interesante recoger todos los pasajes de la correspondencia alfonsiana en que aparece una alusión al proceso expansivo que sigue su obra moral. Aunque tampoco lo creamos significativo para determinar el proceso seguido por la primera edición, no deja de ser interesante el acento que pone el santo sobre su aceptación en España y Francia (*Lett.* II, 423), en Alemania (*Lett.* III, 441) y, sobre todo, en Roma (*Lett.* III, 487) y Nápoles (*Lett.* III, 420, 429, 449).

## 12. - APÉNDICES

En este apartado recogemos algunos documentos que pueden ayudarnos a comprender mejor lo que hemos dicho en las páginas que preceden. Están clasificados del modo siguiente:

a) Los fotograbados del n° 1 al 4 nos muestran algunas páginas de Busembaum con las anotaciones autógrafas de S. Alfonso según el ejemplar de Catanzaro.

b) En el apéndice n° 5 recogemos los dos pasajes más largos suprimidos por S. Alfonso en el texto de Busembaum dentro de la primera edición de la Teología Moral. Se refieren a la guerra. Aunque se hallen ya en la edición siguiente, con los correspondientes comentarios, no creemos que se trate de una omisión meramente casual. En la primera no solamente han desaparecido estos párrafos sino también las alusiones paralelas de los diversos índices. Sobre el posible significado de este hecho hablaremos en la segunda parte de nuestro estudio.

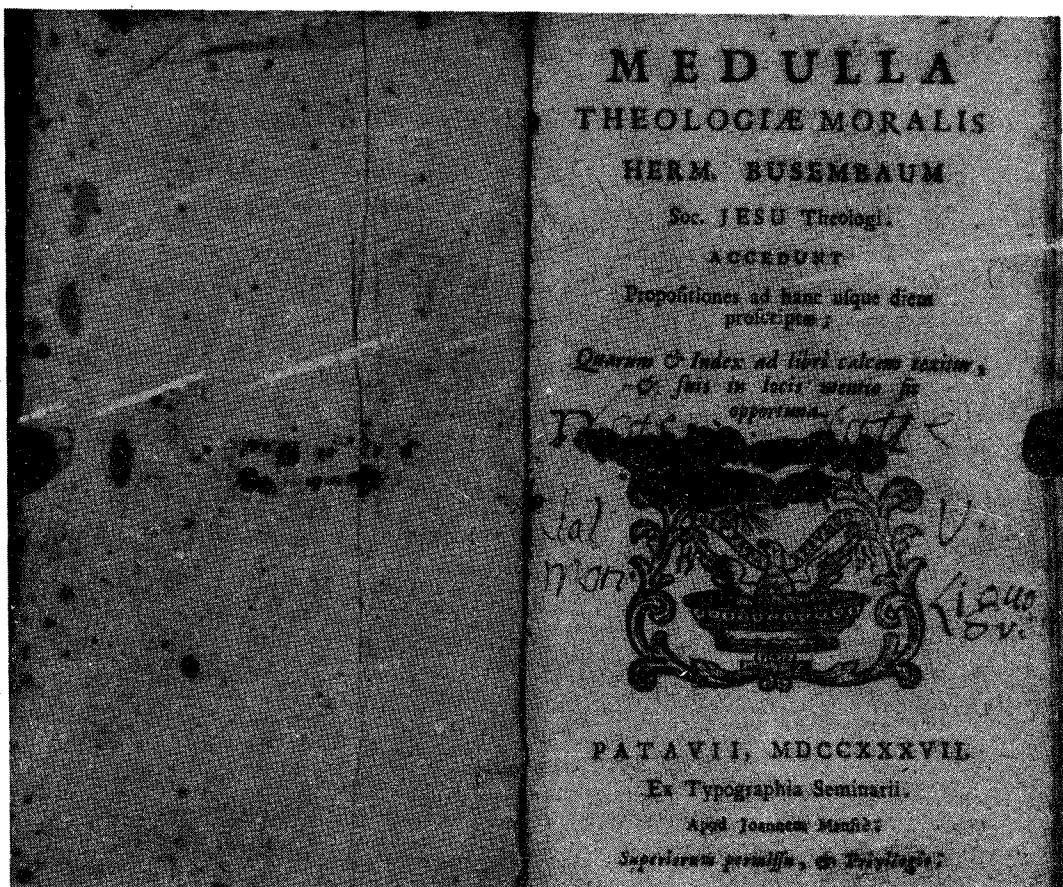
c) En el apéndice n° 6 presentamos el pasaje que S. Alfonso dedica a la *Medulla* en su carta al Abad Muscari.

d) En el apéndice n° 7 transcribimos la carta de S. Alfonso al obispo de Gerace, como ejemplo de lo que pudieron ser las que envió a las diversas curias episcopales para comunicarles la aparición de su obra.

e) En los números 8 a 15 presentamos las respuestas que se conservan a la carta anterior.

f) Del n° 16 al 21, finalmente, transcribimos las cartas de los amigos de S. Alfonso (G. B. Coppola, G. Sparano y G. De Iorio) en que se habla de la primera edición de su Teología Moral.

Dados los comentarios que hemos hecho ya en el texto de nuestro artículo nos creemos dispensados de bajar a mayores detalles aquí.



1. - Frontispicio de la *Medulla Theologiae Moralis* HERM. BUSEMBAUM, Patavii 1737, anotada por S. Alfonso (ejemplar de Catanzaro). En él puede leerse: *Note fatte dal V. Mon. Liguori*. Fotografía tomada del microfilm de esta obra conservado en AG CSSR.

CAPUT II.

De subjecto, cui datur Præceptum.

DUBIUM I.

Quæ persone præceptis obli gantur.

R Espondeo, Soli subditi ratione utentes obligantur, ita ut eorum transgressione peccant. Quod addo propter ebrios, & ad tempus amentes, qui etsi vere iis obligentur, eorum tamen violatione non peccant, defectu advertentia rationis, & consentus. Pars prior est communis, & certa. Fil. p. 21. cap. 11. qn. 10. Bonac. p. 6. Or. Laym. l. 1. c. 10. Posterior est eorumdem. Cujus ratio est, cum quis præceptum, cum sit directivum, supponit ulum rationis: tum quia obedientia tantum est eorum, qui ratione, & voluntate utuntur. Neque alias transgressio ad culpam imputari potest.

Unde resolvit hoc Casus.

1. Legislator non tenetur suis legibus, ut sic, quoad vim coercitivam, & poenam, sive directe: indidrecte tamen, & quoad vim directivam, & ex æquitate quadam, tenetur se, tanquam caput, membris conformare. Ita S. Th. q. 96. a. 5. ad 3. Sylv. Juar. Bonac. Laym. l. 1. c. 4. p. contra Azor. Tenetur etiam in contractibus cum reliquis pari conditione uti. Vide Fil. l. 21. v. 5. 2. Infideles non baptizati, etiam Catechumeni, non obligantur præceptis Ecclesiæ: obligantur tamen hæretici, & illi, qui per baptismum Ecclesiæ sociati sunt subiecti.

3. Infanti putri ratione mentes legibus iis Ecclesiæ, quantum materia eorum atriati est conveniens, v. gr. confessionis amentes, secundum Navar. Henric. & Azor. item abstinencia a carnibus, auditiois sacri, secundum Sanch. &c. obligentur quoad culpam, non tamen quoad poenam ordinatas, nisi sint puberes, quales sunt masculi anno 14. puella 12. absolutio. Ita Soms. Valsq. de penit. q. 90. a. 2. Sa v. Censura.

4. Infantibus, non baptizatis, & perpetuo amentibus licite dantur carnes diebus vetitis, & imponuntur opera servilia festis, non tamen ebriis, cum legi maneant subiecti, uti nec licite irritantur amentes ad blasphemandum, iudendum, &c. eo quod talis actio tribuatur principali agenti, qui alterius opera inretor, quasi instrumentum, ut Laym. l. 1. c. 4. r. 10. Bonac. p. 6. Sanch. r. Absc. c. 12.

5. Præcepta sunt iure divini sunt exempta de potestate civilis, de docet Bell. l. 1. c. de Cleric. c. 28. Non tenentur legibus civilibus directe, & quoad vim coercitivam.

De præceptis in genere.

Unde nec a Principe seculari puniri possunt. Cum non sint membra Reipublice, & illorum communis aequitas servari non possit, tenentur indidrecte, & quoad vim directivam legibus communibus iis, que ad bonum commune spectant, & eorum alicui non repugnant, quales v. gr. sunt leges prohibentes vel irritantes contractum (quod si fiat potest, tunc etiam, quia vim coercitivam obvenit, eos non ligant) idcirco peccant contra directivam, & ad satisfactionem tenentur, si transgressi, vel alia veniant ultra premissa. Ita Soms. de quibus supra Molin. Juar. Sal. Tan. Vid. Sanch. de quibus supra Navarra existit, ut vendant precia iusto: ita potest censetur, quæ decernitur lege.

DUBIUM II.

An Peregrini teneantur legibus sui domicili, dum ab eo absent.

Suppono I. Præceptum aliud esse locale, quod scilicet certo tantum in loco, urbe v. gr. vel parochia obligat: aliud universale, seu iuris communis, quod totam fere Ecclesiæ obligat.

Suppono II. Peregrinos proprie dici eos, qui alium veniant animo non inveniendi, sed tantum subsistendi per aliquot dies, vel ad summum per minorem anni partem, ut mercatores, viatores, non autem iudicij, neque anelles, quæ veniant ad servitium.

Respondeo, non obligari. Ita Nav. Sanch. Less. l. 4. cap. 2. d. 8. Ratio, quia præcepta localia per se, & directe respectu territorij, etiam sunt alicui, neque adeo non obligant, nisi existentes infra illud. Act enim ita ferunt v. gr. Festum illud tali loco celebrari: ideoque hic valet illud: Si fuerit Roma, &c. Addit Laym. c. 11. præceptum locale exspirare etiam intra proprium territorium, in loco exempto, quod si acquiritur loco dicitur exita territorium.

Ex quibus resolvit hoc Casus.

1. Si Episcopus sub poena excommunicationis veter Jusum alex, non obligantur Clerici iudeates in loco exempto a jurisdictione Episcopi. Bonac. p. 6. Laym. c. 11. n. 1.

2. Si quis die jejuniis, aut festo sit in loco alio, non sui territorij, aut exempto, ubi tunc non est ieiunium, aut festum, potest ibi comedere, exercere servilia. Laym. loc. cit. cap. 11. Bonac.

3. Idem non habet locum in præceptis iuris communis, si in loco isto sit iura abrogata, vel non recepta, vel habeant privilegium. Quare potest v. gr. Medicus primus quatuor diebus Quadragesimæ vesci carnibus, cum id ibi liceat. Item in Belgio subditi iura Navar. l. 1. c. 4. r. 10.

2. - Fotografía de la página 14-15 de BUSEMBAUM. En ella pueden verse las letras mayúsculas de las anotaciones que hace S. Alfonso en las col. 36 y 38 de la Medulla, y el pasaje que suprime en la misma col. 36, inmediatamente antes de sus propias anotaciones. La transcripción del texto suprimido la hemos hecho dentro de nuestro estudio.

13

*L. 3. Tit. 11. l. 1. p. 17*

ca. que potest; quia dividit sent. Laym. l. 3. & Bonac. l. 3. Qui in Quadragesima non potest ieiunare, debet abstinere a carnibus, si potest; si aut non potest carnibus abstinere, tractatur de, quibus potest. Ita Laym. l. 3. & Bonac.

1. Qui potest notabilem parrem fieri [v. g. ubique post consecrationem] audire, aut Horarum dicere, aut commodum potest cum alio, & solet, tenetur aliquam non. *Nota ex supra de hinc.*

2. Si quis carnis breviter rauca ex Hortic sciat mentes, non tenetur ea dicere. *Nota.*

3. Qui obligatur visitare lumina Apostolorum Rome, & sic se eo pervenire non potest, non tenetur ingredi iter. quia nec finis, nec ratio precepti salvatur. *Nota de Suar. Azot. Bonac. d. 1. p. 3. p. 1.*

**DUBIUM IV.**  
*An excuset dispensatio*

Resp. In iure humano dispensatio legislatoris, vel patrem potestatem habentis, facta ex iusta causa, excuset a transgressione precepti. *Et communis. Sauch. Azot. l. 1. p. 1. c. 13. Saich. d. 20.*

Ratio est; quia, cum sit auctor sua legis, potest quemvis excipere. Dixi t. *excipit causa*, quia, si tenetur, & sine causa dispense, tener quidem dispensatio, peccat tamen tam datus, quam patens dispensationem contra ius naturale, dictans vitem debere conformari suo non, nisi iusta causa excuset. Sauch. l. 3. d. 18. Suar. Fit. c. 48. & quidem ut vult Suar. mortaliter venialiter, ut Pontius apud Dian. quem v. p. 8. r. 2. p. 2. d. 10. n. subiecit, an causa sit iusta, posse dispensare, vult Sauch. contra Bonac. qui dicit peccare. Est autem causa sit iusta, non tamen tenetur dispensare, nisi cum vel ius precepti ex ea causa dispensari, vel necessarium est ad commune bonum, vel spirituale preteritum, vel ad averendum grave damnum, aut publicum scandalum, & sine dispensio fieri potest. *Dia. p. 4. r. 3. r. 27. c. 13. contra Suar. Sauch. d. c. Dixi 2. Incerta 2.* que dispensatio inferioris in lege superioris sine iusta causa invalida est, ne proinde non excuset a transgressione precepti. Ratio est; quia qui nomine alterius sine causa dispensat, dispicit. *Suar. l. 4. c. 19. Sauch. l. 4. de m. r. d. 17. Valde autem, & licite inferior potestate ordinata dispensat ex iusta causa in lege superioris. Circa hanc, hoc est, que sit mortali non obligat, est si scilicet sit ad superiores recursum. Circa ea, que frequenter occurrunt, v. gr. in feriatis celebrandis festis, &c. 3. Circa ea, que in fine propria uni committunt, et non convenient alii. 4. Quando recursum*

ad superiores habetur est, tunc quando ad necessarios, & potestatem habent. *Dian. p. 3. r. 2. c. 2. in Consuetudine. Sauch. l. 3. d. 20. Sauch. l. 3. d. 20. Sauch. l. 3. d. 20. Sauch. l. 3. d. 20.*

1. Fundus sine iusta causa non potest dispensare in lege Dei, nec Episcopus in lege seculari. *Sauch. l. 3. d. 20. Sauch. l. 3. d. 20.*

2. Dispensatio in verbis, vel iuramento, sine iusta causa, etiam a papa facta, est invalida, et Sanchez. *Suar. l. 4. c. 19. Sauch. l. 3. d. 20.*

3. Valida est, si Superior per extorcionem suam causas arbitretur, aut iure non arbitretur, & tenetur dispense, reipsa tamen sit. *Sauch. l. 3. d. 20. Sauch. l. 3. d. 20.*

4. Similiter si dispense causa, que revera legitima est, non iniqua, probabiliter tamen valere docent Sauch. & Dian. *p. 3. r. 2. c. 2. contra Suar.*

5. In dubio de valore dispensationis, validam censetur, eo quod presumatur in legem esse, non potest probable pura. *Sauch. d. c. cum Dian. l. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. contra Mol. d. c.*

6. Habens potestatem generalis dispensationis potest etiam secum dispensare quoad se intendens. *Suar. Dian. p. 3. r. 2. c. 2. contra Suar.*

7. Valde dispensatio obtinet per vim, et metum, modo causa sit iusta, item data sine ulla verbis, solum tenetur. *Sauch. Dian. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2.*

8. Qui impetravit dispensationem [v. g. in impedimento dirimente matrimonium] & per ignorantiam, vel involuntariam expressit causam falsam, cum valde contrahere matrimonium, dicit Pont. *de m. r. l. 3. d. 1. c. 2. l. 3. d. 1. c. 2. l. 3. d. 1. c. 2.*

9. Subditio bene iure dispensationem petens, caritativam superioris aliam, potest dispensationem impetrare, et obtinere. *V. Lay. l. 3. r. 2. c. 2.*

10. Pauper, qui aliter non potest ad dispensandum sine causa, vel allegata causa, nec Sauch. l. 3. d. 20. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. qui addit, id verum esse, cum dispensari excusetur ob bonam fidem.

11. Dispensatio potest impetrari non tantum pro ignorantia, sed etiam invito, quando accedat causa. *Sauch. hinc contra Suar. vid. Dian. l. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2.*

12. Id tamen locum non habet in ea, que impetrantur per contrarium, tamen, nisi impetrantur per contrarium, vel contrarium iure quidem procedit. *Et c. d. l. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2. p. 3. r. 2. c. 2.*

3. - Fotografía de las páginas 24-25 de BUSEMBAUM con los dos tipos de llamadas que usa S. Alfonso para remitir a sus anotaciones. En los márgenes puede apreciarse el texto de las anotaciones breves correspondientes a la col. 48 de la Medulla. El texto de las anotaciones mayores se halla en las col. 46-59.

2. In vero facile pacifitur, qui vanis, & naturaliter  
 impoportionatis unius ad aliquid cognoscendum, vel  
 emendandum. Neque requiritur, ut demon aliquando pe-  
 ctus sit, sed ad talis vani medi adhibitionem concurra-  
 tum. eo enim solo, quo quis vanitibus uti utitur, da-  
 mon se manifestat. Nec prater intentionem utentis sit  
 con invocare, ut docent Suar. Less. & Sanch. *ll. c.*  
 3. Non excusatur a peccato, qui utendo talibus re-  
 bus, quas constat esse naturaliter impoportionatas, pro-  
 fectatur, se nullam cum demone commercium inende-  
 re, quia reipsa facti contra suam predestinationem. Cum  
 enim nec Deus, nec Angeli boni talibus se miscant,  
 demon impie uti invocatur, ut prater citatos do-  
 cent Laym. & Bonat. *ll. c.*  
 4. Neque in excusatur, qui talia media utilis credit  
 propter experientias, quia has demones procurat, ut ho-  
 mines paulatim illaqueet, & ad familia usurpanda indu-  
 cat. V. Sanch. 2. *mor. c. 3. l. 6.*  
 5. Si quis ab aliis, solumis, similibus se depen-  
 det, ut omnes pene actiones suas, & vitam juxta ea  
 regulare velit, cum mortaliter peccat docent Less. Suar.  
 Sanch. *ll. c. l. 3.*  
 6. Ex talium observatione semel, atque iterum aliquid  
 omittit, ad quod aliqui sub mortali non tenentur, ve-  
 male tamam esse censent Cajet. & Arn. V. *Sermonum*,  
 an & subinde tenere leviter, ne ita sit, aut exeat,  
 quod portendant, ut nota dant sup. *ll. c. l. 3.*  
 7. Communitur, & ut plurimum in similibus, in qui-  
 bus tantum tantum est pactum, venialiter tantum pec-  
 cati, docent consequenter Doctores supra citati, & mox  
 citandi, qui communitate sepe aliquid istorum incre-  
 dit, que a mortali excusate dicunt, ut verbi gratia,  
 quod ades integra non subdantur. Sanch. *ll. c. l. 3.*  
 Caj. in *summa*. Arnab. *op. Recte* tamen nota. Delitio,  
 esse semper rem valde peccatiosam, juxta illa sua a-  
 ctiones diligere, etiam non credendo. V. Sanch. *ll. c.*  
 8. Licet est 1. Physiognomia, que ex vultu, dispo-  
 sitione, & habitudine corporis, & membrorum, 2. Chi-  
 romantia, & ex lineis, & partibus manuum consideret  
 temperamta corporis, tam etiam animi propensiones, &  
 affectus probabiliter conjectet, licet divinitio, que  
 ex hominis conjectat hominis complexionem, & hinc  
 affectiones animi diantur. A. Item illa, que ex avium,  
 piscium, aliorumve animalium voce, motu, aliter re-  
 ctis rebus naturalibus aliqui effectus pronuntiantur fuisse  
 ut plurimum, v. g. Ieremia, pluvia, &c. Astrologia  
 naturalis, que etiam corporis, & naturalis, ut con-  
 ses, eclipses, fertilitatem, caliditatem, morbos, & fe-  
 bris praevidet, que ad medicamentum, vel spiritularem  
 conduntur, uno eorum, cum ea vultu, motu, &c.  
 horumque probabiliter quaedam complexionem necro-

De primo Fructu Delitio. 63  
 ris, & affectiones animi. Quia ha divinationes omnes  
 naturales sunt, & media impoportionatis utantur. Less.  
 2. *ll. c. l. 3.*  
 9. Illicite vero sunt omnes praedictae divinationes, si  
 ea in aliquid volit, aut pronuntiantur circa ea,  
 ad quae impoportionata nos sunt, ut circa effectus con-  
 tingentes, & liberos, aut que a Deo pendet, ut cir-  
 ca licentiam animae, dona gratiae, divinitus, honoris, for-  
 tunam, nuptias, statum vitae, & similia, quorum elec-  
 tio voluntaria est, & a libera hominum voluntate pen-  
 det: itemque de rebus occultis, ut furto, thesauro ab-  
 sccondito. V. Less. *ll. c. l. 3.* Bon. 2. *ll. c. l. 3.* Suar.  
 Sanch. *ll. c. l. 3.* Bon. 2. *ll. c. l. 3.*  
 10. Peccant, qui Aegyptios de Ferronia consulunt, &  
 quidem, si fiat cum iura fide, vel scandalo, &c. mor-  
 taliter: si vero causa curiositatis, vel risus, ut sit com-  
 munitur, venialiter tantum. Ell. & Sanch.  
 11. Superstitio est divinitio, que fit per fores divi-  
 natorias, ad futurum, vel occultum aliquid cognoscen-  
 dum, quasi foribus vis aliqua divina infus: ut si quis  
 v. g. ex talium praedictio, & dispositione divina,  
 quis sit obtenturus victoriam, beneficium, &c. Item se-  
 re est de foribus consultoris, quibus inquirunt, quid  
 in hac, vel illa re sit agendum. Dist. *ll. c.* quia aliquan-  
 do ha licite sunt, quando causa necessitas, & honestas  
 exigit, & oportet modis dubium vincens non apparere  
 dummodo sine praesumpta oratione cum debita reveren-  
 tia, & indicio non expectetur, nisi a solo Deo. ut  
 v. g. si quis iurens in iure aliter quoad viam se deter-  
 minare non possit: vel si divino instinctu, aut iura  
 fiant, ut 1. Reg. 10. in electione Saulis contra, Phil.  
 Sanch. Bon. *ll. c.*  
 12. Sortes divinitus sine superstitio, & sterumque  
 licite fieri possunt, live ad honorem ludum, live ad ha-  
 reditatis divisionem, live ad litem compositionem, dum-  
 modo litigantes, qui aequale jus habent, consentiant,  
 quia nihil aliud committit, quam contrarium iuris eorum,  
 qui ad aliquam rem jus habent, ut illius sit, cui fors  
 obegerit. Sic etiam, si plures moriens meriti sui, nec  
 expectat omnes pariti, sorte defuncti potest, qui ex iis  
 sit occidendus. Dist. *ll. c.* *ll. c.* *ll. c.* *ll. c.* *ll. c.*  
 13. Fata excusantur a superstitio, que modo illicite  
 sunt, si velle divinare ostendat fore causam. Ratio est,  
 quia non est alius superstitiosus, nec affectatio cogno-  
 scendi Dei propria, sed tantum vanitas aliqua. Sanch.  
 & Sanch. *ll. c. l. 3.* *ll. c. l. 3.* *ll. c. l. 3.* *ll. c. l. 3.*

4. - Fotografia de las páginas 62-63 de BUSEMBAUM, correspondientes a las col. 101-102 de la Medulla. Aquí son de notar las correcciones que hace S. Alfonso a sus propias notas.



5. - *Textos de H. Busembaum suprimidos por S. Alfonso. Cfr. Medulla Theologiae Moralis Herm. Busembaum, Lib. III, Tract. IV, Cap. I. De quinto, et sexto Praecepto Decalogi, Art. II. An, et quousque liceat bellum?; Art. III. Quid in bello justo liceat? En la Medulla le correspondería en la col. 245, antes del Caput II.*

Articulus II. *An, et quousque liceat bellum?*

Respond. Bellum defensivum, quo scilicet vis injusta repellitur, licet etiam privata auctoritate: offensivum vero, quo vis infertur, ut liceat, tres conditiones requirit. 1. Ut geratur auctoritate Principis, vel Magistratus nullum agnoscentis Superiorem: qualis est Papa, Imperator, Reges, et quaedam Respub. verbi gratia Venetorum, Genuensium, etc. 2. Ut adsit justa causa, eaque gravis: verbi gratia, necessitas boni communis, et quietis conservandae, recuperatio injuste ablatorum, coercitio rebellium, defensio innocentum, etc. Vid. Lay. *hic*, et Molin. t. 1. d. 114. Dian. p. 6. t. 4. R. 3. 3. Ut fiat ex recta intentione, hoc est, non ex odio, sed ex amore boni communis, quamquam si haec ultima sola desit, non sit obligatio restitutionis. Ita commun. cum D. Th. q. 41. Lay. l. 2. t. 3. c. 12.

*Unde resolves.*

1. Si quis justum bellum gerat, non potest alter licite se defendere, quia circa eandem rem non possunt duo habere contraria jura. Fieri tamen potest, ut neutra pars peccet, ob ignorantiam invencibilem. Fill. n. 185.

2. Tenetur Rex, antequam bellum incipiat, omni diligentia curare, ut certus sit de ejus justitia, et gravi causa. Ad quod sequentia conducent. 1. Ut curet habere non tantum peritos, sed etiam bonos Consiliarios. 2. Ut attendat, an etiam a suis impediatur, vel intervertantur litterae, aut instructiones ad ipsum. 3. Si non tantum a suis Consiliariis, sed etiam a diversis Theologis curet justitiam belli secundum leges Evangelicas examinari, et libere edici. 4. Si auditis omnibus, ipse quoque coram Deo illam examinet, statuaturque id, quod in puncto mortis se fecisse vellet. Denique, licet sufficiat opinio probabilis, de justitia belli, si tamen justitia maneat aequaliter dubia, et alter sit in possessione, non licet ei bellum indicere, cum melior sit conditio possidentis. Fill. t. 29, c. 9. q. 4. Trull. l. 5. c. 2. d. 3. ubi cum Dian. p. 4. t. 4. R. 72. docet licere etiam Principi concedere repressalia, servatis tamen conditionibus certis, quas v. apud Pal. t. 1. c. 6. d. 5. p. 4. et hic intra *Art. seq.*

3. Perspecta justitia belli, debet ea proponi parti adversae:

quae si offerat competentem satisfactionem, non debet bellum inchoari. Imo, ut probabilius est, si caeptum sit, debet, si non ex rigore justitiae, saltem plerumque ex charitate mox finiri. V. Mol. supra d. 103. Trull. l. 5. c. 2. d. 3.

4. Potest Princeps pro satisfactione petere restitutionem ablatorum, et expensarum, item aliquid in poenam illatae injuriae. Dunal. Hinc potest victos privare bonis, etiam innocentes, tributa eis impere, extruere arces, et caetera quae ad securitatem sunt necessaria. Con. Dian. p. 6. d. 4. R. 22

5. Principes tenentur stipendia solvere militibus, alioqui tenentur compensare damna, tum ipsis militibus, tum aliis, qui ab iis damnum acceperunt. Con. Pal. Dia. p. 6. t. 4. R. 29.

6. Tenentur etiam aliquando Principes Catholici a bello alioqui per se justo abstinere, si inde oriturum sit scandalum, et spiritualis ruina multorum, ac detrimentum Ecclesiae. V. Pal. Dian. p. 6. t. 4. R. 7.

7. Etsi per se loquendo, in bello justo liceat advocare infideles in auxilium, per accidens tamen subinde, imo plerumque non licet, ratione scandali, ut periculi in fide; verbi gratia, ne subditi pervertantur, sacra profanentur, etc. Regin. tom. 2. l. 21. n. 10. Fill. n. 81.

8. Similiter licet alteri Principi, etiam alterius fidei, in bello justo auxilium ferre; nisi tamen sit periculum scandali, incrementi haereseos, et damni verae fidei. V. Con. *tr. de Charitate d. de Bello*.

9. Duces, Tribuni, Centuriones, alique Officiales peccant, tenenturque ad restitutionem. 1. Si pauciores habeant milites, quam in solutione stipendii exhibent. 2. Quando debent ex officio commeatum curare, et dant militibus cibum, vel potum corruptum, ex quo morbi oriatur. 3. Si in transitu per regiones accipiant pecunias a variis pagis, ne istic pernotent, aut morentur. 4. Si uni militi dent plura syngrapha ad domos diversas. Molin. Bec. Dian. p. 6. t. 4. R. 27. et 28. 5. Si stipendium militibus subtrahentes permittant extorquere ab innocentibus necessaria.

10. Miles, qui in bello et justo, et injusto paratus est mereri stipendia, est in malo statu, et incapax absolutionis, nisi mentem corrigat: et quidem, si militet in bello injusto, tenetur ad restitutionem damnorum; nisi inculpabilis ignorantia excuset, tunc enim sufficit restitutio eorum, quae in specie habet, vel eorum, in quibus factus est ditior. V. *infr.*

11. Si vocatus ad bellum sit subditus Principis, qui bellum gerit, aut ab eo ante conductus, non tenetur inquirere de Justitia belli, quandiu nulla vehemens suspicio occurrit in contrarium, quae positive reddat dubium; quia potest praesumere pro suo Principi, cui in dubio debet obedire, ejusque auctoritas plerumque illi sufficit ad formandum etiam positive iudicium probabile de justitia causae, ne cum dubia fide operetur. V. C. Lug. d. 18. de just. f. 1. num. 21. Si vero non sit subditus, tenetur prius inquirere, et postea saltem probabile formare iudicium, bellum esse justum. Mol. d. 113. n. 171. Laym. l. 2. t. 3. c. 12 n. 8. Azor. Mald. Regin. contra quosdam apud Dian. to. 2. tr. 5. misc. R. 96. et tom. 3. R. 7. Card. de Lugo. l. c. Escob. E. 7. c. 8.

12. Miles intelligens bellum esse injustum, in quo est, non potest absolvi, nisi velit, quam primum potest, curare dimissionem, et interea abstinere ab actibus hostilitatis, verbi gratia, caede, praeda, etc. V. Laym. l. 2. t. 3. c. 12. An autem talis possit occidere militem hostilem se invadentem, V. Escob. E. 7. c. 8.

### Articulus III. *Quid in bello justo liceat?*

Resp. Etsi circa hostes in bello justo liceat ea omnia facere, quae ad finem belli sunt necessaria; verbi gratia, occidere, spoliare, etc. innocentes tamen (quo nomine intelliguntur pueri, qui arma gestare non possunt, mulieres, senes, Religiosi, Clerici, peregrini, mercatores, et rustici) directe vita spoliari non possunt; bonis tamen externis possunt, si sint pars Reip. hostilis, aliterque finis belli obtineri non possit. Mol. Bel. p. 2. c. 10. 11. et 12. Laym. Fill. n. 191. etc. Ratio est, quia cum sint pars Reip. possunt propter hujus delicta puniri in iis bonis, quae Reip. dominio subsunt.

#### *Unde resolves:*

1. Per accidens licet aliquando comburere etiam Ecclesias, et hostes ex iis extrahere, in iis spoliare, et occidere, si v. gr. Ecclesia velut castro ad repugnandum utantur. Silv. v. *bellum*, num. 11. Sa, Bon. p. ult. § 3.

2. Contra hostem licet uti insidiis, et stratagematis, dummodo absint mendacia, etsi etiam haec, v. g. quando exploratores se fingunt amicos, non sint mortalia. Ea vero, ad quae cavenda nulla prudentia datur, verbi gratia, veneno inficere puteos, aquas, glandes, sunt contra jura belli, nec licent. Mol. d. III.

3. Fides hosti data servanda est, nisi vel coactus dederis, vel in grave detrimentum cederet Reip. aut Religionis; aut si hostes eam non servent: aut denique conditiones, ac circumstantiae plane sint mutatae. Dual. Palaus, Dian. l. c. R. 10. vide etiam Laym. l. 3. t. 3. c. 12.

4. Capti in bello etiam ex parte capientium justo, nisi obstet scandalum, aut specialis promissio, possunt fugere. Capti vero in bello ex parte capientium injusto et fungere, et bona hostium secum auferre possunt. Lay. l. 2. tom. 2. c. 12. n. 16. An obsides liceat occidere, vide supra dub. 4. c. 5.

5. Potest quidem aliquando (raro tamen, et non nisi ob causas gravissimas) dari urbs in praedam: milites tamen privata auctoritate praedas agere, aut hostibus damna inferre non possunt, quia sunt executores tantum, et ministri. V. Sà, ver. *Bellum*, Lay, hic tr. 3. c. 12. Fill. n. 198. Dian. p. 6. t. 4. toto. Dum autem urbs spoliatur injuste, gregarios milites tantum teneri ad damnum, quod ipsi intulerunt, probabile esse docet Dian. l. c. R. 31. ex Silv. Nav. etc. Item p. 3. t. 5. R. 86. Vide infra t. 4. c. 2. d. 4.

6. Milites peccant cum onere restituendi, si a rusticis, aliisve, apud quos hospitantur, vel per quorum loca transeunt, auferant, aut invitis extorqueant, vel etiam donata accipiant (nisi constet omnino libere fieri, siquidem donationes istae plerumque non spontaneae, sed coactae sunt) praeter ea, quae ex constitutione Principis iis debent subministrare; nisi tamen sint in extrema, vel saltem gravi necessitate. Mol. Con. Palaus, Becc. etc. Dian. p. 6. t. 4. R. 21.

7. Repressalia licita sunt his conditionibus. 1. Ut manifeste constet cives alterius Reipub. fecisse injuriam. 2. Ut Superiores illorum rogati recusent administrare justitiam. 3. Ut constet eos culpabiliter id recusare. 4. Ut Princeps supremus, causa cognita, id concedat. 5. Ut non inferatur plus damnum, quam justa satisfactio requirit. 6. Ut non concedantur in personas Ecclesiasticas. Mol. Dian. p. 4. t. 4. R. 72. ex 18. aliis.

Quaeres, *Ad quem pertineant bona hostibus erepta?* Resp. 1. Immobilia cedunt Principi aut Reipublicae, mobilia sunt capientis, nisi consuetudo habeat, ut pars cedat Principi, et Communitati. 2. Jure Caesareo, nisi consuetudo sit contraria, bona ablata justo bello, qui ea injuste possidebant, fiunt capientium, postquam ea in sua praesidia deportarunt. Valent. to. 3. d. 4. q. 3. Mol. d. 18. et Hurt. t. 2. d. 169. f. 12. §. 119. ubi requirit, ut una saltem nocte possede-

rint. Vide etiam Sylv. Bonac. l. c. de peccatis in bello committi solitis. Trull. l. 2. d. 10. et seq. Dian. p. 6. t. 4. R. 23. ubi contra Durand. docet hanc sententiam esse in praxi tutam.

6. - 1748 IX 20, Ciorani. *Carta de S. Alfonso a Giuseppe Muscari*, Abad del Monasterio de S. Basilio en Roma. El original se conserva en la Capilla de las Reliquias de la Catedral de Nápoles con la siguiente dirección: *Al Rev.mo Sig. Sig. mio e Padrone Colendissimo, Il Sig. Abbate Muscari Basiliano, Roma*. Ha sido publicada íntegramente con el título de *Lettera inedita di S. Alfonso*, en la revista *S. Alfonso*, 12 (1941) 198-200. De aquí tomamos los párrafos finales que se refieren al argumento de nuestro estudio.

[...] Il mio libro non è uscito ancora, subito che uscirà cel'invierò: Uno a V. S. Rev.ma, ed un altro al P. Generale. Mi avvisi poi, se Le pare, ch'io cene invii qualche porzione che si potesse smaltire in Roma.

Il libro si è trattenuto per una bella Dissertazione che in fine vi ho aggiunta sulla Proposizione dannata: *Futilis... est assertio* circa la Potestà del Papa, dove fo vedere quanto sia insussistente l'opinione de' Francesi. È vero che di ciò ne parlano tanti, ma io [ho] ristretto in breve le cose più sostanziali, trovate dispersamente negli Autori, con ordine e chiarezza, e vi ho fatta molta fatica. A me pare una bella cosa, ma la passione inganna. Il libro poi mi pare ch'è venuto utilissimo. Non molto voluminoso, ma pieno delle cose più sostanziali di tutta la Morale, specialmente di cose di Pratica. All'ultimo poi vi ho posto ancora una breve pratica per confessare i rozzi, cioè le dimande che gli si han di fare ad un rozzo, e quale sia il giudizio che vi ha da fare il Confessore, esaminando tutti i Precetti del Decalogo.

Basta, queste sono state picciole fatiche, a rispetto del Libro, che mi costa anni ed anni di fatica, specialmente in questo ultimo ci ho fatigato quasi 5 anni continui, otto, nove, e dieci ore il giorno, che quando ci penso mi fa orrore.

Ora la prego a raccomandarmi a Giesù Cristo perché non mancano tempeste. Io non mi scordo [...]

Ciorani 20 sett. 1748

[...] Dev.mo Um.mo Serv. vero

Alfonso de Liguori del SS. Salv.re

7. - 1748 IX 6, Ciorani. *Carta de S. Alfonso al Obispo de Gerace* (Calabria). La sede aparece vacante desde el 8 III 1748 al 7 III 1749. Cfr. P. B. GAMS, *Series Episcoporum* (1873), Graz 1957, p. 15. El original de la carta se conserva en la Curia Diocesana de Gerace. El texto lo tomamos de *Analecta CSSR*, 19 (1940) 252.

Ill.mo e Rev.mo Sig.e Pad.ne Col.mo

V. Gesù, Giuseppe e Maria

Essendosi da me dato alla stampa un libro di Teologia Morale come V. S. leggerà dall'acclusa carta, si degnerà di farla nota al suo Clero se mai conoscerà poter riuscire a questo profittevole.

E facendole profondissima riverenza resto rassegnandomi.

Di V. S. Ill.ma e Rev.ma dev.mo servitore

Ciorani, 6 settembre 1748

Alfonso de Liguori

R. M. del SS.mo Salvatore.

8. - 1748 IX 27, Grottaglie. *Carta de Giovanni Rossi, Arzobispo de Taranto, a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 35, 17. Copia manuscrita en KUNTZ, III 275-6.

Ill.mo S.re mio Prone Oss.mo

Farò noto al mio clero il libro di Teologia Morale da V. S. Ill.ma dato alle stampe, affinché volendosene provvedere, me ne dasero nota per rimmettergliela. E nell'atto, ch'io mi raccomando alle di lei orazioni, mi desidero le occasione de' comandi, e con affettuosissima stima mi ridico

Di V. S. Ill.ma

Grottaglie, 27 Settembre 1748

Aff.mo Obbl.mo servitore G[iovanni Rossi]

Arcivescovo di Taranto.

[P. S.] Finora già un sacerdote ne dimanda un corpo. Dopo che sarà più di una ricerca l'avviserò. Adesso intendo che se ne chiedono altri quattro corpi.

9. - 1748 IX 28, Trani. *Carta de Gasparo Carcani, Archidiacono, a S. Alfonso en nombre del Patriarca-Arzbispo de Trani.* Original en AG CSSR, I, D 35, 18. Copia manuscrita en KUNTZ, III 276.

Sig.re mio e P.ne oss.mo.

D'ordine di questo Ill.mo Mons.re Patriarca Arcivescovo, mi do l'onore di riverire V. S. e farli sapere che si è ricevuta la sua stigmatissima delli 6. corrente col notamento del suo libro della Teologia Morale, e che da sua Sig.ria Ill.ma si sono dati gli ordini a tutta la sua Diocesi, acciò mandino a provvedersi di tal'opera, che non potrà essere che molto propria, come parto della savia conosciuta sua mente; e vedrà degl'effetti la premura che si ha in servirla. Ringrazian-dola da parte di Mons.re Patriarca dell'attenzione che s'offerisce pronto in cosa di suo servizio.

Ed io con tale occasione dedicandoli la mia servitù, mi rafermo costantemente

Di V. S. Trani, li 28 Settembre 1748

D.mo servitore obbl.mo vero, Gasparo Arcid.no Carcani

Sig.re D. Alfonso de Liguori — Ciorani.

10. - 1748 IX 28, Bari. *Carta de Muzio Gaeta, Arzbispo de Bari, a S. Alfonso.* Original en AG CSSR, I, D 35, 19. Copia manuscrita en KUNTZ, III 276.

Ill.mo Sig.re mio Sig.re P.ne Oss.mo

Mi persuado certamente che il corso di Teologia morale dato da V. S. Ill.ma nuovamente alle stampe abbia a riuscire di buona utilità agli ecclesiastici e specialmente a' confessori, potendo essi avere sotto l'occhio con chiarezza e brevità tutte le notizie, e dottrine, che bisognano a ben regolare le coscienze: onde io con premura ne promuoverò la lettura appresso questo mio clero, non ostante che sia poco inchinato a comperar nuovi libri, col ripiego, che essi trovano d'essere bene abbastanza.

E pregando tuttavia il Signore a felicitare V. S. Ill.ma nelle

sue opere di gran pietà cristiana, continuo ad esibirmele. E così la riverisco e con pienezza d'osservanza mi dichiaro

Di V. S. Ill.ma

Bari, 28 Settembre 1748

Aff.mo ed obbl.mo servitore, M[uzio Gaeta]

Arcivescovo di Bari

Sig.re D. Alfonso di Liguoro del SS. Salvatore, Rettore Maggiore

Ciorani.

11. - 1748 IX 28, Molfetta. *Carta de Fabrizio Salerno, Obispo de Molfetta, a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 35, 20. Copia manuscrita en KUNTZ, III 276-7.

Ill.mo Sig.re Pro.ne col.mo.

Conforme a ciò che V. S. Ill.ma mi comanda, con la stimatissima sua de' 6 corrente, ho notificato a questo clero il libro di Teologia Morale, composto da V. S. Ill.ma con tanta bontà, zelo e dottrina insieme, e però meritamente dato alle stampe a profitto e bene delle anime. Mi conosco anche in obbligo di ringraziarla, sì come fò, di questo nuovo suo favore; e desiderandomi l'honore di obbedirla sempre in ogni altro suo comandamento, il Signore Dio conservi la persona di V. S. Ill.ma a maggior sua gloria; e le bacio divotamente le mani.

Molfetta, 28 Settembre 1748

Di V. S. Ill.ma; Div.mo ed obbl.mo servitore

F[abrizio Salerno]

Vescovo di Molfetta

Al Sig.re D. Alfonso de Liguori, R. M. del SS. Salvatore Ciorani.

12. - 1748 IX 28, Giovinazzo. *Carta de Paolo de Mercurio, Obispo de Giovinazzo, a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 35, 21. Copia manuscrita en KUNTZ, III 277.

Ill.mo Sig.re mio e P.ne oss.mo.

Ho ricevuto con piacere il compitissimo foglio di V. S. Ill.ma col notamento dato in stampa che V. S. Ill.ma abbia fatto le note al dotto autore Busebau, e molte aggiunte assai dottrinali. Onde io ne la ringrazio, e per ammirare le sue fatiche, e per mio insegnamento



ho commesso al mio agente in Napoli, che mi provvedesse d'una tale opera. Acciò s'approfitasse questo mio Capitolo, e Clero, ho fatto affiggere in sagristia il notamento stampato, ed il primo che verrà da Terlizzi de' miei sudditi avrà l'incarico di farlo portare nella sagristia di quella chiesa maggiore, acciò ogn'uno di quei confessori si provvedano d'una tale dignissima opera, aspettando che V. S. Ill.ma mande alla luce altre opere morali, come parto del suo elevatissimo ingegno, e mi confermo d'esser per sempre

Di V. S. Ill.ma

Giovenazzo, 28 Settembre 1748

Divo.mo. servitore suo obbl.mo

P[aolo de Mercurio]  
Vescovo di Giovenazzo.

13. - 1748 IX 28, Policastro. *Carta de Giovanni Battista Minucci, Obispo de Policastro, a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 35, 23.

Ill.mo P.rone mio Oss.mo

Siccome ho goduto dell'altre operette stampate dal sapere, e zelo di V. S. Ill.ma così mi darò il vantaggio di profittare di questa nuova opera elaborata con tanta fatigha dalla sua pietà. E ringrazio Dio che l'abbi eletta per illuminare con la sua dottrina, e per edificare con le sue virtù ed essemi la S. Chiesa.

Mi ricomando alle sue sante orazioni, e di quelle de' suoi allievi. Cio offerisco e mi dichiaro

Di V. S. Ill.ma

Policastro, 28 settembre 1748

G[iovanni] B[attista Minucci]  
Vescovo di Policastro

14. - 1748 X 10, Napoli. *Carta del Canónigo Ignazio Savastano a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 21. Copia manuscrita en KUNTZ, III 278.

Napoli, 10 Ottobre 1748.

Ill.mo Sig.re e P.ne sempre col.mo.

Ho ricevuto con non piccolo mio piacere il foglio di V. S. Ill.ma insieme con tre suoi libri, tra' quali uno legato alla francese

che si deve presentare a S. Eminenza; e di tutti ne la ringrazio senza fine e l'assicuro che la sua presente opera la terrò carissima.

Il sig.re Cardinale ora si trova alla villeggiatura, ma subito che verrà in città, non solamente presenterò il libro, ma altresì anche un cartello iniatomi, e li darò contezza dell'opera con quella efficacia che la mia debolezza mi permette. Le cartelli che mi avete favorito, li distribuirò in modo che correranno per vaste parti, e spero di avere la consolazione di vedere più concorrenti a comprarlo.

Per ciò che appartiene poi al Padre che verrà in Napoli e dovrà passare in Roma, stia certa V. S. Ill.ma che le menome e disprezzevoli mie forze saranno tutte impiegate in servirla. Altro non desidero se non che me tenga raccomandato al Signore particolarmente ne' santi sacrifici, acciò mi provveda di quello spirito di cui molto necessito. Ed esibendomi ad ogni altro suo comodo, e ringraziando V. S. Ill.ma della somma bontà che ave per me, con ogni ossequio mi dico

Di V. S. Ill.ma  
Umiliss. et Obl.mo Ser.

Ignazio Can.co Savastano.

[Al margen izquierdo: P. S.] Mi faccia poi sapere i nomi de' PP. che anderanno in Roma, acciò si possa scrivere con maniera propria ed efficace.

15. - 1748 X 18, Montemarano. *Carta de Innocenzio Sanseverino, Obispo de Montemarano, a S. Alfonso.* Original en AG CSSR, I, D 35, 22. Copia manuscrita en KUNTZ, III 279.

Ill.mo e R.mo Padre Sig.re P.ne col.mo.

Rendo a V. S. Ill.ma infinite grazie del libro dato alle stampe con tanta bontà favoritomi, e mi dispiace che in questa diocesi bisogna pregare li sacerdoti inesperti a confessare, e che per non restare senza confessori, affatto non possono astringersi al dovere. L'opera sarebbe necessaria per tutti, ma non la sentono con mio dispiacere, perché non posso far ciòche vorrei. Manderò quanto prima il danaro

per quattro, e spero appresso indurvi altri colle buone [...] (*Continúa con otros temas de apostolado*).

Di V. S. Ill.ma e R.ma

Monte Marano, 18 Ottobre 1748

U.mo servitore obbl.mo

Innocenzio [Sanseverino]  
Vescovo di Monte Marano

Al Padre D. Alfonso de Liguori, Superiore Maggiore del SS. Salvatore.

Ciorani.

16. - 1748 X 20, Napoli. *Carta de Gio. Battista Coppola a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 22, Copia manuscrita en KUNTZ, III 283-4.

Viva Giesù e Maria!

Godo sommamente haver l'onore di esser comandato da V. S. Ill.ma, mentre mi favorisce contro ogni mio merito. Dispiacemi però di sentire tanti vostri scrupoli, da quali viene spinta a stampare altre riflessioni sopra la già fatta fatica, su di che li so a dire, che il libro è stato ricevuto con plauso comune di tutta la nostra città e particolarmente dagl'uomini di buon gusto nella Morale Teologia, e coloro a' quali io l'ho fatto comprare me ne sono rimasti obbligati, e si assicuri pure V. S. Ill.ma che quanto in esso si contiene tutto è sano ed è dottrina probabile, e chiunque con essa si regola nella guida delle anime stà sicuro di non errare. Onde ne dia gloria al Signore, il quale si è compiaciuto di farla riuscire tal opera di sua gloria.

Circa poi le altre bolle e sani principi che ricerca, questo è un tentare una via aspra ed aliena dalla fatica fatta mentre la intenzione di V. S. Ill.ma si fù commentare Busembao; onde le dottrine, li principi, le bolle alla sua dottrina appartenenti, tutte vi sono; mancano poi le altre a' quali il suddetto autore Busembao non ha dato capo con suoi trattati e dottrine, come per esempio circa il parlare con le monache da farsi da religiosi vi sono varie bolle, ma di esse non si è fatta menzione, atteso non ha dato alcun adito l'opera di Busembao. Del resto, quanto appartiene al commento di detto autore con abbondanza vi è stato aggiunto, ed io vi dico in verità, che ogni sera l'ho per le mani, e me ne compiaccio molto di leggerlo. Spe-

ro di havere altra occasione di servirla; ma in ciò non mi fido a compiacerla, perché si perturba un'opera in ogni sua parte compiuta. Aspetto l'onore de' suoi benevolissimi comandi in altra congiuntura per dichiararmi con l'esperienza siccome presentemente fo.

Napoli, li 30 Ottobre 1748  
Obbl.mo et osse.mo servo

Gio. Batta. Coppola.

Per le Riv.me mani dell'  
Ill.mo Sig.re e P.re Collend.mo  
Il Sig. D. Alfonso Liguori.

17. - 1748 XI 5, Napoli. *Carta del Canónigo Giuseppe Sparano a S. Alfonso.* Original en AG CSSR, I, D 36, 16a. Copia manuscrita en KUNTZ, III 281-2.

Viva Gesù, Maria e Giuseppe!

Ill.mo Sig.re Se.pre P.ne col.mo:

Con piacere sommo e gradimento ho ricevuto il libro colle note di V. S. Ill.ma e per verità con chiarezza e sodezza insieme di buone dottrine ho veduto finalmente in opera quel che da tanto tempo bramava per gli poveri semidotti e mediocri confessori, che non possono avere il comodo di molti buoni libri. Qui in uno veggono essi compilato quanto può desiderarsi per una buona sicura morale, ed inofsenso pede posson di tutte quelle sentenze avvalersi, che notate come più sode si ritrovano. Io in tanto primamente la ringrazio del dono, che mi ha compartito, ed in nome di tutti vorrei saper colla pena commendare altamente il giusto pensare che ha avuto in far queste profittevoli note.

Quanto alla lettura del libro, a me pare sempre nuovo, se pur cento volte lo leggessi, e lo lego per verità; tanto è vero che mi era incontrato già in quello che saviamente in un cartoncino nota delle benedizioni degli Abbati, ed ho goduto che si fosse accomodato; siccome circa la proposizione dannata di potersi ammazzare il ladro *pro tuenda fama vel honore*, molto mi compiaccio che siasi cassata e l'una, e l'altra condizione. Non avrei però lasciata così alla colonna 250 quella sentenza *quod mulier media ubera detegens ut pulchrior appareat, non tenetur ab his abstineri, si inde in generali alii scandali-*

zentur. Oh! stimatissimo Padre, oggi in Napoli è ripullulato questo abuso, e mi creda che sarà una fiera carneficina delle anime. Vegga intanto se que' valentuomini, difensori di questa sentenza, dicono bene, o pessimamente? Basta, io dico, che una tal donna *peccat mortaliter*, e con S. Tommaso sostengo, che così è la cosa, *etiamsi scandalum non intendat*, non essendo necessario nella cosa scandalosa che *scandalum intendatur*<sup>110</sup>.

Alla medesima [...] così: *si proximum sit periculum turp̄is concupiscentiae, vel morosae delectationis, quae procul dubio aderit, quando in aspiciendo adest commotio spirituum*. Mi [...] e che avrei soggiunto, *et in ea voluntarie animus conquiescit*, perciocché se non vi è in questo movimento compiacenza della volontà non vi è pecca<sup>111</sup>.

Basta, voleva dilungarmi in altro, ma l'ho cassato per meglio rifletterlo. Conchiudo che l'opera val molto, ed io già ho mandato i cartolini a quattro luoghi della diocesi, ed aspetto che vogliano comprare il libro. Li manderò agli altri, e mi adopererò con tutti, sì confessori come preti che alla confessione vogliono ascendere, per farlo prendere. Al Sig.re Cardinale non mi mancherà opportunità per lodarlo, come merita, acciocché non sia discreditato da lui presso i suoi diocesani.

Or via, preghi il Signore per me, ed attenda a comandarmi, mentre me l'esibisco per sempre. E non li ho risposto prima per ritrovarmi fuori di Napoli. Li bacio le mani.

Napoli, 5 Novembre 1748

Di V. S. Ill.ma

Divotis. Umilis. Servo

G[iuseppe] Can[onico] Sparano

---

<sup>110</sup> Siguen ocho líneas, tachadas con la misma tinta del texto y de lectura difícil, que no se hallan en la copia manuscrita de KUNTZ. De lo que hemos podido leer creemos que se refieren al *Lib. III, Tract. IV, Cap. II, Dub. 1, D, Quaer. 2. An sit aliqua culpa aspicere partes honestas personae pulchrae sexus diversi?*, col. 250 de la *Medulla*. El texto es como sigue en la transcripción que hacemos de la carta.

<sup>111</sup> Así termina el párrafo antes aludido.

18. - 1748 X 13, Cava, *Carta de Giuseppe De Jorio a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 23a. Copia manuscrita en KUNTZ, III 280. Edición crítica en O. GREGORIO, *Giuseppe Iorio amico e corrispondente di Sant'Alfonso*, en *Campania Sacra*, 4 (1973) 276-7.

Giesù

Cava 13 ottobre [1748]

D. Alfonso mio, ti ringrazio distintamente del libro. Senza che mi avessi scritto già aveva intenzione di promulgarlo, perché non vi è moralista che sia assieme breve, chiaro, pratico, sodo, e compito in tutte le materie, ed io non aveva chi consigliare a chi non può leggere un moralista voluminoso.

Mi dispiace che martedì vado alla missione di Amalfi, e torno alla fine di novembre, ma ivi lo promulgarò, ma poi tornato lo consiglierò a tutti, e se come spero, si farà l'accademia in mia casa per i forastieri, e per i giovani napoletani, farò farla sopra il tuo libro, ed in tutte le missioni che farò lo promulgarò; però è vero che la nostra cooperazione non si opone alla confidenza in Dio ed all'indifferenza, però credendo che il mio libro del *Paroco di Villa* fin ora non ha molto smalto bene, benché si sia donato a molti vescovi, ho risoluto non pensarvi né meno, perché la nostra sollecitudine può essere impedimento.

Li Padri de Vergini che cominciarono a consigliare Anacleto, ed ora altro non si legge da tutti, possono far molto, ed io lodarò con essi il tuo libro. Li cartelli non so a chi inviarli, la voce viva appresso di chi son conosciuto può fare, purché Dio lo voglia.

E ti do mille abbracci.

Aff.mo amico  
Gius[eppe] de Jorio

Per le mani del S. Ill.mo S. D. Alfonso De Liguoro.

19. - 1748 XII 9, Napoli. *Carta de Giuseppe de Jorio a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 23b. Copia manuscrita en KUNTZ, III 280. 1. Edición crítica en O. GREGORIO, l. c. p. 277-8.

Viva Giesù e Maria

Napoli 9 dicembre [1748]

Io nella settimana passata giunsi dalla missione di Amalfi e diocesi, ed in Tramunti scrissi all'arcivescovo, che richiamasse ivi i

Padri della tua Congregazione che vi facevano gran bene.

*Subito giunto cominciai a leggere il tuo libro che mi pare utilissimo, ed ogni confessore dovrebbe comprarlo, perché vi è in ristretto quanto dicono tutti i moralisti, e la scelta dell'opinioni è molto buona; procurerò di pubblicarlo in nostra congregazione, ma tornato che sono da Portici, dove l'ubbidienza mi manda per aria sentendomi travagliato colla testa. Accertati che se non mi fossi amico, anche lo farei perché l'opera è molto utile. Ma credemi che col tempo piglierà gran grido, perché ci vuole tempo a leggersi.*

*Il prezzo è un pò caro, ed io internamente non approvai la spesa del carattere forestiero. Del resto io ti servirò quanto posso. Il mio libro altro non desidero per la gloria di Dio che scrivi in tutte le parti essere utilissimo.*

Ma vorrei che facessi un'opera utilissima, cioè l'*Istruttore di Villa*, perché affatto non vi è, e non avrò chi proporre a' preti di fuori. Di più vorrei che accomodassi la canzoncina di licenziata: *Son rotte le catene*, e la facessi chiara, etcetera che l'intendessero le villanelle.

E ti abbraccio di cuore

Aff.mo amico  
Gius[eppe] de Jorio

Al S.re D. Alfonso de Liguoro.

20. - 1752. *Carta de Giuseppe de Jorio a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 23d. Edición crítica en O. GREGORIO, l. c. p. 278-9.

Viva Giesù, Maria, Giuseppe e Teresa

Caro mio D. Alfonso,

quanto mi dispiace quando mi scrivi, che stai poco bene, e quanto mi rallegrò quando mi scrivi il gran bene che fa la tua Congregazione. Il Signore la benedica: ti prego a non tanto fatigare.

Io leggo solamente la tua Teologia, e mi pare mille anni che esca l'altra, ma spero che non si vada con fretta. Adesso si starà alla metà della stampa del primo tomo del *Catechista di Villa* coll'aggiunta degl'*avvertimenti a' parrochi e confessori di Villa* e del discorso del P. Fra Giovanni Leonardo sopra i confessori. Mio fratello non

vuole che ci aggiunga un *Regolamento per i vescovi*.

Vorrei fare un'operetta: *Il chierico istruito e disingannato*, ma non mi fido per la mia inabilità. Il *Missionario di Villa* temo di stamparlo, perché mi può succedere ciò che mi è succeduto col *Regolamento per i Seminari e Conservatori*, che ci ho perduto il denaro e la fatica. Lo scritto del clerico, se si facesse la suddetta opera, si potrebbe aggiungere, ma le forze mi mancano.

Ristampo l'*Indirizzo* del P. Ruggeri coll'aggiunta de' beni di Maria del Rosario e del Signore.

Il depositario ha letta la tua lettera e non vuol dare i librettini. Stò facendo gli Esercizi ne' Studi pubblici, e mai il Signore li benedisse come quest'anno. Se vieni in Napoli anima Sersale per gli Esercizi ai clerici, essendo lui segretario.

Pregamo sempre l'uno per l'altro essendo sua Misericordia che si serve di noi poverelli. E di cuore l'abbraccio.

Aff.mo amico  
Gius[eppe] de Jorio

21. - *Carta de Giuseppe de Jorio a S. Alfonso*. Original en AG CSSR, I, D 36, 23f. Edición crítica en O. GREGORIO, l. c. p. 281-2.

Viva Giesù e Maria

Quanto godo, e quanto desidero che esca alla luce questa Teologia, poiché ne farò smaltire infinite, se vedo, come spero, non essere tanto benigna. A me pare, che il riferire in ogni cosa le opinioni, quantunque da una parte sia necessario, però essendo la tua Teologia un Compendio, dà molta pena a chi legge. Mi dirai che non si può fare il contrario, e che tutti han fatto così, e che si desidera saper l'opinioni, però io credo che piacerebbe se spesso spesso usassi questi termini « quidquid dicant alii », e poi ti stendessi a difendere il tuo parere, acciocché chi legge non si tedi, come succede a me, che ogni sera leggo la tua Teologia.

Circa lo scritto lo leggerò, però io mandai lo scritto mio col tuo stampato al Papa, quale mi rispose che voleva leggerli, ma essendo passati più mesi, né sapendo che si è fatto, credo una delle due, o il Papa non avrà creduto esser cosa d'importanza fare o qualche lettera circolare, o ordine a vescovi, o pure non li sarà piaciuto il mio scritto; però io stimerei per la gloria di Dio che li facesti una lettera pregandolo a dar rimedio ad un tanto male intorno



i clerici, che quasi tutti sono dissoluti, e poi ascendono agl'Ordini.

E' certo che egli ha letta la tua Teologia, giacché mi citò il luogo, dov'era questo caso, e mi scrisse: *Il vostro Ligorio*. Or se ha risposto a me due volte, certamente risponderà a te, e si potrà sperar qualche bene. Del resto comandami con libertà, e ti do mille abbracci.

Aff.m oamico  
D. Giuseppe Jorio

Al Sig.re D. Alfonso de Liguoro